



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ
EN EL CENTRO DE VERACRUZ (1982-1995).
DINÁMICA Y TENDENCIAS.**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**



MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

CRISTINA MA. MILLÁN VÁSQUEZ



Chapingo, Estado de México, Julio de 2000

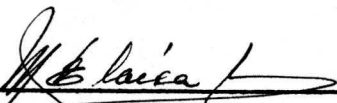
Bib. 93759

**MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ
EN EL CENTRO DE VERACRUZ (1982-1995). DINÁMICA Y TENDENCIAS.**

Tesis realizada por **Cristina Ma. Millán Vásquez** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:


Dra. MARTHA ELOISA VALDIVIA CARREON.

ASESOR:

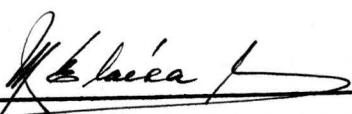

Dr. ALBERTO J. OLVERA RIVERA

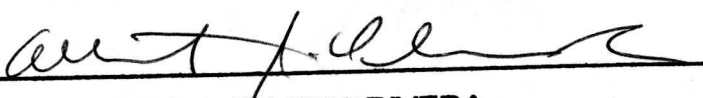
ASESOR:


M. C. SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS

**MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ
EN EL CENTRO DE VERACRUZ (1982-1995). DINÁMICA Y TENDENCIAS.**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Cristina Ma. Millán Vázquez** autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

PRESIDENTE: 
Dra. MARTHA ELOSIA VALDIVIA CARREON

ASESOR: 
Dr. ALBERTO J. OLVERA RIVERA

ASESOR: 
M.C. SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS

DEDICATORIA

A MIS HIJOS:

AMEYALI Y DIEGO

A MIS PADRES:

ROBERTO Y BLANCA

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) el apoyo brindado para la realización de los estudios correspondientes al Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.

A la Universidad Autónoma Chapingo, a través de la Dirección de Centros Regionales Universitarios y en particular al Programa y Coordinación de la Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural Regional por todas las facilidades para llevar a cabo los estudios correspondientes.

De igual forma, agradezco a todo el equipo de profesores por su capacidad profesional y su disposición siempre presente para orientar la formación de los estudiantes.

A los asesores del presente trabajo que siempre estuvieron dispuestos a leerlo y comentarlo.

Un sincero y profundo agradecimiento a todos aquellos productores que colaboraron conmigo brindándome su tiempo, su conocimiento y su amistad.

Agradezco a la Unión de Productores de Café de Veracruz y a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras todo el apoyo que me brindaron.

Para todas aquellas personas que de una u otra forma contribuyeron para la realización del presente trabajo va mi agradecimiento sincero.

Quiero agradecer de manera especial a la Dra. Eloisa Valdivia por el apoyo que siempre tuve de ella, su confianza, su paciencia, la orientación y comentarios siempre acertados, la dirección de este trabajo y su amistad.

No puedo dejar de mencionar en los agradecimientos a mis compañeros de generación con quienes compartí muchas experiencias enriquecedoras para mi formación como profesionista y como ser humano.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nombre: Cristina Ma. Millán Vásquez

Lugar y fecha de nacimiento: Xalapa, Veracruz. 24 de julio de 1958

Estudios Superiores:

Facultad de Economía de la Universidad Veracruzana

Egresada de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo

Actualmente inscrita en el Programa de Doctorado en Historia Contemporánea impartido por la Universidad del País Vasco, España

Actividades que desarrolla:

Profesora de tiempo parcial en la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana

Profesora de tiempo parcial en la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana

Autor: Cristina Ma. Millán Vásquez

**MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ
EN EL CENTRO DE VERACRUZ (1982-1995). DINÁMICA Y TENDENCIAS.
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL.
BAJO LA DIRECCIÓN DE LA DRA. MARTHA ELOISA VALDIVIA CARREÓN.**

RESUMEN

Julio del 2000

La cafeticultura es la actividad económica en torno a la cual sobreviven más de 280 mil productores directos y otros tantos trabajadores agrícolas temporales que se desplazan a las zonas cafetaleras sobre todo para las labores de corte del café. En el panorama agrícola del estado de Veracruz dicha actividad ocupa un lugar muy importante, al cultivo de café se dedican 98 municipios de los 210 que lo conforman. En 1992, según el censo levantado por el INMECAFE, la superficie de tierra en el estado dedicada a ese cultivo era de 121,702 hectáreas lo que representa el 12% de la superficie total sembrada, y un 21% de la superficie dedicada a cultivos perennes. El 82% de la superficie dedicada a la cafeticultura estaba distribuida entre 61 mil productores con parcelas de menos de cuatro hectáreas, éstos representaban el 90% de los productores de café del estado.

El cultivo de café es introducido a Veracruz a principios del siglo XIX y desde entonces empieza a extenderse rápidamente bajo distintos modelos de desarrollo, el primero bajo el sistema hacendario el café es cultivado combinado con la producción de caña y la ganadería; más tarde, la Reforma Agraria trae consigo otro modelo en el que destacan como actores principales los grandes beneficiadores que logran mantenerse y el sector de productores minifundistas que surge con la conformación de los ejidos, la creación del Instituto Mexicano del Café trae consigo la implementación de un nuevo modelo donde la intervención estatal juega un papel muy importante.

Actualmente el sector cafetalero es uno de los más organizados del campo tanto a nivel nacional como a nivel regional. En el estado de Veracruz, particularmente en la zona centro, este proceso organizativo ha transitado por diferentes etapas y cada una de ellas ha involucrado diferentes actores sociales. Se puede decir que las organizaciones independientes de productores empiezan a surgir en los primeros años de la década de los 80, cuando cafetaleros de distintas regiones del estado se aglutinan en torno a demandas específicas y dirigen su lucha contra el INMECAFE.

Palabras clave: modelo de desarrollo, cafeticultura, organización de productores.

Author: Cristina Ma. Millán Vásquez

**INDEPENDENT MOVEMENT OF COFFEE GROWERS IN THE CENTRAL
AREA OF VERACRUZ (1982-1995). DYNAMICS AND TENDENCY**

Direction by Dra. Martha Eloísa Valdivia Carreón

ABSTRACT

July 2000

Coffee growing is the economic activity under more than 280 thousand direct growers survive and other thousand more temporary agricultural workers come into the coffee areas to work at the harvest time. In the agricultural panorama of the Veracruz state, that activity has a very important place; in 98 municipalities of 210 that the state has, a lot of peasant growing coffee. In 1992, more than 12% of the agricultural territory of the state was dedicated to this activity. Of that percentage an 82% is distributed between 61 thousand growers which have 4 or less hectares. All of them represent an 90% of the coffee growers of Veracruz.

In XIX century, coffee is introduced to Veracruz, since then that activity begins to have a quick expansion. Coffee has been growing under different development models: first in the haciendas, later the revolution and the Reforma Agraria and at least with the state intervention.

Today coffee sector is one of the most organized of the Mexican country side. In Veracruz state, particularly in the central area, the organizational process has transited by different steps, each one with different social actors, demands and strategies. The independent movement of growers born in the 80s decade, since then they continue their movement looking for better living conditions.

Key words: development model, coffee growing, organization

ÍNDICE

I. Introducción	1
1.1 Contexto nacional	1
1.2 El sector cafetalero	4
1.3 Planteamiento del problema	10
1.4 Objetivos	14
1.4.1 Generales	14
1.4.2 Específicos	15
1.5 Niveles de la Investigación	15
1.6 Hipótesis	18
1.7 Metodología	19
1.8 Etapas de la Investigación	19
1.9 Etapas de la Investigación	19
1.10 Cuadro Resumen	21
II. La Región Xalapa-Coatepec	22
2.1 Delimitación de la Región	22
2.2 Ubicación y características físicas	24
2.3 Población	27
2.4 División interna del área de estudio	34
2.4.1 Subregión Xalapa	34
2.4.2 Subregión Jilotepec-Naolinco	39
2.4.3 Subregión Coatepec-Cosautlán- Teocelo-Xico	44
2.5 Principales sistemas de producción y tecnología agrícola de la Región	50
2.5.1 Sistema de producción de café	51
2.5.2 Sistema de producción de caña	55
III. Antecedentes Históricos	57
3.1 Las haciendas	57
3.2 La Revolución y la Reforma Agraria	64
3.3 El café en México	67
3.4 El café en Veracruz	70
3.5 Antecedentes de la intervención estatal en la cafecultura	75
3.6 La Comisión Nacional del Café 1949-1959	76
3.7 El INMECAFE y la creciente intervención del Estado en la producción, industrialización y comercialización del café 1958-1970	78

3.8 Antecedentes de la organización campesina en la región	79
IV. Organización	82
4.1 Antecedentes de organización de los productores de café en la Región	86
4.1.1 Sector privado	86
4.1.2 Sector público	88
4.1.3 Corporativismo	95
4.2 La organización independiente de los pequeños productores de café	97
4.2.1 La lucha por el precio	104
4.3 La escisión	109
4.4 El cambio de terreno	124
V. Crisis de la cafeticultura, desincorporación, del INMECAFE y la transferencia	139
5.1 Diferencias regionales	142
5.2 La ARIC-UPCV durante la crisis	148
5.3 Programas institucionales de apoyo a la cafeticultura durante la crisis y la recuperación	155
5.3.1 Antecedentes generales	155
5.4 El proceso de desincorporación del Instituto y la transferencia	157
5.5 Programas de apoyo a la cafeticultura	162
5.6 Programas de crédito para pequeños productores de café	167
VI. A manera de conclusión	172

LISTA DE CUADROS

Cuadro	pagina
1. Resumen	21
2. Ubicación y características de los municipios	27
3. Población total por municipio. 1921-1995	28
4. Tasas de crecimiento de población por municipio. 1970-1995	30
5. Distribución de la población por tamaño de las localidades. Región Xalapa-Coatepec. 1990	30
6. Distribución de la población por tamaño de las localidades. Región Xalapa-Coatepec. 1995	31
7. Localidades por municipio. 1995	32
8. Densidad de población por municipio. 1995	33
9. Población total por municipio. 1995	34
10. Población ocupada por rama de actividades. Municipio Xalapa. 1995	38
11. Producción agrícola. Municipio Xalapa 1993	39
12. Población total Jilotepec y Naolinco. 1995.	41
13. Indicadores de fuerza de trabajo. 1995	42
14. Población ocupada por rama de actividad. 1995	43
15. Superficie total, ejidos y ejidatarios. 1996	43
16. Producción agrícola. 1993	44
17. Población total. Coatepec, Cosautlan, Xico y Teocelo. 1995	47
18. Localidades por municipio. 1995	48
19. Principales cultivos del Estado de Veracruz. 1878	72
20. Producción de café en el Estado de Veracruz. 1878	73
21. Producción de café en el Estado de Veracruz. 1895	74
22. Producción nacional de café. 1958-93	90

23. Productores asistidos por INMECAFE 1958-1992	91
24. Unidades Económicas de Producción y Comercialización por delegación. 83/84	94
25. Captación del INMECAFE de la producción nacional. 77/78-84/85	94
26. Distribución de la superficie y productores de café por municipio. Coatepec. 1985	94
27. Distribución de la superficie cafetalera nacional por tipo de tenencia. (Has). 1985	95
28. Precios internacionales del café. 1988-93	139
29. Producción nacional y estatal de café. 1983-1993	141
30. Créditos de avío a la cafeticultura (millones de N\$)	163

LISTA DE FIGURAS

Figura	pagina
1. Niveles de la Investigación	16
2. Región Xalapa-Coatepec	24
3. Región Xalapa-Coatepec	24
4. Subregiones	25
5. Estructura organizativa y toma de decisiones del movimiento de productores de café de Veracruz. 1982	101
6. Estructura organizativa y toma de decisiones del movimiento de productores de café de Veracruz. 1983	123
7. Cohesión estratégica y de identidad	124

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Contexto nacional

Las presiones a las que ha estado sometido el campo mexicano en los últimos años se encuentran relacionadas con la reestructuración de las instituciones estatales y la instrumentación de la política agropecuaria; las reformas al artículo 27 constitucional agregaron otro factor que impacto de manera importante al agro. Todos estos cambios los podemos ubicar en el proceso de transformación que la economía mexicana ha vivido desde la década de los años 80 a la fecha: en primer lugar, se redujo drásticamente el gasto público destinado al campo en el contexto de la crisis económica y de los programas de ajuste; posteriormente, dentro del marco de la reestructuración económica tiene lugar una fuerte reorganización de las principales instituciones relacionadas con la instrumentación de la política agropecuaria; para, finalmente, con la liberación comercial y las reformas al artículo 27 determinar los lineamientos que marcaran el futuro del campo mexicano en el nuevo modelo de crecimiento económico del país.

A partir de la inserción de la economía mexicana en la economía mundial, especialmente a partir de la integración del bloque comercial que integrado con los Estados Unidos y Canadá a raíz de la firma del Tratado de Libre Comercio, se planteó la necesidad de realizar una modernización profunda de la actividad agropecuaria, con el fin de que el país pueda ser competitivo a nivel internacional. Esta modernización, requeriría de enormes inversiones

destinadas a renovar y fortalecer la infraestructura productiva, así como las redes de transporte y comercialización. Por supuesto, dichas inversiones tendrían que ser realizadas principalmente por el capital privado. Es bajo este supuesto que se entiende el programa de modernización agrícola en apoyo a la producción de los sectores más eficientes del agro y, en el mismo sentido, los cambios en la legislación agraria que permitirán la compactación de tierras ejidales, la privatización, la asociación entre el capital privado y el sector social, y las inversiones de sociedades mercantiles en la propiedad rural.

El debate sobre el campo mexicano que había ocupado un lugar poco relevante en el contexto de los problemas nacionales por más de una década, vuelve a tomar auge desde inicios de los noventa. Appendini (1992) comenta al respecto: " Desde el abrupto fin del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) hasta que se publicó la iniciativa de reforma al artículo 27, a fines de 1991, el campo era una crisis sectorial más en el contexto de la crisis global". Durante ese periodo, la población rural había disminuido en términos relativos, hasta llegar a constituir 27% de la población total del país en 1990. En el estado de Veracruz, la población rural paso de un 49.1% de la población total para 1980 a un 43% en 1990. En ese mismo año la participación del producto agropecuario en el producto nacional bruto era inferior a 8%, pero, en los primeros años de la crisis, el sector agropecuario creció a tasas superiores al resto de la economía, mostrándose más resistente a la recesión. Para un modelo de crecimiento enmarcado en un proyecto económico de corte noeliberal, el sector agropecuario representaba más bien un problema de

reestructuración para lograr así una eficiente asignación de recursos lo cual implicaba racionalizar los subsidios y replantear el papel del Estado en el campo.

Por otro lado, los cambios sufridos en la sociedad rural y la nueva situación del campo mexicano que la hacían diferente a la situación de las décadas anteriores, hicieron que el debate sobre el problema agrario fuera también diferente. La década de los setenta y el inicio de los ochenta habían presenciado una evolución compleja en todos los ámbitos agrarios; desde la producción y la diversidad de formas de organización de los procesos productivos, pasando por el planteamiento de nuevas demandas, hasta el surgimiento de nuevos actores sociales y métodos de gestión de la población rural como sociedad civil. La misma Appendini (op. cit.) comenta "En los años que transcurren entre el gran debate campesinista/descampesinistas por explicar la inserción del campesino -o el campesino semiproletario- en el proceso de acumulación de capital, desde la óptica marxista-estructuralista hasta la marginación del campesino "tradicional" en el modelo neoliberal, los campesinos mexicanos habían desencadenado una lucha importante en los procesos de organización, principalmente como productores. Pero estas luchas también se dieron en el ámbito de las demandas sociales, que iban transformando las formas de gestión con el Estado en los ámbitos locales, comunitarios, regionales y nacional. La población rural se había adaptado como unidad productiva, familiar, partícipe de una comunidad, a los drásticos cambios económicos promovidos por la crisis general del país, mediante

estrategias de subsistencia complejas y diversificadas que trascendían sus decisiones productivas y formas de vida, afectando sobre todo la actividad y composición de la unidad familiar debido a los múltiples quehaceres cotidianos de cada miembro de la familia en busca de un ingreso que les permitiera sobrevivir".

Las diferentes respuestas del sector a la crisis y a la transformación de la política agropecuaria han tenido un fuerte impacto en la actividad económica del campo mexicano, así como en los mercados de trabajo, las organizaciones de productores y de la población civil. Los procesos de cambio y las respuestas por parte de la población, incluyendo nuevos actores sociales en el campo, son objeto de los debates sobre la cuestión agraria que han abarcado una variedad de puntos de análisis.

1.2 El sector cafetalero

La cafeticultura es la actividad económica en torno a la cual sobreviven más de 280 mil productores directos y otros tantos trabajadores agrícolas temporales que se desplazan a las zonas cafetaleras sobre todo para las labores de corte del café. En el panorama agrícola del estado de Veracruz dicha actividad ocupa un lugar muy importante, al cultivo de café se dedican 98 municipios de los 210 que lo conforman (46%). Según datos del último censo realizado por el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), en 1992 la superficie de tierra en el estado dedicada a ese cultivo era de 121,702 hectáreas lo que representa el 12% de la superficie total sembrada, y un 21% de la superficie dedicada a

cultivos perennes. El 82% de la superficie dedicada a la cafeticultura está distribuida entre 61 mil productores que tienen parcelas de menos de cuatro hectáreas, éstos representan el 90% de los productores de café del estado.

El cultivo de café es introducido a Veracruz a principios del siglo XIX y empieza a extenderse rápidamente por las regiones de Córdoba, Orizaba, Huatusco, Coatepec y Xalapa. El rápido desarrollo de la cafeticultura en México, y en particular en Veracruz, se debió a factores tanto externos como internos. Entre los externos destacan el aumento del precio del producto en el mercado internacional debido a la helada que en 1886 cayó sobre Brasil (principal productor a nivel mundial desde entonces), y la fuerte tendencia al consumo de café en los Estados Unidos. Entre los factores internos tenemos la política económica liberal que Díaz impulsaba, la cual promovía inversiones extranjeras en el país; en el ramo cafetalero se encontraban principalmente capitales, españoles, alemanes e ingleses (León, 1983).

La cafeticultura del centro de Veracruz se ha desarrollado bajo diferentes modelos: en el sistema hacendario el cultivo de café era combinado con las principales actividades de las haciendas que eran la producción e industrialización de caña de azúcar y la ganadería. En un principio el café no invadió terrenos dedicados a la caña, sino que se plantó en laderas y pendientes donde ésta no se podía sembrar. Este hecho benefició mucho a las haciendas ya que éstas pudieron aprovechar casi en su totalidad la tierra con que contaban.

La Reforma Agraria trae consigo otro modelo. La lucha por la tierra en el estado de Veracruz se inicia desde 1915 y se empieza a agudizar a partir de 1923. En este momento surgen numerosos grupos de campesinos solicitantes de tierras dirigidos por líderes de diferentes tendencias ideológicas como la anarcosindicalista y la legalista (Báez, 1983). El gobierno estatal apoya firmemente las demandas agrarias.

Los hacendados crean diferentes mecanismos de defensa para evitar la repartición, pero finalmente la Reforma Agraria se lleva a cabo. Las primeras dotaciones de tierra que se dieron fueron hechas con los terrenos que las haciendas no utilizaban; que tenían en arriendo, o que eran dedicadas a la ganadería extensiva. Los primeros beneficiarios que recibieron estas tierras sembraban maíz y no más ya que no contaban con recursos para invertir en otros cultivos más redituables.

Las dotaciones posteriores fueron ya de tierras cultivadas con café y/o caña, por lo que los ejidatarios que las recibieron se dedicaron de lleno a estas actividades. La Reforma Agraria da lugar al surgimiento de nuevos actores a nivel regional. Por un lado, la vieja oligarquía terrateniente va a ser desplazada por una nueva clase burguesa con mayor capacidad de adaptación, y por otro lado, se forman ejidos y surge un gran sector minifundista.

Mientras esto sucedía la cafecultura mexicana mantenía su temporada de bonanza, sobre todo en lo que respecta a tener un buen precio en el mercado internacional, por lo que muchos de los nuevos ejidatarios empiezan a cultivar café, aunque para esto fuera necesario adquirir deudas con prestamistas

privados, ya que sólo contaban con sus parcelas y su fuerza de trabajo. En la mayoría de los casos los prestamistas eran los grandes exportadores de café, quienes contaban con una amplia red de intermediarios. Se establece en este momento el sistema de préstamos a cuenta de cosecha con el que los pequeños productores se *amarran* con los intermediarios o *coyotes*.

Esta situación va a continuar más o menos igual hasta la intervención del Estado a través del INMECAFE. El Instituto es creado en 1958, dentro de un contexto de bajos precios en el mercado internacional y un fuerte conflicto entre productores y exportadores. Los objetivos originales de dicho organismo eran los de realizar investigación agrícola y brindar asistencia técnica a los productores. El Instituto, a pesar de que no logra transformar las relaciones sociales existentes en la cafeticultura, juega un papel muy importante dentro de esta actividad, sobre todo a partir de la década de los años setenta cuando adquiere un papel protagónico en el sector, ya que a partir de entonces amplía su radio de acción y organiza a los productores a nivel de comunidad en las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), abre centros receptores del grano, fija precios oficiales de compra, extiende sus actividades crediticias y amplía su capacidad de beneficiado, por lo que, en poco tiempo, el INMECAFE sustituye a los compradores e industrializadores tradicionales, construyendo así una red de relaciones económicas paralela a la existente antes de su intervención en la cafeticultura nacional, la cual estaba dominada por un reducido número de grandes compradores y productores privados.

A partir de 1973 el Instituto impulsa el cultivo del café entre campesinos minifundistas a través de sus programas Normales, Pider y Mecafé, con los cuales proporciona a los productores recursos económicos, fertilizantes y otros agroquímicos, así como asistencia técnica para mejorar el cultivo y cuidado de las fincas; en consecuencia, la superficie cultivada y el volumen de producción aumenta constantemente: de 3,200,000 sacos de 60 kg de café que se produjeron en 1970 se pasa a una producción de 4,000,000 sacos en 1978 y a 5,428,000 sacos en 1988.

La atención a los productores fue también en ascenso, éstos encontraron en el Instituto el tipo de apoyos que antes les proporcionaba los grandes productores, pero el INMECAFE no solo les proporcionaba créditos, sino además otros insumos requeridos en la producción de café y asistencia técnica, esto rompe con el esquema de compromisos y lealtades personales que venía funcionando antes de la intervención del Instituto ya que retoma, en gran medida, las funciones antes desempeñadas por las burguesía cafetalera locales. El incremento del total de productores atendidos por el INMECAFE desde su creación hasta 1992 es muy revelador. De 3,049 productores que atendió en 1958 paso a 40,000 en 1968; 70,230 en 1978; para 1992 el Instituto tenía un censo de productores por atender de 277,054.

La estabilidad y alza de los precios del café que se dan durante la década de los años setenta y principios de los ochenta permite a los pequeños productores vivir con cierta tranquilidad y seguridad en sus comunidades, sin tener que salir de ellas en busca de trabajo para poder subsistir.

La producción de café era rentable incluso en aquellas zonas en las que éste es el único producto cultivable. Esta época de bonanza diferencia a los productores de café de otros dedicados a otras ramas agrícolas, los cuales si se veían precisados a emigrar. Durante el auge de los precios del café un buen número de productores de la zona centro de Veracruz se vieron en la posibilidad de mejorar sus casas, darles estudios a sus hijos, ampliar sus fincas, tener buena relación con los bancos, etc.

La emergencia de nuevos actores y de movimientos sociales en el sector cafetalero, sobre todo a partir de la década de los años ochenta, tienen como telón de fondo la política económica implementada en aras de la modernización del campo mexicano y la enorme necesidad de resolver las consecuencias que dicha modernización ha traído consigo. A principios de dicha década surge un fuerte movimiento de productores de café que luchan para exigir que el Instituto les pague un mejor precio por su producto.

La desaparición del Instituto y la brutal crisis que tuvo sumidos a los productores en una lamentable situación económica por más de cinco años, influyeron para el surgimiento de nuevos actores y reacomodo de los viejos en el panorama de la cafecultura regional. A raíz de esta situación, la consolidación de los grupos que parecían destinados a subsistir fue detenida en el plano económico, y en el terreno político se produjo una fragmentación debido a la pérdida del referente común de todos los productores que era el INMECAFE. La mayoría de los proyectos autogestivos se vieron enfrentados a problemas de endeudamiento y fuertes pérdidas financieras que imposibilitaron

su viabilidad económica. Sin embargo, esta coyuntura sirvió para que algunos otros grupos sobrevivieran y se vieran fortalecidos, tal es el caso de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) a nivel nacional, y el de la ARIC-UPCV a nivel regional; y otros más desaparecieron como la Red de Organizaciones Cafetaleras (ROCA).

Por otro lado, la participación de diversas instituciones en lo que a los programas de apoyo a la cafecultura se refiere (INI, PRONASOL, FONAES, FIDECAFE, Consejo Mexicano del Café, etc.) ha generado una pérdida de control en la operación de dichos programas y a propiciado una participación con fuertes tintes corporativos y cada grupo trata de aprovechar al máximo las políticas cafetaleras con fines clientelares y patrimoniales.

1.3 Planteamiento del Problema

El cafetalero es hoy día uno de los sectores más organizados del campo tanto a nivel nacional como a nivel regional. En el estado de Veracruz, particularmente en la zona centro, este proceso organizativo ha transitado por diferentes etapas y cada una de ellas ha involucrado diferentes actores sociales. Se puede decir que las organizaciones independientes de productores empiezan a surgir en los primeros años de la década de los 80, cuando cafetaleros de distintas regiones del estado se aglutinan en torno a demandas específicas y dirigen su lucha contra el INMECAFE. Estas demandas estaban relacionadas básicamente con la fijación de los precios de garantía -anticipo y liquidación-, con las ministraciones y la distribución del

fertilizante, y con los calendarios de apertura de centros de acopio. A partir de esta década la organización independiente de los pequeños productores de café empieza a tomar forma y a enriquecerse; y conforman uno de los movimientos sociales más importantes en el campo veracruzano.

El movimiento que aquí surgió, dio origen a la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV), organización en la que participaban productores de las zonas de Coatepec, La Concepción, Cosautlán, Huatusco, Yecuatla, Misantla y Juchique de Ferrer -todas ellas del centro de Veracruz-.

La UPCV constituyó una forma novedosa de organización para la gran mayoría de los poblados que en ella participaron ya que a pesar de que los productores contaban con espacios públicos para la discusión de sus problemas -como eran las reuniones y asambleas de ejido, de cañeros, de comunidad, etc.- era en las asambleas de la Unión en donde se ventilaba la problemática que aquejaba a los cafecultores y en donde se proponían soluciones de manera conjunta. Los principios ético-políticos de la UPCV, propuestos por sus asesores -dos militantes de la corriente político-ideológica Línea Proletaria, rompían con algunos de los principios tradicionales de la práctica política dominante.

Los grandes postulados de LP hacían una crítica al caudillismo y al corporativismo -no a los líderes y partidos políticos-, y proponían una forma de democracia participativa al calor de la movilización -los acuerdos se toman desde la base-; se proponía así la creación de nuevos espacios públicos para la discusión y el análisis de problemas concretos de los cafecultores y con ello

un campo societal diferente fundado en principios y normas alternativos (Olvera, 1991; Celis, 1991, Olvera y Millán, 1994).

Todo lo anterior resultaba muy atractivo a la gran mayoría de los productores, pero difícil de entenderlo y más aún de llevarlo a la práctica debido al modelo de relaciones sociales y formas de identidad dominantes. En efecto, los principios y prácticas propuestos al no haber sido *apropiados* por la base, no se convirtieron en elementos ordenadores de la vida política cotidiana, ante todo porque el movimiento cafetalero se producía en el contexto de un espacio político fracturado en varios campos, cada uno de los cuales mantenía su propia lógica.

Los cafetaleros que además eran cañeros, por ejemplo, eran independientes en cuanto cafeticultores, pero cenecistas en cuanto productores de caña. Se defendía la democracia y la participación consciente, pero el movimiento se apoyaba en la práctica en las instituciones del ejido y de las UEPC, donde las prácticas eran, más bien, antidemocráticas y las autoridades imponían a sus socios la movilización, más que promoverla y acordarla participativamente.

Este movimiento social involucró a numerosos actores, entre ellos a un gran número de dirigentes campesinos con una tradición político-ideológica diferente a lo que en la Unión se postulaba. Estas diferencias no salían a relucir al calor de la lucha porque había una especie de unidad política para poder conseguir el aumento al precio por que se luchaba Sin embargo, una vez pasado este momento, esas diferencias dan lugar a una división en 1983. De la Unión salen los dirigentes que posteriormente van a conformar la CIOAC-

Huatusco, la ROCA en la zona de Cosautlán en la parte más sureña de la cuenca de Coatepec y la Unión de Auténticos Productores de Café de Veracruz de la zona de Coatepec.

La lucha por el precio de principios de los ochenta fue, en el estado, el antecedente de la organización independiente de los productores de café del sector social. Desde entonces la organización de éstos ha venido cambiando en sus demandas, sus objetivos, y en sus formas de organización y lucha. Los productores de café se han agrupados en torno a cinco organizaciones nacionales y regionales: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC); la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC); la Unión General Obrero, Campesina y Popular (UGOCP), la Federación Regional de Productores de Café de la CNC; la Red de Organizaciones Cafetaleras Autónomas (ROCA) y la ARIC-Unión de Productores de Café de Veracruz.

Todas estas organizaciones han incursionado en proyectos autogestivos y han asumido funciones de representación gremial; sin embargo, sus experiencias han sido diferentes tanto en términos de prácticas y formas de organización, como el modo de enfrentar los problemas que se les han presentado; y en medio de toda esta diversidad organizativa, de toda esta diversidad de propuestas, de acciones, de experiencias, están los productores no solo como base, sino como sujetos con identidades individuales, mundos de vida diferentes, aspiraciones y expectativas propias; con utopías contingentes e inmediatistas; que toman decisiones y favorecen o se adhieren a uno u otro

grupo tomando en cuenta todo ese bagaje cultural y de conocimientos, experiencias y tradición socio-política. Esta complejidad organizativa y de toma de decisiones, este ir y venir de los productores de una organización a otra es lo que me sugirió las siguientes interrogantes:

- ¿cuáles son las formas o procesos mediante los cuales organizaciones sociales se conforman o se desintegran?
- ¿cuál ha sido el papel de los distintos actores sociales en esta región cafetalera y especialmente cuales han surgido a raíz de la desaparición del INMECAFE, de la crisis del período 89-94, y en esta nueva etapa?
- ¿cuáles son las propuestas de las organizaciones en esta nueva etapa de liberalización del mercado y de desincorporación estatal?
- ¿son estas propuestas viables y corresponden a las necesidades reales de los productores?
- ¿cómo caracterizar los diferentes tipos de relaciones sociales que se han ido conformando en la región?

1.4 Objetivos

1.4.1 Generales

1. Ubicar y caracterizar el surgimiento y transformación de actores sociales en el panorama cafetalero regional haciendo énfasis en el período que va de la desaparición del INMECAFE a 1995.
- 2.- Conocer las propuestas organizativas de carácter colectivo en la creación de nuevas alternativas para la gestión económica del sector y nuevas formas

de representación política. Es decir, en un contexto de crisis y recuperación, qué están proponiendo las organizaciones en torno a una política cafetalera y cuáles podrían ser sus alcances en el terreno político.

3.- Analizar la viabilidad de estas propuestas y su correspondencia con las necesidades y expectativas de los productores.

1.4.2 Específicos

1.- Precisar las distintas etapas por las que ha atravesado la cafeticultura en la región, y caracterizar la coyuntura actual, tratando de ubicar el tipo de relaciones que se establecen entre los diferentes actores sociales.

2.- Caracterizar y explicar el impacto de las organizaciones sociales del sector cafetalero en la región y los problemas enfrentados por los grupos autogestivos.

3.- Analizar algunos resultados de las experiencias de los grupos seleccionados, pero desde su visión de las cosas, es decir del cumplimiento o no de sus expectativas,

4.- Precisar cuáles son las opciones viables de los productores de la región.

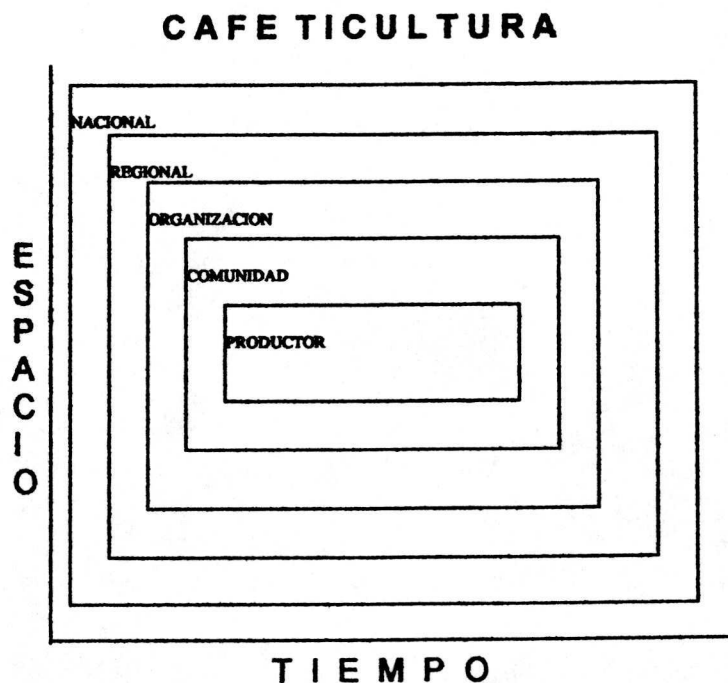
1.5 Niveles de la investigación

La investigación comprende diferentes ámbitos: 1) un ámbito nacional que contextualice la situación de la actividad cafetalera en cuanto a políticas económicas, mercados y organización se refiere. 2) uno regional -cuenca cafetalera Coatepec-, como contexto geográfico, social, cultural, político y

productivo de la cafeticultura y de los procesos organizativos de los pequeños productores, 3) la organización y grupos autogestivos -UPCV y ROCA- como expresiones de respuestas alternativas y esfuerzos de articulación de nuevas identidades colectivas, 4) la zona o comunidad como espacio inmediato de las relaciones sociales, y 5) el productor y su unidad doméstica como núcleo de la reproducción social (Figura 1).

Con esto pretendí darle a la investigación un carácter multidimensional, que incluyera los aspectos que considero más importantes de los procesos sociales que pretendo analizar, yendo de lo macro a lo micro y regresando de lo micro a lo macro.

Figura 1



Las escalas de tiempo y espacio utilizadas son distintas y, en muchos casos, se entrecruzan, dependiendo del proceso que interesaba reconstruir en cada uno de ellos: en cuanto a lo nacional, me interesó analizar cómo ha afectado al sector cafetalero la implementación del modelo neoliberal, cuales son las políticas económicas que más han impactado a dicho sector, la posición de las organizaciones independientes ante dichas políticas, etc., por lo que tomo en cuenta los dos sexenios anteriores.

El análisis de la región implicó escalas de tiempo diferentes, ya que, dado que pretendí hacer una reconstrucción histórica de los procesos de desarrollo de la cafecultura, en un capítulo me remití a principios de siglo; pero en cuanto al proceso organizativo de los productores de café me enfoqué en el periodo que empieza en la década de los ochenta y termina en 1995.

En cuanto al ámbito de la organización, una de las cosas que pretendí analizar fueron: los procesos concretos de conformación o desintegración de los grupos sociales, destacando las formas organizativas e institucionales que éstos asumieron y su efecto en términos de producción de nuevas identidades colectivas, estos procesos tienen lugar a partir de los primeros años de la década de los ochenta.

La comunidad se analizó en tanto espacio inmediato de las relaciones sociales y vínculo productor-tierra.

1.6 Hipótesis

- Las organizaciones seleccionadas han incursionado en proyectos autogestivos y han asumido funciones de representación gremial; sin embargo, sus experiencias han sido diferentes tanto en términos de prácticas y formas de organización, como el modo de enfrentar los problemas que se les han presentado; estas diferencias, que tienen que ver con las formas de comunicación, las normas y valores implícitos en las propias prácticas internas y muy especialmente el problema de los desniveles culturales y de conocimiento entre dirigentes y bases, pueden influir en la desaparición de algunos grupos y la consolidación de otros.
- La sobrevivencia y consolidación de las organizaciones, después de la crisis de los años 89-94 y de la desaparición del INMECAFE, están relacionadas directamente con una mayor capacidad propositiva y de interlocución.
- El tipo de relaciones que se establecen entre pequeños productores de café y la organización o grupo tiende a tomarse de tipo instrumental cuando se está ante una situación de profunda crisis económica, sin embargo, el proceso productor-crisis-adhesión-organización no es así de inmediata, existen algunos mecanismos a través de los cuales esta relación se establece y en los que los intermediarios culturales juegan un papel determinante.

3.- Consulta de archivos.

4.- Trabajo de campo en dos fases:

- exploratorio para determinar las comunidades de estudio y alcances de la investigación.

- de colecta de información.

5.- Entrevistas a profundidad. revisión de las demás herramientas de investigación. Sistematización de la primera información de campo.

6.- Aplicación de encuestas.

7.- Entrevistas a dirigentes cafetaleros de las organizaciones y a otros informantes claves.

8.- Sistematización y análisis de la información.

9.- Discusión de los primeros resultados de la investigación.

10.- Entrevistas complementarias en comunidades o a dirigentes para cubrir alguna carencia en la información recabada.

11.- Redacción del informe y discusión final

1.10 Cuadro Resumen

Ámbito	Aspectos a analizar	Nivel de análisis	Coyunturas
Nacional	Efectos en el sector cafetalero de la implementación del modelo de desarrollo neoliberal	-Descriptivo -Explicativo	-Crisis 82 -Crisis 89 -Desincorporación -Recuperación 94/96
Regional	-Surgimiento y desarrollo de la cafecultura como actividad dinamizadora de la región. -Surgimiento y transformación de actores sociales en el sector cafetalero.	-Descriptivo -Explicativo -Comparativo	-Sist. hacendario -Reforma Agraria -INMECAFE -Desincorporación -Recuperación 94/96
Organización	-Conformación o desintegración de los grupos sociales -Formas organizativas e institucionales que éstos asumieron -Efectos en términos de producción de nuevas identidades	-Descriptivo -Explicativo -Comparativo	-Década de los 80 en adelante
Comunidad	-Integración a la cafecultura -Integración a los procesos organizativos	-Descriptivo -Explicativo -Comparativo	-Sist. hacendario -Reforma Agraria -INMECAFE -Desincorporación -Recuperación 94/96
Productor Udad. Doméstica	-Percepción -Participación -Expectativas	-Descriptivo -Explicativo -Comparativo	Por lo menos desde: -INMECAFE -Crisis 82 -Crisis 89 -Desincorporación -Recuperación 94/96

II. La Región Xalapa-Coatepec

2.1 Delimitación de la Región

La región Xalapa-Coatepec ha sido definida y delimitada por diferentes autores, con diferentes criterios y para diferentes propósitos. En algunos casos los autores incluyen en su regionalización municipios que no son considerados en otros estudios. Así por ejemplo, el desaparecido Inmecafé consideraba que los 19 municipios siguientes conformaban la Cuenca Cafetalera Coatepec: Alto Lucero, Ayahualulco, Banderilla, Coacoatzintla, Coatepec, Cosautlán, Emiliano Zapata, Ixhuacán de los Reyes, Xalapa, Jalcomulco, Xico, Jilotepec, Juchique de Ferrer, Miahuatlán, Naolinco, Teocelo, Tepetlán, Tlalnehuayocan y Tonayán. Esta delimitación de la cuenca responde más bien tanto a criterios administrativos como a las redes de acopio y de operación del Instituto, por lo que incluye municipios donde en realidad la producción de café es mínima: Alto Lucero (3.3%), Ayahualulco (0.15%), Coacoatzintla (0.4%), Miahuatlán (2.9%) y Tlalnehuayocan (1.9%)-, o a municipios no tan cercanos a lo que se puede considerar el centro de la región como son Coacoatzintla, Juchique de Ferrer y una parte de Alto Lucero.

El ya disuelto Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (INIREB) delimitó un área cafetalera siguiendo criterios ecológicos y geográficos. Una primera delimitación incluyó los siguientes nueve municipios: Banderilla, Coatepec, Cosautlán, Xalapa, Jalcomulco, Rafael Lucio, Teocelo, Tlalnehuayocan y Jilotepec. Posteriormente, con el objetivo de elaborar una

regionalización que no sólo respondiera a objetivos ecológicos, sino que se tomara en cuenta una dinámica regional más cercana a la realidad, el INIREB incluyó a los municipios de Xico, Perote, Acajete, Ixhuacán y Ayahualulco. Sin embargo, dejó de lado municipios que juegan un papel muy importante dentro de dicha dinámica regional, además de contar con una considerable producción de café como son Emiliano Zapata (13,9%) y Jilotepec (19.3%).

Algunos investigadores, tanto de la Universidad Veracruzana como de otras instituciones, han hecho su propia delimitación de la región, buscando encontrar una red de relaciones establecidas entre los diferentes municipios, misma que conforma una dinámica propia de ese espacio.

Algunos la consideran como región Coatepec y algunos otros como región Xalapa-Coatepec. Báez Landa (CIESAS-GOLFO), por ejemplo, nos habla de que la región Xalapa-Coatepec está compuesta por los municipios de Coatepec, Cosautlán, Emiliano Zapata, Xico y Teocelo (Báez, 1983). López Decuier y Borja Castañeda (IIESSES-UV) no incluyen el municipio de Emiliano Zapata pero si los de Apazapan, Ayahualulco, Ixhuacán y Jalcomulco (López D., V. et. al., 1986). Hoffman (ORSTOM, 1986) , considera la región Xalapa-Coatepec la compuesta por los municipios de: Acajete, Ayahualulco, Banderilla, Coatepec, Cosautlán, Ixhuacán, Xalapa, Jalcomulco, Xico, Perote, Rafael Lucio, Teocelo, Tlalnehuayocan y Jilotepec.

Lo anterior muestra la dificultad de definir hasta dónde llegan los límites de una región; sobre todo si se van agregando criterios de selección: socioeconómicos, sociopolíticos, geográficos, ecológicos, entre otros. En esta

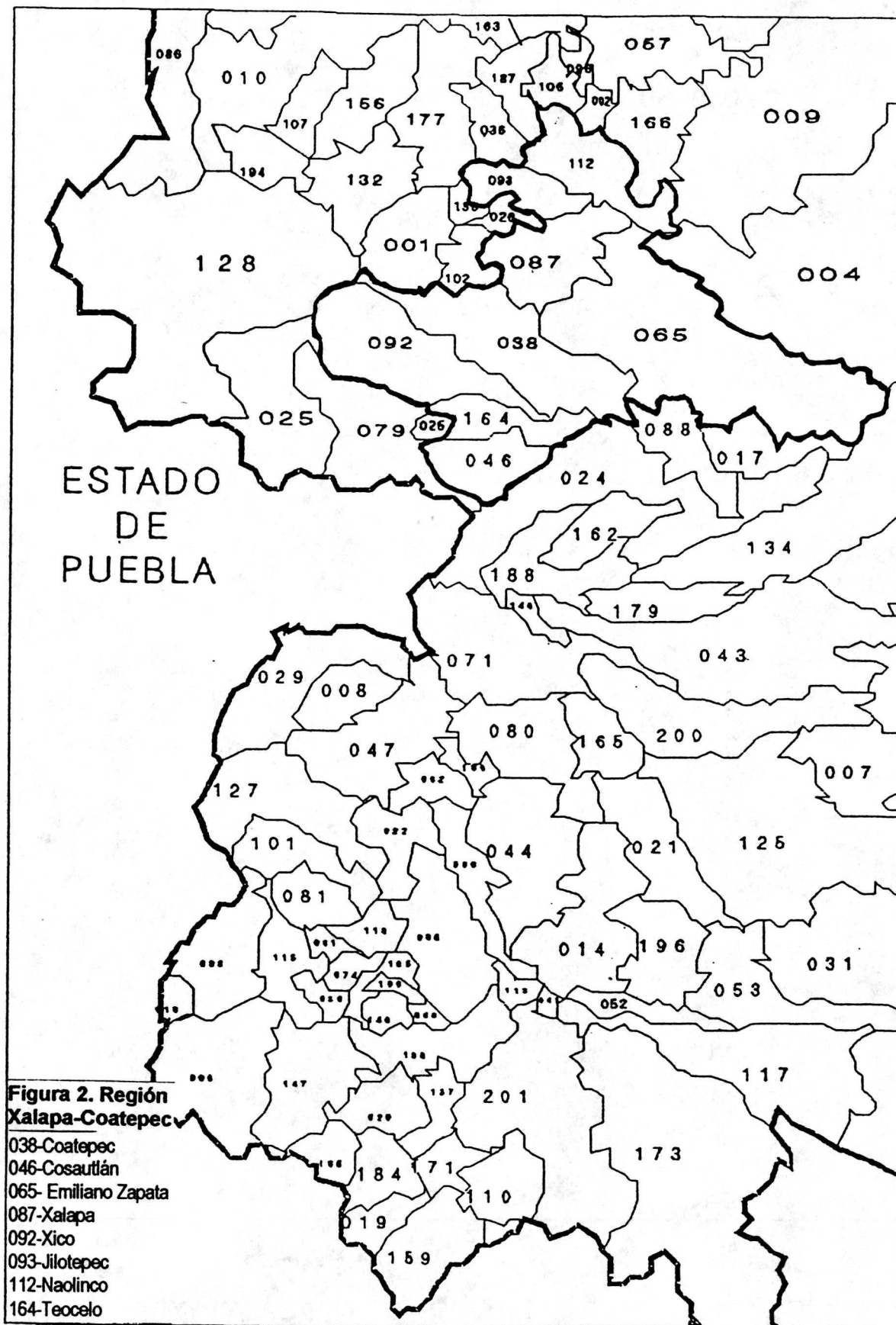
investigación se consideraron, en parte estos criterios, aunque el que va a prevalecer a lo largo de todo el estudio, ya sea describiendo, analizando o explicando, es el de la organización social, con el objetivo de ubicar dónde, cómo y por qué se dan los procesos organizativos de los productores. Considero, entonces, como área de estudio la región cafetalera Xalapa-Coatepec en la que incluyo los municipios de: Coatepec, Cosautlán de Carvajal, Emiliano Zapata, Xalapa, Xico, Jilotepec, Naolinco y Teocelo (figura 2). Estos municipios han sido seleccionados dada la dinámica que conforman, propia de esta cuenca cafetalera, pero sobre todo, porque son el área de influencia de las organizaciones cafetaleras que me interesa analizar.

2.2 Ubicación y características físicas

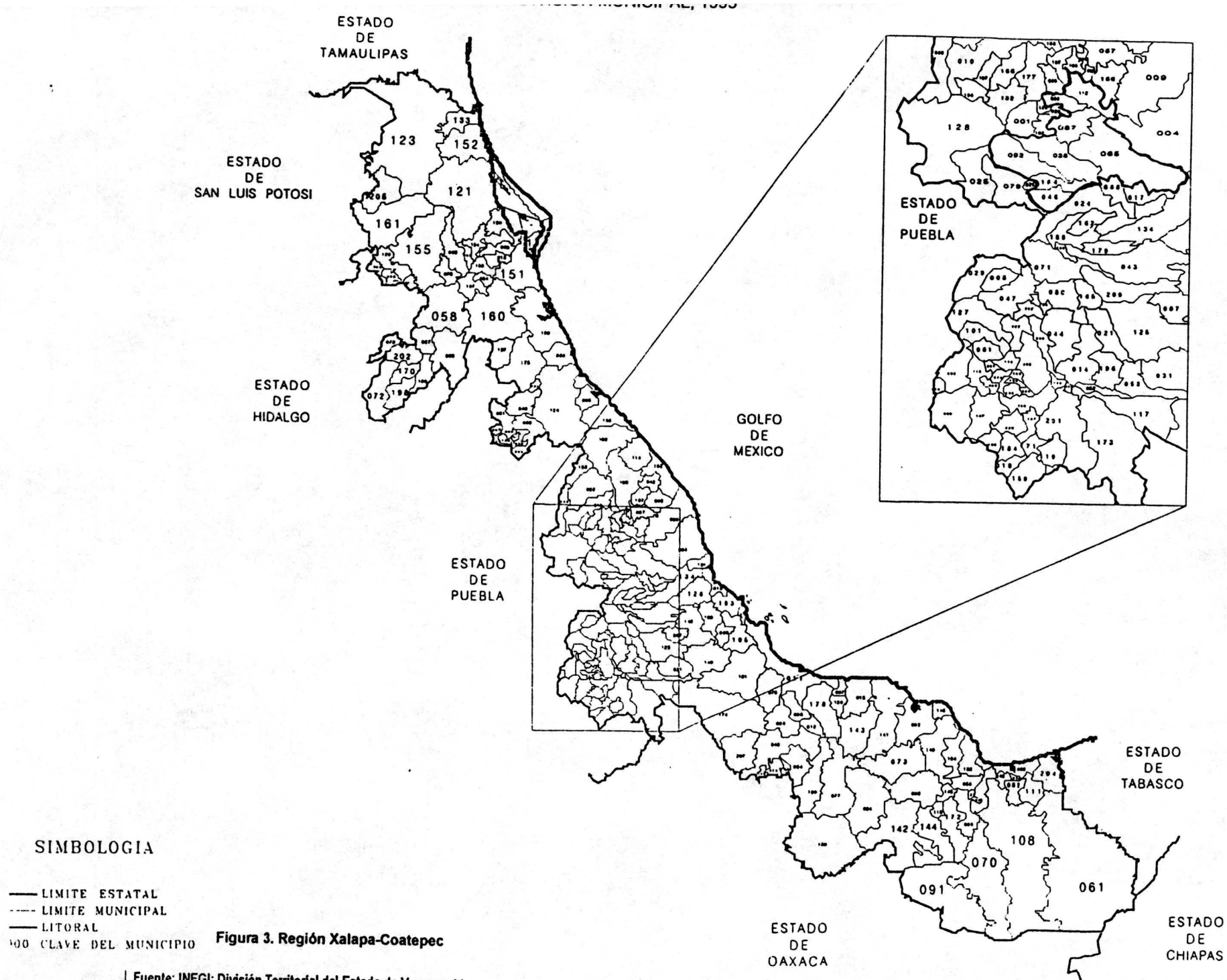
La región Xalapa-Coatepec se encuentra ubicada en la parte central del estado de Veracruz (figura 3), en la provincia fisiográfica de la Sierra Madre del Sur, entre las coordenadas geográficas 19° 20' y 19° 39' de latitud norte, y 97° 01' y 96° 48' de longitud oeste.

La región se caracteriza por una extraordinaria diversidad de condiciones ecológicas, debida principalmente a factores asociados a la altitud -que va de los 2 000 metros sobre el nivel del mar, en las inmediaciones del Cofre de Perote (municipio de Xico), hasta los 940 metros en Emiliano Zapata- a la topografía ondulada y a la orientación en que se encuentra situada; todo esto junto con la fertilidad de los suelos y las condiciones climáticas que prevalecen hacen de este espacio una región eminentemente favorable para la agricultura,

Veracruz-Llave
División Municipal. 1995



Fuente: INEGI: División Territorial del Estado de Veracruz-Llave
De 1810-1995. Aguascalientes, Ags. 1995



sobre todo para aquellos productos que requieren un alto grado de humedad. Las actividades económicas principales de esta región son la agricultura y la ganadería, siendo los cultivos más importantes el café, la caña de azúcar y el maíz.

Atendiendo a sus características topográficas la región se encuentra claramente diferenciada en dos subregiones: la primera se ubica al pie de las faldas más abruptas del Cofre de Perote, donde se presenta una topografía ondulada, y la segunda se ubica hacia un valle marcado por cantiles abruptos, orientado hacia el mar, éste es el Valle de Actopan, depresión que constituye la zona de transición entre la región del Cofre y la de Misantla (figura 4).

El Valle de Actopan es el resultado de fuertes movimientos volcánicos y tectónicos que provocaron la creación de fallas y el hundimiento de la actual depresión. Posteriormente a la formación de esta depresión, la erupción del *volcancillo*, ubicado en la ladera norte del Cofre de Perote, provocó el escurrimiento de grandes cantidades de lavas muy fluidas que invadieron el fondo del valle, esto explica la presencia de importantes áreas de malpaís en esta subregión y que la red hidrográfica de ésta este conformada muy anárquicamente, ya que una buena proporción de los ríos y arroyos que conforman la red, se pierden en el subsuelo (Cambrezy, et al., 1992).

Hoy en día el malpaís es utilizado para abastecer a la ciudad de Xalapa de piedra para la construcción. Los suelos de la región están compuestos principalmente por Luvisoles (Hh+Re/2); fase física lítica, constituida por rocas

VERACRUZ

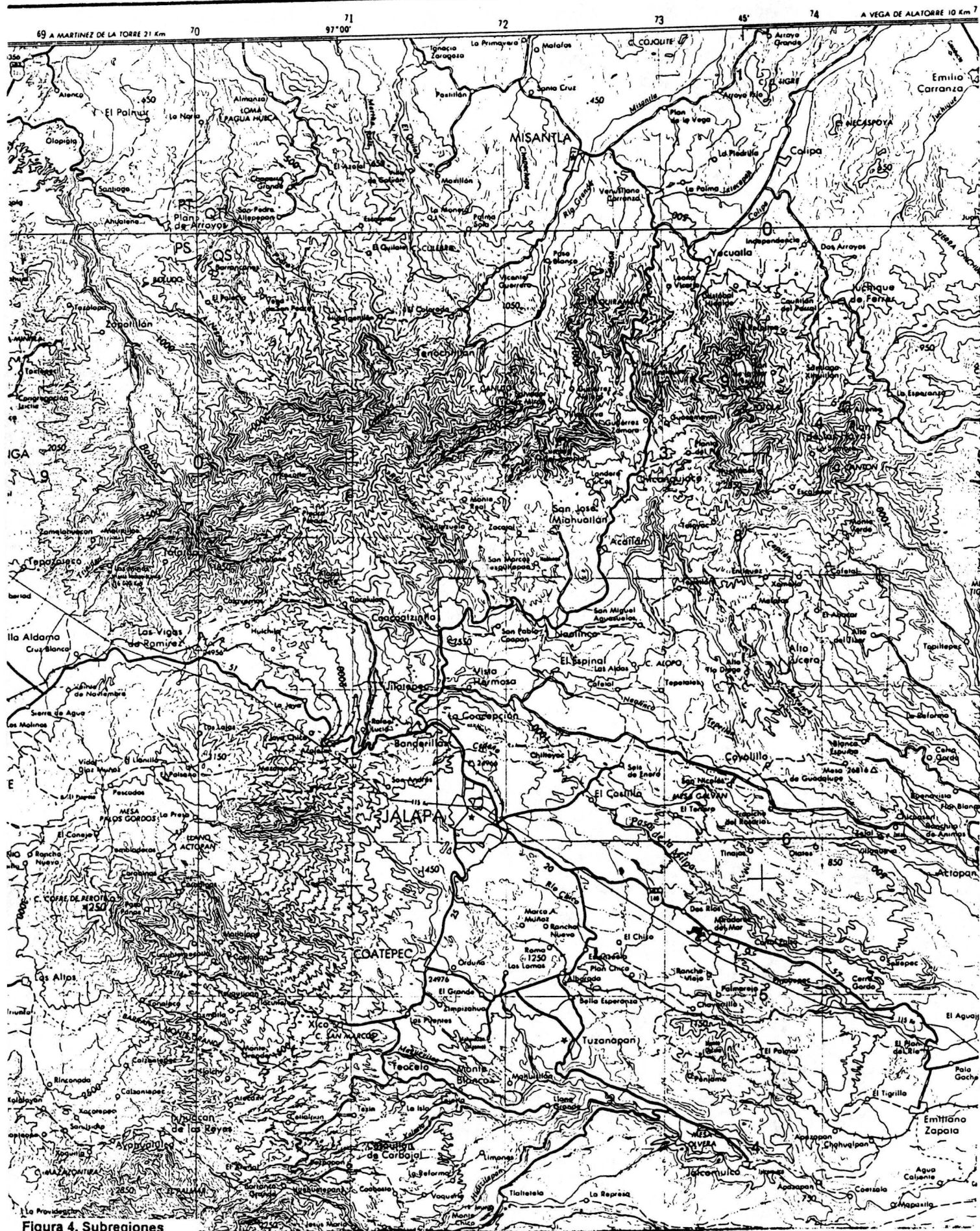


Figura 4. Subregiones

ígneas extrusivas con predominio de tobas básicas (Tb), brecha volcánica básica (Bvb) y basalto (ba).

El clima general de la región centro del estado de Veracruz se explica por una compleja combinación de factores como son: altitud, latitud, la proximidad al Golfo de México y la presencia de sierras y volcanes que influyen de manera decisiva sobre la temperatura y el volumen de precipitaciones. En la región Xalapa-Coatepec se pueden encontrar climas templado-húmedo-regular y frío-seco, con una precipitación de 1500 y 2000 mm al año.

Las condiciones climáticas de las subregiones mencionadas, difieren considerablemente una de otra, a pesar de que en determinados puntos se pueda tener una misma altitud. En el Valle de Actopan la temperatura es más elevada, esto podría explicarse por un lado por la ascensión del aire tropical proveniente del mar, y por otro al efecto protector de la Sierra de Misantla. Cambrezy explica este fenómeno a través del llamado efecto Fohen el cual sucede debido a que el aire que baja de la sierra requiere de menos tiempo para calentarse que el que había necesitado para descargar su humedad en las faldas expuestas al norte (Cambrezy, op cit.).

La otra subregión, en cambio, se encuentra en una posición más templada y con caracteres tropicales menos marcados que la depresión de Actopan. El clima es templado y más húmedo debido a que se localiza al pie del Cofre de Perote, se halla en el piso altitudinal más lluvioso de la sierra.

Cuadro 2. Ubicación y Características de los Municipios

Municipio	Latitud	Longitud	Altitud Msnm	Clima	Colindancias
Coatepec	19° 27'	96° 58'	1,200	Templado-húmedo-regular	N: Xalapa y Tlalnahuayocan S: Teocelo y Jalcomulco E: Emiliano Zapata O: Edo. de Puebla
Cosautlán	19° 20'	96° 59'	1,240	Templado-Húmedo-regular	N: Teocelo e Ixhuacán S: Tlaltetela E: Tlaltetela O: Ixhuacán y Edo. de Pue.
Emiliano Zapata	19° 29'	96° 48'	940	Templado-húmedo-regular	N: Xalapa y Actopan S: Apazapan y Puente Nal. E: Actopan O: Coatepec y Jalcomulco
Xalapa	19° 32'	96° 55'	1,460	Templado-húmedo-regular	N: Naolinco, Jilotepec y Banderilla S: Coatepec y E. Zapata E: Naolinco, Actopan y E.Z. O: Tlalnahuayocan
Xico	19° 25'	97° 01'	1,320	Templado-húmedo	N: Perote y Tlalnahuayocan S: Ixhuacán de los Reyes E: Tlalnahuayocan y Coatepec O: Perote y Ayahualulco
Jilotepec	19° 37'	96° 57'	1,380	Frio-seco	N: Naolinco y Coacoatzintla S: Xalapa y Banderilla E: Naolinco y Xalapa O: Rafael Lucio y Tlacotalan
Naolinco	19° 39'	96° 52'	1,540	Templado-húmedo	N: Miahuatlán y Acatlán S: Actopan y Xalapa E: Alto Lucero y Tepetlán O: Jilotepec y R. Lucio
Teocelo	19° 23'	96° 58'	1,160	Templado-húmedo-regular	N: Coatepec y Xico S: Cosautlán y Tlaltetela E: Coscomatepec y Jalcomulco O: Xico e Ixhuacán

Fuente: Elaborado a partir de: División Territorial del Estado de Veracruz-Llave. 1810-1995. INEGI.1996

2.3 Población

Uno de los aspectos que sobresalen al analizar los datos de población de la región, es sin duda el crecimiento demográfico. En el curso del presente siglo esta población se ha incrementado a ritmos muy altos, sobre todo en las últimas décadas, si bien es cierto que en la década 1980-1990 las tasas de crecimiento de los municipios disminuyeron, éstas presentaron una notable recuperación durante el período 1990-95.

El cuadro 3 nos muestra una retrospectiva de la dinámica del crecimiento de la población en la región de estudio. Como puede observarse en él, la población regional experimenta una desaceleración en su crecimiento de 1921 a 1930, presentándose tan solo un incremento de 4.43%. Para el período siguiente, se puede apreciar una ligera recuperación, pero es a partir de 1940 y hasta 1980 que la región presenta una aceleración constante en la tasa de crecimiento de la población.

Cuadro 3. Población total por municipio. 1921-1995

Municipio	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Estado	1,159,935	1,377,293	1,619,338	2,040,231	2,727,899	3,815,422	5,387,680	6,228,239	6,737,324
Coatepec	16,021	29,331	20,855	25,249	30,706	35,969	50,631	61,793	70,430
Cosautlán	5,058	5,516	5,178	5,762	6,884	8,010	10,806	13,626	14,268
E. Zapata	9,369	10,186	13,299	12,999	16,734	22,235	31,565	36,370	40,411
Xalapa	29,933	40,246	48,827	59,275	78,120	130,380	212,769	288,454	336,632
Xico	6,535	7,904	9,922	11,326	11,762	14,538	18,169	24,162	27,158
Jilotepec	3,300	3,470	4,112	4,453	5,798	8,197	11,427	11,540	12,743
Naolinco	7,853	8,132	8,325	8,809	9,003	11,041	14,279	15,596	16,976
Teocelo	5,927	5,897	5,297	6,085	6,836	7,944	12,437	13,050	14,050
Total Reg	83,996	110,682	116,816	133,958	166,843	238,314	362,083	464,691	532,668
%Reg/Ed	7.24	8.04	7.15	6.67	6.08	6.26	6.72	7.46	7.91

Fuente: Elaborado a partir de: Censos de Población y Vivienda. 1921-1990. INEGI; Censo de Población y Vivienda, 1995. INEGI.

Paralelamente a este crecimiento acelerado de la población, en la región Xalapa-Coatepec se va dando otro fenómeno de igual importancia, que tiene que ver con la forma en que la población creciente se va distribuyendo en el espacio regional, es decir, el número de localidades que van apareciendo en él por un lado, y por otro el cambio gradual de lo rural hacia lo urbano.

El período de 1921 a 1930, que registra una tasa de crecimiento baja; coincide con el proceso de lucha por la tierra y de reparto agrario, el cual trajo consigo una serie de migraciones al interior del estado que buscaban colonizar y/o tener acceso a la tierra. Posteriormente, una vez consolidado el proceso revolucionario y la reforma agraria, en la región tuvo lugar un crecimiento

económico sostenido, basado principalmente en la producción de café, caña de azúcar y ganado; lo que permitió no sólo retener la fuerza de trabajo local, sino además absorber la de otras regiones y de otros estados, como es el caso Puebla, de donde tradicionalmente, en la época de corte de café, venían nutridos grupos de trabajadores, que con el tiempo muchos de ellos encontraron en la región las condiciones para establecerse y reproducirse.

En la región, las tasas de crecimiento de población más elevadas se presentaron de 1970 a 1980 (cuadro 4), período en el cual se registra una expansión sin precedente de la cafeticultura y el establecimiento de las oficinas centrales y delegaciones de diversas paraestatales como fueron INMECAFE, CONAFRUT, CONASUPO, FERTIMEX, entre otras.

En el período 1980-90, las tasas de crecimiento de los municipios registran una caída en general, para posteriormente recuperarse en durante el período 1990-95. Los municipios que presentan una mayor caída en su tasa de crecimiento son los de Jilotepec y Emiliano Zapata, el municipio de Xico fue el único que registró un aumento en su tasa de crecimiento en relación a la década anterior.

El crecimiento demográfico de la región se ve acompañado de un proceso de redistribución de la población, mismo que prevalecerá en todo el estado, y que combina dos tendencias opuestas: por un lado se da un proceso de dispersión (crecimiento del número de localidades con menos de 2,500 habitantes), y por otro lado se da un proceso de concentración (crecimiento de las ciudades con más de 100,000 habitantes).

Este fenómeno dispersión-concentración, que inicia en la década de los 70 cobra una mayor importancia en las dos últimas décadas.

**Cuadro 4. Tasas de crecimiento de población por municipio.
1970-1995**

Municipio	1970-1980	1980-1990	1990-1995
Coatepec	3.48	2.01	3.00
Cosautlán	3.04	2.35	1.80
E. Zapata	3.57	1.43	2.93
Xalapa	5.02	3.09	3.55
Xico	2.25	2.89	2.51
Jilotepec	3.38	0.10	3.06
Naolinco	2.61	0.89	2.42
Teocelo	4.58	0.48	1.38

Fuente: Elaborado a partir de: Censos de Población y Vivienda 1970, 80 y 90. INEGI; Censo de Población y Vivienda 1995. INEGI.

Los cuadros de distribución de la población por tamaño de localidad de 1990 y 1995, muestran en primer lugar, un aumento de un 22.95% en el número total de localidades en tan solo cinco años. En 1990, en la región había un total de 366 localidades de las cuales 352 (96.17%) eran de menos de 2,500 habitantes, y tan sólo 14 localidades (3.83%) eran de más de 2,500 habitantes.¹ Sin embargo, de los 427,899 habitantes que tenía la región en ese mismo año el 19.23% vivía en localidades consideradas rurales, el resto (80.77%) en localidades urbanas.

**Cuadro 5. Distribución de la población por tamaño de las localidades.
Región Xalapa-Coatepec. 1990**

Tamaño de la localidad	Número de Localidades	%	Número de habitantes	%
1-99 hab.	206	56.28	4,685	1.09
100-499	94	25.68	24,492	5.72
500-999	29	7.92	20,538	4.80
1000-1999	20	5.48	25,940	6.06
2000-2499	3	0.82	6,622	1.55
2500-4999	7	1.91	23,433	5.48
5000-9999	5	1.37	30,321	7.09
10000-14999	1	0.27	12,417	2.90
100000-499999	1	0.27	279,451	65.31
Totales	366	100.00	427,899	100.00

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1990. INEGI.

¹ Más de 2,500 habitantes o menos de 2,500 es el criterio establecido por el INEGI para determinar lo urbano y lo rural.

Para 1995, la distribución de la población presenta una dinámica similar a la de 1990, es decir un bajo porcentaje de la población total (16.69%) habita en localidades de menos de 2,500 habitantes (96.63%), y la mayoría de la población (83.31%) habita en las localidades urbanas las cuales representan un porcentaje muy bajo del total de las localidades de la región (3.37%). Ya mencionamos que de 1990 a 1995 hubo un incremento en el número de localidades: de 366 a 475; lo que hay que subrayar es que este incremento se dio básicamente en el área rural, sobre todo en las localidades de 1 a 99 habitantes, las cuales se incrementaron en un 34.18%.

**Cuadro 6. Distribución de la población por tamaño de las localidades.
Región Xalapa-Coatepec. 1995**

Tamaño de la localidad	Número de Localidades	%	Número de habitantes	%
1-99 hab.	313	65.89	6,252	1.17
100-499	90	18.95	24,513	4.60
500-999	34	7.16	24,698	4.64
1000-1999	19	4.00	26,871	5.04
2000-2499	3	0.63	6,568	1.23
2500-4999	8	1.68	28,530	5.36
5000-9999	5	1.05	34,490	6.47
10000-14999	1	0.21	14,203	2.67
20000-49999	1	0.21	42,462	7.97
100000-499999	1	0.21	324,081	60.84
Totales	475	100.00	532,668	100.00

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda. 1995. INEGI.

La distribución de las localidades de la región por municipio, para 1995, se encuentra registrada en el cuadro 7, en él se puede observar lo siguiente: en la región había un total de 475 localidades en las cuales vivían 532,668 habitantes; las localidades del municipio de Coatepec representaban el 26.32% del total, sin embargo en ellas vivía sólo el 13.22% de los habitantes de la región.

En el municipio de Cosautlán se encontraban el 5.89% de las localidades y en ellas vivían el 2.68% de los habitantes; el municipio de Emiliano Zapata contaba con el 26.74% de las localidades en las cuales sólo se distribuían un 7.59% de los habitantes. Por su parte el municipio de Xalapa, a pesar de sólo contar con un 10.10% de las localidades, concentraba en ellas al 63.19% de los habitantes de la región, siendo la ciudad de Xalapa la que absorbía la mayor parte de este porcentaje (60.84%); el municipio de Xico con un 12.21% de las localidades albergaba a un 5.10% de los habitantes; Jilotepec contaba con el 6.31% de las localidades y el 2.39% de los habitantes de la región; el municipio de Naolinco con un 8.84% de localidades, tenía un 3.19% de habitantes; por último, el municipio de Teocelo tenía un 3.57% de las localidades de la región y un 2.64% de los habitantes. Estas cifras nos muestran claramente la doble tendencia dispersión- concentración de la que anteriormente hablamos.

Cuadro 7. Localidades por municipio. 1996

Municipio	Localidades	Habitantes	% local/total	% hab/total
Coatepec	125	70,430	26.32	13.22
Cosautlan	28	14,268	5.89	2.68
E. Zapata	127	40,411	26.74	7.59
Xalapa	48	336,632	10.11	63.19
Xico	58	27,158	12.21	5.10
Jilotepec	30	12,743	6.32	2.39
Naolinco	42	16,976	8.84	3.19
Teocelo	17	14,050	3.57	2.64
Totales	476	532,668	100.00	100.00

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos
INEGI. México. 1996

La región Xalapa-Coatepec es una de las regiones más densamente pobladas del estado de Veracruz. Para 1995 la densidad media de esta región era de aproximadamente 419 hab/Km2, si se toma en cuenta la ciudad de Xalapa, y de 170 hab/km2 si se le excluye, esta cifra de todas maneras es muy superior a la del estado cuya media es de aproximadamente 92 hab/km2.

El cuadro 8 nos muestra la densidad de población por municipio para 1995, en él puede observarse cómo la densidad de población del municipio de Xalapa (2,842 hab/km2) es inmensamente mayor a la que presentan los demás municipios que conforman la región.

Cuadro 8. Densidad de población por municipio.1995			
Municipio	Sup. Km2	Pob. Total	Densidad Km2
Coatepec	255.81	70430	275
Cosautlan	72.38	14268	197
E. Zapata	394.82	40411	102
Xalapa	118.45	338632	2842
Xico	176.85	27158	154
Jilotepec	72.38	12743	176
Naolinco	123.38	16976	138
Teocelo	54.29	14050	259
Total Reg.	1268.36	532668	419

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. Aguascalientes. INEGI. México. 1996

La población total de la región para 1995 era de 532,668 habitantes, es decir, aproximadamente un 7.9% de la población total del estado. El municipio con el mayor número de habitantes es por supuesto el de Xalapa cuya población representó el 63.2% del total regional.

Cuadro 9. Población total por municipio. 1996

Municipio	Total	%Mpio/Reg	Hombres	Mujeres
Veracruz Edo	6,737,324		3,323,880	3,413,444
Coatepec	70,430	13.22	34,480	35,970
Cosautlan	14,268	2.68	7,285	6,983
E. Zapata	40,411	7.59	20,394	20,017
Xalapa	336,632	63.20	157,397	179,235
Xico	27,158	5.10	13,428	13,730
Jilotepec	12,743	2.39	6,268	6,475
Naolinco	16,976	3.19	8,482	8,494
Teocelo	14,050	2.64	7,000	7,050
Total Reg.	532,668	100.00	254,714	277,954
%Reg/Edo	7.91		7.66	8.14

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1996.
Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. INEGI. México. 1996

2.4 División interna del área de estudio

Considerando aspectos económicos, demográficos y geográficos el área de estudio puede dividirse en tres subregiones:

2.4.1 Subregión Xalapa

La primera está compuesta por el municipio de Xalapa, el cual se encuentra situado en el Eje Neovolcánico. Se localiza en las coordenadas geográficas 19° 32' latitud norte y 96° 55' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Naolinco, Jilotepec y Banderilla, al Sur con los de Coatepec y Emiliano Zapata, al Este con los de Naolinco, Actopan y Emiliano Zapata, y al Oeste con los municipios de Tlalnehuayocan y Rafael Lucio. La cabecera municipal es la ciudad de Xalapa de Enríquez.

Tiene una superficie de 118.45km², con una altitud de 1,460 msnm. Su clima es templado-húmedo, con una temperatura promedio de 18°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1,509.1mm.

El nombre del municipio proviene de las voces de la lengua náhuatl que significan "Manantial en la Arena". El 1º de marzo de 1767, por Real Cédula se constituye la Alcaldía Mayor de Xalapa de la Feria. En 1830 se concede el título de ciudad a la villa de Xalapa.²

Para 1995, en el municipio de Xalapa existían 48 localidades, de las cuales el 70.83% tenían de 1 a 99 habitantes. Las principales congregaciones son: Andrés Montes, Benito Juárez, El Castillo, Chiltoyac, Emiliano Zapata, Julio Castro, Luz del Barrio, Mártires de Chicago, Seis de Enero, El Sumidero, Las Trancas, El Tronconal y 21 de Marzo. En 1988 se suprimen del municipio las congregaciones de Mártires de Chicago, El Sumidero, 21 de Marzo, Andrés Montes, Emiliano Zapata y Luz del Barrio, y se incorporan a la cabecera municipal.³

Este municipio se puede considerar una área preponderantemente urbana. Su población total para 1995 fue de 336, 632 habitantes (63.2% de la población total de la región) de los cuales 157,397 eran hombres y 179,235 mujeres. La densidad de población era de 2,842 habitantes por km². La población de este municipio se concentraba en su mayoría en áreas urbanas (97.36%) y en menor proporción en áreas rurales (2.63%). La tasa de crecimiento de la

² INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997.

³ *Ibidem*

población municipal en el período 1990-1995, fue de 3.55.⁴ Esta tasa es muy superior a las tasas de crecimiento promedio del estado (2.8%) y de la nacional (2.2%). Sin embargo, el crecimiento demográfico de Xalapa se muestra moderado hasta mediados del presente siglo, este fenómeno es explicado por Goud, Moriaux-Sallée y Bertrand (1997) por la conjunción de dos elementos: por un lado, la dotación generalizada de tierras en la región durante la Reforma Agraria, logra detener a la población rural en sus poblados, sobre todo a los que les fueron proporcionados algunos servicios como escuelas, centros de salud, agua, luz, etc. Por otro lado, el estancamiento de algunas actividades económicas -la industria textil, por ejemplo- trajo consigo que el empleo disminuyera y que no se generaran más plazas susceptibles a ser ocupadas por una mano de obra de origen rural.

A partir de la década de los años 60, la tasa de crecimiento muestra un incremento impresionante. Esta tendencia puede ser explicada por la consolidación del sector terciario en todos sus componentes. Actualmente este municipio puede considerarse fundamentalmente como un área de servicios tanto para la misma región como para el estado en su conjunto. Los servicios que se brindan cubren principalmente los aspectos de educación, salud, administración pública y servicios financieros. En cuanto a educación se refiere, Xalapa recibe actualmente a cerca de la mitad de los 600 mil estudiantes de enseñanza superior inscritos en el estado de Veracruz, esto se debe a que la mayor parte de las facultades y centros de investigación de la

⁴ INEGI: Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos, Tabulados Básicos. Aguascalientes. México. 1996.

Universidad Veracruzana, así como otros prestigiados centros de investigación a nivel nacional como son el Instituto de Ecología, el CIESAS-Golfo, entre otros, se encuentran en la ciudad.

Como ya dijimos, la administración pública es otro aspecto importante que, en la década de los 70, se vio reforzada por la llegada de estructuras federales descentralizadas como son las Delegaciones de las Secretarías de Estado, la instalación de las oficinas centrales de algunas paraestatales como el INMECAFE, CONAFRUT e INIREB.

Por otro lado, en Xalapa se encuentra asentada la sede del Gobierno Estatal cuyas dependencias han incrementado considerablemente su personal. La capital del estado se ha convertido en un lugar de prestación de servicios financieros muy importante. Por otro lado, el desarrollo de actividades, como el comercio y la construcción son las que conforman el mercado de trabajo que absorbe la mano de obra -poco calificada o no calificada- de la región en su conjunto.

Según estimaciones que se hicieron en la Universidad Veracruzana; en 1995, la Población Económicamente Activa de este municipio alcanzó un total de 144,356 habitantes, mismos que representan un 56% de la población de 12 años y más. En este mismo año se encontraban ocupados 140,256 habitantes. Las principales actividades de ocupación fueron: servicios comunales y profesionales (36.29%); Comercio, restaurantes y hoteles (20.02%); industria manufacturera y de la construcción (18.05%). El mismo estudio reporta que

para ese mismo año la población desocupada estaba compuesta por 4,100 habitantes, es decir un 2.84% de la PEA.

Cuadro 10. Población ocupada por rama de actividad. Municipio Xalapa. 1995

Actividad	Absoluta	%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6,060	4.32
Minería	632	0.45
Industria manufacturera	12,694	9.05
Construcción	12,625	9.00
Electricidad y agua	2,610	1.86
Comercio, restaurantes y hoteles	28,081	20.02
Comunicaciones y transportes	7,827	5.58
Servicios financieros	2,161	1.54
Servicios comunales y profesionales	50,901	36.29
Gobierno	12,484	8.90
Insuficientemente especificado	4,181	2.98
Total	140,266	100.00

Fuente: Elaborado a partir de: Información Básica Estatal. U.V. Xalapa, Ver. 1997

El municipio de Xalapa es el más urbanizado de la región. Los porcentajes de acceso a servicios son muy altos. En 1995, este municipio contaba con 82,286 viviendas particulares de las cuales 78,758 (95.71%) contaban con agua entubada, 78,859 (95.84%) con drenaje y 80,703 (98.08%) con energía eléctrica.⁵

El municipio de Xalapa tiene una superficie total de 11,845 hectáreas (9.34% de la superficie regional), de las cuales, 5,069 (42.79%) son tierras ejidales que pertenecen a los 12 ejidos que existen en el municipio y que están distribuidas entre 579 ejidatarios.⁶

A pesar de las características eminentemente urbanas de este municipio, podemos encontrar en él un espacio agrario, comunidades dedicadas por completo a las actividades agrícolas sobre todo a la producción de café, maíz

y caña. El cuadro 11 nos muestra la distribución de la superficie municipal por cultivo principal. Los porcentajes señalan al maíz como el cultivo al que se dedica una mayor superficie (17.5%), seguido por el café (15.87%) y por último la caña de azúcar (8.58%). Sin embargo, estas actividades agrícolas son poco representativas en términos de la población ocupada del municipio, siendo tan sólo un 4.32% de esta población la que se ocupa en ellas (Cuadro 10).

Cuadro 11. Producción agrícola. Municipio Xalapa. 1993

Municipio	Sup. Total	Sup. Café	%ST/Scafé	Sup. Caña	%ST/Scaña	Sup. Maíz	%ST/Snr
Xalapa	11,845.00	1,879.70	15.87	1,016.00	8.58	2,073.20	
Total Reg.	126,839.00	25,948.90		5,421.40		9,495.20	
%Mpio/Reg	9.34	7.24		18.74		21.83	

Fuente: Elaborado a partir del VII Censo Agrícola-Ganadero, Veracruz. INEGI. 1994

2.4.2 Subregión Jilotepec-Naolinco

La segunda subregión esta compuesta por los municipios de Jilotepec y Naolinco, ubicados al Norte y Noreste de la ciudad de Xalapa, hacia el Valle y cuyo polo de atracción es el ingenio de La Concepción, por lo que le denomina zona de La Concha.

El municipio de Jilotepec se encuentra situado en el Eje Neovolcánico. Se localiza en las coordenadas geográficas 19° 37' latitud norte y 96° 57' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Naolinco y Coacoatzintla, al Sur con los municipios de Xalapa y Banderilla, al Este con los de Naolinco y Xalapa, y al Oeste con los de Rafael Lucio y Tlacolulan. La cabecera municipal es el pueblo de Jilotepec.

⁵ Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. INEGI. Aguascalientes, México. 1996.

⁶ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Información Estadística. Xalapa-Enríquez, Veracruz. 1997

Este municipio tiene una superficie de 72.38km², con una altitud de 1,380 msnm. Su clima es frío-seco, con una temperatura promedio de 18.5°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1, 110 mm.

El nombre de Jilotepec proviene de las voces de la lengua náhuatl que significan "En el cerro de las mazorcas tiernas". La fecha más antigua en la que se alude como municipio es la del 28 de marzo de 1837.⁷

Por su parte el municipio de Naolinco se encuentra situado en las estribaciones de la Sierra de Chiconquiaco. Se localiza en las coordenadas geográficas 19° 39' latitud norte y 96° 52' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Miahuatlán, Acatlán y Tonayán, al Sur con los de Actopan y Xalapa, al Este con los de Alto Lucero y Tepetlán, y al Oeste con los de Jilotepec y Rafael Lucio. La cabecera municipal es la ciudad de Naolinco de Victoria.

Tiene una superficie de 123.38km², con una altitud de 1,540 msnm. Su clima es templado-húmedo-regular, con una temperatura promedio de 16°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1, 639.7 mm.

El nombre del municipio proviene del náhuatl y significa: "Lugar de los cuatro movimientos" o "Lugar de las cuatro estaciones". La fecha más antigua en la que se alude como municipio es la del 21 de enero de 1825. En 1910 se eleva al rango de ciudad la villa de Naolinco.⁸

La población total de esta zona en 1995 era de 29,719 habitantes que representaba aproximadamente un 5.58% de la población total de la región (cuadro 12). Los habitantes de esta zona se distribuían en 72 localidades de

⁷ INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997

las cuales el 95.8% son asentamientos de menos de 2,500 habitantes, en los que vive el 50% de la población de la zona, el otro 50% de la población habita en 3 localidades de más de 2,500 habitantes, es decir, en zona urbana.

Cuadro 12. Población total de Jilotepec y Naolinco, 1996			
Municipio	Total	Hombres	Mujeres
P.T. Región	532,668	264,714	277,954
Jilotepec	12,743	6,268	6,475
Naolinco	16,976	8,482	8,494
T. Zona	29,719	14,750	14,969
%Zona/Reg	5.58	5.79	5.39

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1996. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. INEGI. México. 1996

En 1995, en el municipio de Jilotepec existían 30 localidades, de las cuales el 63.33% tenían de 1 a 99 habitantes. Sus principales congregaciones son: La Concepción, El Esquilón, Linderos, Paso San Juan, Piedra de Agua, El Pueblito y Vista Hermosa.⁹

La tasa de crecimiento de la población del municipio de Jilotepec en el período 1990-1995, fue de 3.06.¹⁰ Según el estudio del Consejo Nacional de Población, este municipio presentó en 1990, un índice de marginación medio.¹¹

Por su parte, en el municipio de Naolinco había 42 localidades, de las cuales el 59.52% tenían de 1 a 99 habitantes. Sus principales congregaciones son: Aguasuelos, Almolonga, Atexquilpan, El Cafetal, El Espinal, Las Haldas, San Pablo Coapan, Tenampa y Tepetates.¹² La tasa de crecimiento de la población

⁹ INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997.

⁹ *Ibidem*

¹⁰ INEGI: Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos, Tabulados Básicos. Aguascalientes, México. 1996.

¹¹ CONAPO: Indicadores Socioeconómicos e Índices de Marginación Municipal: 1990. México. 1993

¹² *Ibidem*

municipal en el período 1990-1995, fue de 2.42.¹³ Para 1990, el municipio de Naolinco presentó un índice de marginación bajo.¹⁴

En 1995, esta zona tenía 6,287 viviendas particulares, de las cuales 5,731 (91%) contaban con agua entubada; 5,214 (82.9%) con drenaje y 5,838 (92%) con energía eléctrica. Esta zona se encuentra comunicada por una red carretera de 58.2 Km. de longitud.

Algunos indicadores de la fuerza de trabajo para 1995 son los siguientes: la PEA está compuesta por 11,468 habitantes, mismos que representan un 53% de la población de 12 años y más. En ese mismo año, se encontraban ocupados 11, 247, es decir un 98% de la PEA (cuadro13).

Cuadro 13 .Indicadores de fuerza de trabajo.1995

Población Total (a)	29,719
Población de 12 años y más (a)	21,656
Población Económicamente Activa (b)	11,468
Ocupados (b)	11,247
Desocupados (b)	221

(a) Censo de Población y Vivienda 1995.

Resultados Definitivos.INEGI.1996

(b) Datos estimados

La distribución de la población ocupada se encuentra en el cuadro 14. Según la información resumida en él, la rama de actividad principal es la dedicada a la agricultura y ganadería en la que se ubica un 49.18% de la población ocupada; la segunda rama de actividad en importancia es la de la industria manufacturera la cual absorbe un 17.48% de la población ocupada.

¹³ INEGI: Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos, Tabulados Básicos. Aguascalientes. México. 1996.

Cuadro 14. Población ocupada por rama de actividad. Zona 2.1996

Actividad	Absoluta	%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	5,531	49.18
Minería	16	0.14
Industria manufacturera	1,966	17.48
Construcción	901	8.01
Electricidad y agua	32	0.28
Comercio, restaurantes y hoteles	868	7.72
Comunicaciones y transportes	256	2.28
Servicios financieros	20	0.18
Servicios comunales y profesionales	1,335	11.87
Gobierno	164	1.46
Insuficientemente especificado	158	1.40
Total	11,247	100.00

Fuente: Elaborado a partir de Información Básica Estatal. U.V. Xalapa, Ver. 1997

La superficie total de esta zona es de 19,576 hectáreas (15.43% de la superficie total regional), de las cuales el 24.38% son tierras ejidales. El cuadro 15, nos muestra la superficie total de la zona, así como la superficie ejidal. Una de las cosas que se pueden observar, es el relativamente reducido número de ejidos de cada municipio -Jilotepec 5 y Naolinco 4-. Aún el total de ejidos de esta zona es menor de los ejidos que existen en el municipio de Xalapa. A pesar de que la superficie de la zona representa el 15.43% de la superficie total de la región, la superficie de los ejidos sólo representa el 9% de la superficie ejidal regional.

Cuadro 15. Superficie total, ejidos y ejidatarios. Zona 2. 1996

Municipio	Sup.Total	No. Ejidos	Sup.Ejidal	Ejidatarios	%SE/ST
Total Reg.	126,836	78	52,714	6,833	41.56
Jilotepec	7,238	5	2,856	416	39.46
Naolinco	12,338	4	1,917	291	15.54
Total Zona	19,576	9	4,773	707	24.38
%Zona/Reg	15.43	11.54	9.06	10.36	

Fuente: Elaborado a partir de: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Información Estadística. Xalapa, Ver. 1997.

¹⁴CONAPO: Indicadores Socioeconómicos e Índices de Marginación Municipal: 1990. México. 1993

Las principales actividades económicas de esta zona son la agricultura y la ganadería. Los municipios que conforman esta zona no son monoprodutores, por el contrario existe una diversificación en la explotación de sus recursos agropecuarios. La actividad agrícola y su conexión con la ganadería han sido históricamente la base de la economía de esta zona. En cuanto a la producción agrícola de la zona se puede decir que los principales cultivos son: café, caña y maíz, en ese orden de importancia. El cultivo de café ocupa un 12.88% de la superficie de la zona, el cultivo de caña ocupa el 8.41% y el de maíz el 5.633% (cuadro 16). La existencia del ingenio de La Concepción y de diversos beneficios de café tanto del sector privado como del sector social explican el alto porcentaje de población ocupada en el sector industrial.

Cuadro 16. Producción agrícola. 1993

Municipio	Sup. Total	Sup. Café	%ST/Scafé	Sup. Caña	%ST/Scaña	Sup. Maíz	%ST/Sr
Total Reg.	126,839.00	25,948.90	20.50	5,421.40	4.27	9,495.20	
Jilotepec	7,238.00	1,404.20	19.40	418.70	5.79	285.80	
Naolinco	12,338.00	1,117.80	9.05	1,227.00	9.95	815.70	
Total Zona	19,576.00	2,522.00	12.88	1,645.70	8.41	1,101.50	
%Zona/Reg	15.43	9.72		30.36		11.00	

Fuente: Elaborado a partir del VII Censo Agrícola-Ganadero, Veracruz. INEGI. 1994

4.3 Subregión Coatepec-Cosautlán-Teocelo-Xico

La subregión compuesta por los municipios de Coatepec, Cosautlán, Teocelo y Xico se trata de un área preponderantemente cafetalera; puede considerarse como la cuenca cafetalera propiamente dicha, con toda una tradición histórica en lo que a este cultivo se refiere. La ciudad de Coatepec representa el centro

histórico de la cuenca y en donde se encuentran familias de abolengo y de la burguesía cafetalera más antiguas.

El municipio de Coatepec se encuentra situado en Eje Neovolcánico. Se localiza en las coordenadas geográficas 19° 27' latitud norte y 96° 58' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Xalapa y Tlalnehuayocan, al Sur con los de Teocelo y Jalcomulco, al Este con el municipio de Emiliano Zapata, y al Oeste con los municipios de Xico y Teocelo. Su cabecera municipal es la ciudad de Coatepec.

Su superficie es de 255.81 km², con una altitud de 1,200 msnm. El clima es templado-húmedo-regular, con una temperatura promedio de 19.2°C y una precipitación pluvial media anual de 1,926mm. Al municipio lo riegan diversos arroyos como el Pixquiac, Los Pintores, El Sordo y Hueyapan, tributarios del Río de los Pescados.

El nombre de este municipio proviene del náhuatl y significa: "En el cerro de las culebras". La fecha más antigua en la que se alude como municipio es la del 28 de marzo de 1831. En 1886, la villa de Coatepec es elevada a la categoría de Ciudad.

El municipio de Cosautlán se encuentra situado en el Eje Neovolcánico. Se localiza en las coordenadas geográficas 19° 20' latitud norte y 96° 59' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Teocelo e Ixhuacán de los Reyes, al Sur y al Este con el municipio de Tlaltetela, y al Oeste con el municipio de Ixhuacán de los Reyes. La cabecera municipal es el pueblo de Cosautlán de Carvajal. Tiene una superficie de 72.38 km², con una altitud de 1,240 msnm.

Su clima es calido-húmedo-regular, con una temperatura promedio de 19.°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1,160.4mm.

Cosautlán proviene de las voces de la lengua náhuatl que significan "Lugar Amarillo" o "Lugar de Oro". La fecha más antigua en la que se alude como municipio es el 1° de diciembre de 1868.

El municipio de Xico, por su parte, también se encuentra situado en el Eje Neovolcánico; en las coordenadas geográficas 19° 25' latitud norte y 97° 01' longitud oeste. Sus límites son: al Norte con los municipios de Perote y Tlalnahuayocan, al Sur con el municipio de Ixhuacán de los Reyes, al Este con los de Tlalnahuayocan y Coatepec, y al Oeste con los de Perote y Ayahualulco. La cabecera municipal es la ciudad de Xico.

Este municipio tiene una superficie de 176.85 km², con una altitud de 1,320 msnm. Su clima es templado-húmedo, con una temperatura promedio de 19°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1, 750mm.

Por último, el municipio de Teocelo, al igual que los anteriores, se encuentra situado en el Eje Neovolcánico, en las coordenadas geográficas 19° 23' latitud norte y 96° 58' longitud oeste. Limita al Norte con los municipios de Coatepec y Xico, al Sur con los de Cosautlán y Tlaltetela, al Este con los de Coscomatepec y Jalcomulco, y al Oeste con los de Xico e Ixhuacán de los Reyes. La cabecera municipal es la ciudad de Teocelo. Tiene una superficie de 54.29 km², con una altitud de 1,160 msnm. Su clima es templado-húmedo-regular, con una temperatura promedio de 18.4°C, y una precipitación pluvial media anual es de 1, 797 mm.

Teocelo proviene de las voces de la lengua náhuatl que significan "En donde está el Dios Tigre". La fecha más antigua en la que se alude como municipio es la del 28 de marzo de 1831. En 1898 se eleva al rango de ciudad la villa de Teocelo.¹⁵

Para 1995, la población total de esta zona estaba compuesta por 125,906 habitantes lo que representa el 23.64% de la población total de la región. El cuadro 17 nos muestra la distribución de la población de los municipios y su participación porcentual en la población total de la zona y de la región; en él puede observarse la importancia que tiene el municipio de Coatepec en el que habitaba más de la mitad de la población de la zona (13% de la población total regional); en segundo lugar se encuentra el municipio de Xico en el que vivía aproximadamente un 21% de la población de la zona. Los municipios de Cosautlán y Teocelo presentan porcentajes de participación muy semejantes, 11.33% y 11.16% de la población de la zona respectivamente.

Cuadro 17. Población total: Coatepec, Cosautlán, Xico y Teocelo. 1995

Municipio	Total	%Mpio/Zona	% Mpio/Reg	Hombres	Mujeres
Total Reg.	532,668		100.00	264,714	277,954
Coatepec	70,430	55.94	13.22	34,460	35,970
Cosautlán	14,268	11.33	2.68	7,285	6,983
Xico	27,158	21.57	5.10	13,428	13,730
Teocelo	14,050	11.16	2.64	7,000	7,050
Total Zona	125,906	100.00		62,173	63,733
%Zona/Reg	23.64			24.41	22.93

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. INEGI. México. 1996.

En 1995, había en esta zona un total de 228 localidades (48% del total de localidades de la región), siendo en el municipio de Coatepec donde más

¹⁵ INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997.

localidades podemos encontrar -más del 50% del total de la zona- (Cuadro 18). De las 125 localidades que existían en Coatepec el 75.20% tenían de 1 a 99 habitantes. Las principales congregaciones de este municipio son: Bella Esperanza, Consolapa, Cuauhtémoc, El Grande, Ingenio del Rosario, La Isleta, La Laguna, La Libertad, Las Lomas, Mahuixtlán, Mundo Nuevo, La Orduña, Pacho Viejo, Las Puentes, Tapachapan, Tuzamapan y Zimpizahua.¹⁶

En ese mismo año existían en el municipio de Cosautlán 28 localidades, de las cuales el 78% tenían de 1 a 99 habitantes, siendo las principales: Emiliano Zapata, La Gloria, Huehuetepan, Juanatontla, Limones, Las Lomas, Naranjales, Palsoquitiapan, Piedra Parada, Pesoapan, La Reforma, San José, Tlapexcatl, San Miguel Tlapexcatl, Vaquería y Xalixcuilo.¹⁷

Cuadro 18. Localidades por municipio. 1996

Municipio	Localidades	Habitantes
Total/Región	476	632,668
Coatepec	125	70,430
Cosautlán	28	14,268
Xico	58	27,158
Teocelo	17	14,050
Total/Zona	228	126,906

Fuente: Elaborado a partir del Censo de Población y Vivienda. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. INEGI. México. 1996

En Xico existían 58 localidades, de las cuales el 65.52% tenían de 1 a 99 habitantes. Las principales localidades son: Xico, Coatitlán, San Marcos y Tacuilolan.¹⁸

Por su parte el municipio de Teocelo contaba con 17 localidades, de las cuales el 47.06% tenían de 1 a 99 habitantes. Sus principales localidades son: Baxtla,

¹⁶ INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997.

¹⁷ INEGI: División territorial del estado de Veracruz-Llave de 1810 a 1995. Aguascalientes, México. 1997.

Independencia, Llano Grande, Monte Blanco, Progreso (Santa Rosa), Texín, Tejería y la cabecera municipal: Teocelo.¹⁹

La PEA de estos municipios alcanzó un total de 46,447 habitantes, que vienen a representar un 34% de la población tota. En cuanto a la población ocupada puede destacarse la diferencia en cuanto a los sectores de ocupación para algunos de los municipios que componen esta zona como el caso de Coatepec y Cosautlán y, por otro lado, cierta homogeneidad para los casos de Emiliano Zapata, Xico y Teocelo.

Mientras que para el municipio de Coatepec el 31% de la población ocupada se ubica en el sector primario, para el municipio de Cosautlán ese porcentaje es del 80%; y para los municipios de Emiliano Zapata, Xico y Teocelo los porcentajes de población ocupada en el sector primario son 59%, 57%, 58% respectivamente. El sector secundario absorbe alrededor del 19% de la población ocupada de la zona en la que se encuentran el mayor número de agroindustrias -beneficios de café, un ingenio azucarero, pequeñas fabricas de panela, la fábrica de leche de la Nestlé-. En cuanto a servicios, esta zona presenta de los porcentajes más altos de viviendas que cuentan con agua, luz y drenaje, de la región.

La superficie total de esta zona es de 95,415 has. que representan el 56.28% de la superficie regional. De este total de hectáreas el 44.27% correspondían en 1990 a tierras ejidales distribuidas a un total de 56 ejidos y 42,246 ejidatarios.

¹⁹ *Ibidem*

Las actividades económicas más importantes de la región son la agricultura, agroindustria y ganadería. Dentro de la agricultura el café es el cultivo principal y su producción ocupa el 22.58 % de la superficie total de la zona y un 77.16% de la superficie cultivada de la región. La superficie cultivada con caña ocupa el 2.89% de la zona y el 43.42% de la región. Otro cultivo importante es el maíz a cuyo cultivo se dedica el 6.62% de la superficie total de la zona. La ganadería es practicada en todos los municipios que componen esta subregión, pero especialmente en Coatepec y Xico.

2.5 Principales sistemas de producción y tecnología agrícola de la Región

En la región se han desarrollado distintos patrones de cultivo; esto se debe a la combinación de diferentes factores y procesos que se han dado en distintos momentos o coyunturas, como son el cambio en el régimen de tenencia de la tierra, la intervención del Estado a través de políticas económica o planes de desarrollo, los cambios de los precios de los productos en los mercados nacional e internacional, entre otros, mismos que han dado lugar a los sistemas de producción que hoy día se pueden observar. Debido a que en la región de estudio los cultivos principales son café y caña, sólo se mencionaran los sistemas de cultivo de dichos productos.

2.5.1 Sistema de producción de café

El café fue introducido en esta región por los hacendados. Estos contaban con fincas, beneficios y además comercializaban directamente su producto, principalmente en el mercado internacional. Con la Reforma Agraria, algunos campesinos son dotados con parcelas donde se cultivaba café por lo que no tuvieron mayor dificultad para convertirse en cafetaleros, pero éstos no fueron la mayoría. Algunos informantes consultados en campo recuerdan los años entre 1935 y 1938 como una primera etapa de expansión de este cultivo. Los grandes productores y comercializadores de la región animaban a la gente para que cultivaran café ya que en ese momento existía una coyuntura de buenos precios y esto hizo que muchos ejidatarios y pequeños propietarios comenzaran a dedicarse a la producción del grano, pero éste se producía de manera articulada con otros cultivos tradicionales. El café producido en los poblados era llevado a Xalapa para su venta. Don Cecilio Martínez Muñoz de la comunidad de Chiltoyac, municipio de Xalapa recuerda: "el café lo llevábamos en bestia y a veces nosotros lo cargábamos. Hacíamos hora y media caminando...cargábamos bultos de 50 kilos...pero estábamos jóvenes"²⁰; y don Gregorio Ortiz, del mismo poblado, nos comentó "Aquí teníamos de ese café que le dicen arábigo o criollo...no venían a comprarlo al pueblo, había que llevárselos a Xalapa...en la finca teníamos nuestro maicito, calabacitas, frijolito...teníamos todo".²¹

²⁰ Entrevista con Don Cecilio Martínez Muñoz realizada el 2 de marzo de 1995.

²¹ Entrevista con Don Gregorio Ortiz realizada el 23 de febrero de 1995.

La producción de café se extendió con el INMECAFE a partir de los años 70s: "el Instituto regó la planta". Pero no sólo eso, el Instituto promovió la utilización de un paquete tecnológico, que si bien no fue aceptado en su totalidad por algunos productores, si modificó los sistemas de producción que se realizaban hasta ese momento. Algunas innovaciones de este paquete son: eliminar cualquier otro cultivo que pueda quitarle nutrientes a la planta, introducir nuevas variedades de café y utilizar un determinado tipo de fertilizante. Aunado a esto, el Instituto promovió la creación de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), lo cual constituye una nueva forma de organizarse para los productores. Sobre esto se recuerda "con el Instituto estábamos bien porque nos daba abono y nos prestaba dinero y luego lo pagábamos con café, pero teníamos que estar organizados".

Actualmente, el café es uno de los principales cultivos de la región, en términos generales éste es producido de manera similar en toda la zona así como en todo el centro del estado de Veracruz. Algunas de las características del cultivo del café son las siguientes:

- La mayor parte del café de esta zona es producido por pequeños productores que pueden ser pequeños propietarios, arrendatarios, ejidatarios o posesionarios cuyas unidades de producción varían de 0.5 a 10 hectáreas.
- La gran mayoría de los productores son cereceros (venden el café en cereza)

- Las principales variedades de café que se producen son: Arábica (Typica), Borbón, Caturra, Mundo Novo y Garnica. La primera generalmente se encuentra en cafetales viejos.
- En promedio la población de cafetales en las fincas es de 1000 a 1500 matas por hectárea.
- El trazo de la finca por lo regular es cuadrado o rectangular.
- La distancia entre matas promedio es de 2 metros por 2 metros.
- Las labores culturales que se realizan son:
 - poda: después del corte.
 - deshije: cuando empiezan a salir los primeros brotes.
 - renovación de cafetales: es una poda de rejuvenecimiento y se hace, dependiendo de la finca y del productor, cada 1 o 4 años.
 - desombre: regulación de sombra.
 - limpia: control de maleza. se hace por lo menos dos veces al año, la primera, cuando el monte está empezando a salir y la segunda, antes del corte.²²
 - fertilización: lo ideal es dos veces al año en época de lluvias.²³
- Los instrumentos de trabajo que son utilizados en el manejo de la finca son: machete, sierra, tijeras, azadón, pala.
- Entre los insumos de mayor uso se encuentran: fertilizante (fórmulas 18-12-6 y 18-0-12) y herbicidas -no muy frecuente-.

²² cosecha del café.

²³ Es importante aclarar que las labores arriba mencionadas forman parte de la técnica impulsada por el INMECAFE, la cual es manejada eficazmente por la mayoría de los productores, pero que a raíz de la crisis que inició en el 89, se dejó de aplicar ya que una de las primeras estrategias que se implementan es la de no invertir ningún tipo de recursos a la finca.

- La época de corte varía de acuerdo a la altura y clima de la zona: en zonas bajas es de septiembre a diciembre y en las zonas altas de diciembre a marzo.
- La mayoría de las unidades de producción utiliza mano de obra asalariada y familiar.
- Los árboles de sombra que generalmente se usan son: chalahuite, jinicuil, encino y huizache.
- Las calidades de café que se producen en esta zona son Prima Lavado y de Altura debido a la ubicación de las fincas -entre los 800 y los 1200 msnm- y al tipo de suelo que es propicio para este cultivo.

En la región se pueden encontrar los diferentes sistemas de producción de café que a continuación describiremos:

- Sistema de policultivo tradicional: en este sistema se introduce café bajo árboles de vegetación original y es acompañado de especies útiles como frutales que pueden ser nativos o introducidos, naturales o cultivadas.
- Sistema de policultivo comercial: el café se encuentra bajo sombra, la cual está compuesta por especies arbóreas que han sido introducidas con el doble propósito, servir como sombra y tener alguna utilidad comercial o de autoconsumo, como pueden ser: cítricos, plátano y aguacate entre otros. El uso de agroquímicos está presente, siendo el fertilizante el que se utiliza con mayor frecuencia. En una época anterior a la del Inmecafé este fue el sistema más usado.

- Sistema de monocultivo bajo sombra (especializado): Este fue el sistema introducido por el Instituto, se caracteriza por la utilización casi exclusiva de árboles de especies leguminosas del genero *Inga*. Bajo este sistema el uso de agroquímicos es casi obligado.
- Sistema de café bajo sol: este es el más recientemente introducido en Veracruz, representa uno de los patrones productivos modernos en la cafecultura. Se caracteriza por carecer por completo de sombra lo que hace indispensable el empleo de agroquímicos. Este sistema es utilizado principalmente en fincas que se encuentran a mayor altura.

2.5.2 Sistema de producción de caña

La caña es otro de los productos importantes de la región, su introducción en los poblados, al igual que la del café no se realiza necesariamente al mismo tiempo, en algunos de ellos se comienza a cultivar caña desde mucho tiempo atrás, sobre todo en aquellos que se conformaron desde la época de las haciendas o que se encontraban cercanos a los beneficios, y en otros casos el cultivo es más reciente.

La caña se encuentra localizada en los valles y lomeríos suaves y abastece a los ingenios de Mahuixtlán y La Concepción. La caña es producida en dos tipos de sistemas:

- Sistema de caña tecnificada en condiciones de llanura. En este sistema es utilizada maquinaria para algunas de las labores agrícolas y tracción animal en otras; variedades mejoradas como la 2.90. Los rendimientos promedio

son de 100 ton/ha. El uso de agroquímicos es necesario, especialmente el fertilizante.

- Sistema de caña tecnificada en condiciones de pie de monte. Este sistema utiliza tracción animal, incluido el corte y el acarreo, la variedad utilizada es la *canal verde*, cuyo rendimiento es menor al del otro sistema, pero el uso de fertilizante no es indispensable.

Las labores que se le hacen al cañaveral después de la zafra son:

- destronque y requema: a la semana del corte.
- rayada con yunta: cuando el *pelillo* tiene aproximadamente 25 cm de altura.
- riego de agua: los que sean necesarios.
- fertilizada: cuando el *pelillo* tiene aproximadamente 40 cm. de altura.
- 1ra. limpia: cuando el *montecillo* empieza a salir.
- 2da. limpia.
- desorille-chapeo de calle.
- quema para la zafra: el ingenio se encarga de hacer la quema, el corte y el acarreo.

Entre los productores de caña y el ingenio se establece una relación interesante tipo agricultura de contrato y consiste en que los primeros realizan todas las labores y el ingenio les paga por ello. Además el ingenio marca la pauta sobre las variedades, fertilizantes, insecticidas y demás agroquímicos a utilizar; así como del calendario de zafra.

III. Antecedentes Históricos

3.1 Las haciendas

Las haciendas de la región surgen en el Siglo XVI asentadas en grandes extensiones de tierra en donde se producían principalmente caña de azúcar y ganado. Estas actividades constituyeron la base económica predominante de la región en torno a la cual se definió la estructura social local que prevaleció hasta el Siglo XIX.

La mayoría de las haciendas de principios de siglo se concentraban en núcleos distribuidos en las dos áreas geográficas en que se divide la región: el Valle de Actopan y los alrededores de Xalapa y Coatepec. En la primera se encontraban las haciendas de El Esquilón, La Concepción, San Lorenzo, Tenampa, Paso de San Juan, San Antonio Paso del Toro, Almolonga, Mesa de Maxatlán; mientras que en la segunda se encontraban las haciendas de Molino de San Roque, Lucas Martín, Quimiapa, Consolapa, Pacho Nuevo, La Orduña, Tuzamapan, Palzoquiapa, Zimpizahua, Mahuixtlán, El Encero, Las Animas y Molino de Pedreguera -para muchos autores, estas tres últimas no eran consideradas como haciendas, aunque su estructura y su superficie respondiera a las características de éstas- (figura 5). Los territorios de estas haciendas se extendían sobre los actuales municipios de Coatepec, Xico, Teocelo, Xalapa, Emiliano Zapata, Jilotepec, Naolinco, Alto Lucero y Actopan.

El carácter extensivo del cultivo de la caña de azúcar y de la ganadería, obligaba a los hacendados a expandir cada vez más su superficie territorial,

este hecho provocó un desplazamiento de la población de la población indígena perteneciente a los grupos étnicos náhuatl y totonaco principalmente, hacia las zonas más altas de la región, es decir, hacia lo que actualmente son los municipios de Ayahualulco, Ixhuacán, el suroeste de Xico, Jilotepec y Naolinco. Este desplazamiento dio lugar a la configuración de dos zonas de producción diferenciadas: la de plantaciones y ganado por un lado, y la de maíz y bosque por otro.

Las haciendas azucareras funcionaban como unidades de producción diversificadas y complejas en donde todas las actividades que en ellas se realizaban cumplían una función y se complementaban entre sí; así tenemos que el ganado era utilizado como tracción animal y como productor de carne y de lácteos; el cultivo de maíz era destinado para alimentar al ganado y a los trabajadores; la explotación del bosque se destinaba a la obtención de la madera que se utilizaría como combustible para el ingenio o el trapiche. Los ingenios que existían en esta región a principios de siglo eran los siguientes: Mahuixtlán, Tuzamapan, La Orduña, La Concepción y Almolonga. Todas las demás haciendas contaban con un trapiche para moler caña. Cabe señalar que en las haciendas de Lucas Martín y Molino de Pedreguera la actividad principal era la industria de textiles, la cual cobró una gran importancia, sobre todo en el siglo XIX.

En un primer momento, la mano de obra requerida por las haciendas estaba constituida por la población indígena que había sido despojada de sus tierras; más tarde, gracias a que la hacienda tenía un sistema de arrendamiento de

pequeñas parcelas para el cultivo de básicos, los hacendados podían cubrir sus necesidades de trabajo con este sector de campesinos arrendatarios junto con un reducido sector de pequeños propietarios que tenían la necesidad de alquilar su mano de obra por temporadas. Estas dos condiciones: trabajadores libres y asalariados, y el sistema de arrendamiento, permitieron un mayor ritmo de acumulación a los hacendados ya que podían disponer de mano de obra barata y "*autosuficiente*", al mismo tiempo que obtenían un excedente por medio de las rentas que podían ser pagadas en dinero, especie o trabajo. Las relaciones sociales antes descritas son un rasgo que caracteriza a la región y que la hace diferente a otras regiones del país, en donde la necesidad de una gran cantidad de mano de obra temporal por parte de las grandes fincas, y una demografía débil hicieron que los finqueros emplearan formas de reclutamiento forzado conformando sistemas de relaciones semiesclavistas como es el caso del "Enganche" de los trabajadores indígenas tzetzales y tzotziles quienes eran obligados a trabajar largas jornadas en las grandes fincas de los Altos de Chiapas.

En ese momento, la estructura social de la región Xalapa-Coatepec - estrechamente asociada a la estructura productiva- estaba compuesta por los siguientes sectores:

- grandes terratenientes dueños de la planta productiva.
- burguesía comercial regional.
- trabajadores asalariados vinculados a la hacienda a través de dos vías:
alquiler de su mano de obra y arrendamiento de tierras.

- población indígena autosuficiente y proveedora de fuerza de trabajo temporal.
- pequeños propietarios agrícolas

Con las políticas liberales implementadas por el General Porfirio Díaz en 1876; las haciendas del país se vieron ampliamente beneficiadas, en la medida en que estas políticas tenían como objetivo principal introducir al país a una nueva etapa del capitalismo y alcanzar un grado mayor de industrialización. En esta época grandes capitales fluyeron hacia la agricultura y el proceso de expropiación de tierra a los indígenas y de concentración territorial de las haciendas se aceleró. Díaz dictó varias leyes con el propósito de hacer de las haciendas grandes emporios agrícolas/ganaderos, que fueran altamente productivos y con un gran avance tecnológico, entre estas leyes destacan las siguientes:

- Leyes de colonización y de baldíos. Esta ley fue dictada en 1883 y mediante ella se autorizaba a colonos mexicanos y extranjeros a apropiarse de tierras vírgenes con el objetivo de hacerlas producir. Gracias a esta ley surgen las compañías deslindadoras, las cuales se convirtieron en propietarias de inmensos latifundios. Para 1889 estas compañías poseían más de 27 millones de hectáreas, es decir, aproximadamente un 13% de la superficie total del país. Debe señalarse que la mayoría de las compañías deslindadoras pertenecían a extranjeros. Estas compañías fueron disueltas en 1906.
- Contratos entre el Estado y particulares. Creados en 1902, estaban dirigidos a valorizar las tierras nacionales; los concesionarios de estos contratos estaban comprometidos a pagar una renta.

- Leyes sobre el agua. Son emitidas en 1908 para la creación de sociedades de irrigación a las cuales se les daban concesiones de tierras que eran atravesadas por cursos de agua. Las sociedades podían expropiar los ríos de esas zonas argumentando utilidad pública.

A pesar de la política agraria porfirista, la región Xalapa-Coatepec no vio los resultados esperados en cuanto a un aumento en los niveles productivos, aunque si se dio una expansión territorial de las haciendas. Aún así, muchos de los hacendados de la región se vieron en fuertes dificultades económicas. Algunos autores explican esta situación como una consecuencia de la crisis en el mercado internacional de los productos comerciales, y como una consecuencia también, de que las ganancias obtenidas en las actividades agrícola-ganaderas de éstas no eran invertidas en ellas mismas, sino más bien eran destinadas al pago de la opulenta vida que llevaban los hacendados, como correspondía a la época. Es por esta razón que muchos de ellos tuvieron que endeudarse e hipotecar sus propiedades, para posteriormente empezar a venderlas, primero en partes y finalmente toda la propiedad. Paralelamente a esta situación, el sistema de arrendamiento -surgido en la Colonia- seguía funcionando. Los dueños o los administradores de las haciendas rentaban parcelas a los trabajadores para que sembraran maíz y frijol para su alimentación, y cuando llegó el momento en que los hacendados tuvieron que vender, muchos de estos arrendatarios fueron los que compraron una o más parcelas. Este proceso de compraventa es el primer antecedente del minifundismo que actualmente caracteriza la región.

Los nuevos pequeños propietarios, trataron de obtener ganancias derivadas de otras actividades que les permitieran un cierto nivel de acumulación e independencia frente a los hacendados, por lo que intentaron en distintas ocasiones adoptar cultivos comerciales alternativos a la caña como fue el caso del tabaco, la naranja y posteriormente el café, este último cultivo corrió con mucha mejor suerte que los primeros, de tal modo que, para la segunda mitad del Siglo XIX había logrado ritmos de expansión tan acelerados que empezó a resquebrajar la hegemonía que la producción cañera había sustentado por más de tres siglos.

La política porfirista de apertura al capital internacional, trajo a la región numerosos inversionistas extranjeros, principalmente norteamericanos, alemanes e italianos, estos capitalistas emprendieron una gran variedad de negocios pero, sus principales inversiones las realizaron en el campo, y una de las formas de inversión privilegiada era la compra de haciendas a los terratenientes que tenían problemas financieros. Tal es el caso de la familia Gorozpe, que en 1909 tiene que vender la hacienda de Tuzamapan -una de las más grandes de la época y de la región-a un norteamericano por la cantidad de cuatro millones de pesos. En 1904, la finca Roma es vendida al italiano Rocco Dicristina; en 1902, la finca Bola de Oro es adquirida por el alemán Carlos Retelsdorf (León Fuentes, N., 1983). Estos nuevos terratenientes, junto con la burguesía comercial de la región van a jugar un papel muy importante en el momento en que las haciendas son desmanteladas por la Reforma Agraria.

En el desarrollo económico del sistema hacendario, el transporte y las vías de comunicación jugaron un papel importante, sobre todo para el desarrollo de las haciendas de esta región cuya producción, en gran parte, era destinada al mercado internacional. Durante el porfiriato la región vio acrecentada su red de comunicaciones, sobre todo del principal medio de transporte que era el ferrocarril; el uso de coches y camiones de carga era poco frecuente, ya que para el traslado interno, las haciendas contaban con carretas tiradas por mulas. La situación privilegiada de la región Xalapa-Coatepec con relación al Puerto de Veracruz y la ciudad de México, explica en parte el desarrollo productivo de las haciendas.

En 1890 se inaugura la vía del ferrocarril interoceánico que unía a Coatepec con Xalapa y en 1898, la que enlazaba a Coatepec con Teocelo y Xico. A excepción de las haciendas de Mahuixtlán y Tuzamapan, las demás haciendas tenían acceso, más o menos cercano a la vía férrea. La región es atravesada, en parte, por la carretera nacional que une al Puerto de Veracruz con la Ciudad de México, pero no todas las haciendas tenían acceso directo a esta carretera, sólo las haciendas de El Encero, Las Animas y Lucas Martín. A parte del ferrocarril y la carretera nacional existía toda una red de carreteras secundarias y caminos de herradura que mantenían muy bien comunicada a la región.

Pero la modernización en Veracruz no se reflejó sólo en los medios de transporte y las comunicaciones. Las inversiones extranjeras junto con el capital nacional impulsaron la instalación de *tecnología moderna* en las fábricas procesadoras de algodón y en las de hilados y tejidos, así como en las

fábricas de cigarros, en los ingenios, los molinos de granos y los nuevos beneficios de café. Muchas de estas industrias pertenecían a inversionistas extranjeros, pero también los hacendados introdujeron maquinaria agrícola y procesadoras modernas en sus haciendas.

3.2 La Revolución y la Reforma Agraria

Las leyes de *desamortización*, de *nacionalización de bienes del clero*, y la de *terrenos baldíos*, favorecieron e intensificaron el despojo y la concentración de tierra. La unidad de producción y explotación hacendaria llega al siglo XX como un sistema plenamente consolidado. Este ejercía un fuerte control económico y político sobre la estructura social que hasta ese momento predominaba.

La hacienda constituía, sin duda, la principal fuente de trabajo, y en su territorio vivía una buena parte de la población rural de la región, además muchos campesinos pobres dependían de la renta de parcelas de la hacienda para poder subsistir.

A pesar de esta situación, el nivel de vida de los campesinos de esta región no podía compararse con los niveles de vida de los campesinos de otras regiones del estado mismo, y del país; así como tampoco se puede comparar el grado de subordinación a la vieja oligarquía porfirista, o las formas de explotación a las que se encontraban sometidos estos campesinos pobres.

Potro lado, como resultante de la fuerte inversión extranjera la agricultura comercial veracruzana experimentó un auge sin precedentes en el período 1910-1915; para este momento en la región la cafecultura estaba

consolidando su importancia económica en el sistema hacendario, y justo en este período la demanda y el precio del café experimentaron un alza en el mercado mundial; lo cual implicó beneficios económicos no sólo para la hacienda sino que de alguna manera la masa campesina relacionada a ella se veía beneficiada también; esto se traducía en una cierta estabilidad en la región.

Lo anterior podría explicar la poca participación de la región durante la Revolución de 1910. Pero no sólo la región, en general la Revolución en Veracruz no se dió, desde un principio, en el medio rural; ésta más bien se desarrolló en el sector industrial, concretamente en las industrias de Córdoba y Orizaba. Es en las fábricas donde empiezan a propagarse las nuevas ideas, pero estas nuevas ideas responden más a las propuestas cooperativistas y sindicalistas que a los ideales revolucionarios.

La región aparece más bien como escenario de la movilización entre los diferentes grupos armados. Lo que se recuerda como Revolución es "aquella difícil época entre 1917 y 1920 cuando las bandas zapatistas y el ejército carrancista pasaban por los pueblos, ranchos y haciendas matando reses para comer; recogían el maíz, el frijol y cocinaban gallinas...la revolución acabó con el ganado de las haciendas; obligó a algunos a enrolarse en las filas del general zapatista Ricardo Morales, pero no transformó substancialmente nada" (Aboites, L., 1980).

Al igual que en la mayor parte del estado de Veracruz, en la región Xalapa-Coatepec la etapa más importante de movilizaciones campesinas tuvo lugar

entre 1920 y 1940 y corresponde a la radicalización de la lucha por la tierra. El reparto agrario en esta región abarcó aproximadamente tres décadas de movilizaciones intensas, se inicia en 1915 y se empieza agudizar hacia 1923. Las primeras afectaciones y reparticiones de tierra fueron impulsadas por el General Cándido Aguilar. Debido a esta situación, no puede considerarse este momento como el más importante de la lucha. Esto se debió, según Salamini, a que las reformas que se dieron en materia agraria, no surgieron directamente de la base campesina sino que más bien fueron impulsadas por el gobierno con el propósito de obtener apoyo, en el medio rural, para el movimiento constitucionalista (Salamini, H., 1979). El momento más importante del movimiento agrarista veracruzano tuvo lugar durante la administración del Coronel Adalberto Tejeda (1921-1924). A nivel nacional, Veracruz era considerado el estado más convulsionado por la lucha agraria y aparecía como el centro del radicalismo en México. Durante este período surgieron grupos campesinos organizados desde su misma base social, dirigidos por líderes de diferentes tendencias ideológicas como la anarcosindicalista y la legalista (Báez, 1983), que se movilizaban y ejercían una fuerte presión para conseguir sus demandas: restitución y dotación de tierras para trabajar. En 1923 se creó la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Veracruz en la que tuvo una destacada participación Ursulo Galván. Esta organización jugó un papel muy importante en la región en la medida en que se convirtió en uno de los motores que motivaba a las comunidades a organizarse y a luchar por la tierra. El gobierno de Tejeda respaldaba las acciones de los grupos de

solicitantes, llegando incluso a proporcionarles armas para que pudieran defenderse de la reacción de los hacendados, quienes por supuesto se oponían a la Reforma Agraria y crearon diferentes mecanismos para evitar la afectación de sus tierras, lo cual finalmente sucedió.

Las primeras dotaciones de tierra que se dieron fueron hechas con los terrenos que las haciendas no utilizaban; tenían en arriendo, o que eran dedicadas a la ganadería extensiva. Los beneficiarios que recibieron estas tierras sólo podían sembrar maíz ya que no contaban con recursos para invertir en otros cultivos más redituables. Las dotaciones posteriores afectaron tierras cultivadas con café y/o caña, por lo que los nuevos ejidatarios que las recibieron se dedicaron de lleno a estas actividades. La Reforma Agraria da lugar al surgimiento de nuevos actores y a un nuevo modelo de relaciones a nivel regional. Por un lado, la vieja oligarquía terrateniente va a ser desplazada por una nueva clase burguesa con mayor capacidad de adaptación, y por otro lado, se forman ejidos que junto con los pequeños propietarios van a formar un amplio sector minifundista.

3.3 El Café en México

El café es traído a México por los españoles desde Cuba durante los primeros años del siglo XIX. En 1809, Don Jaime Salvet introdujo 400 mil cafetos en sus haciendas en Yautepec, cerca de Cuernavaca, por lo que solicitó exención de impuestos y del pago del diezmo por 25 años a lo cual el cabildo eclesiástico dio respuesta negativa argumentando que en el estado de Oaxaca ya existía

dicho cultivo (Deschamps R., E, 1978). Durante los primeros tres cuartos del siglo XIX, la cafeticultura en México se desarrolló mediante la producción en pequeña y mediana escala en haciendas tradicionales y ranchos. Sin embargo, en los estados de Morelos y Veracruz se establecieron plantaciones en forma desde las primeras décadas del mismo siglo.

La cafeticultura en México tuvo un rápido desarrollo debido a la conjugación de una serie de factores tanto externos como internos. Entre los externos destacan, en primer lugar, el incremento en la demanda mundial, principalmente de Europa y Norteamérica, en las últimas décadas del siglo XIX lo cual trajo consigo un considerable aumento en el precio de este producto en el mercado internacional, y en segundo lugar, la disminución de la producción de café brasileño, provocada por una helada que cayó en 1886, y por la crisis por la que atravesaba dicho país causada por la guerra de independencia en 1888.

Uno de los factores internos que influyó de manera determinante a dicho proceso de expansión fue la política económica liberal que Díaz impulsaba, la cual promovía fuertemente las inversiones extranjeras. En el ramo cafetalero hubo inversiones de capitales de diferentes países, principalmente de españoles, alemanes e ingleses, lo que provocó que el modelo de desarrollo de la cafeticultura no fue el mismo para las distintas regiones cafetaleras del país. Mientras que en Veracruz el cultivo es aceptado e impulsado tanto por hacendados como por rancheros desde que es traído a México; en los estados de Oaxaca y Chiapas el panorama era diferente: en Oaxaca, aunque las

compañías extranjeras dominaban al incipiente sector cafetalero, tenían que coexistir con un gran número de productores locales; mientras que en el estado de Chiapas el control del sector era ejercido por compañías transnacionales. Uno de los primeros impulsores nacionales de la cafeticultura en el estado de Chiapas fue Don Matías Romero quien en 1874 realizó un escrito llamado *"Cultivo del Café en la costa meridional de Chiapas"* en el cual reconoce que este producto puede ser la principal fuente de riqueza en la mayor parte del territorio chiapaneco:

"El consumo de café se ha generalizado en todas partes. Algunas bebidas se ponen de moda cierto tiempo; ahora es el momento del café. Su esfera de consumo se está ampliando notablemente y México no está exento de esta influencia; en pocos años, el consumo de café se ha intensificado en la República y ya compite con el chocolate y el atole.

Hace apenas cinco años, el café se vendía en el Soconusco a cinco dólares el quintal, precio bajo que rinde alguna utilidad, más no la suficiente para extender su cultivo. Muchos piensan, que el precio en los últimos años, ha sido excepcional y que ahora el café no se podrá vender en la huerta, a más de ocho dólares el quintal. La cosecha de 1872 se vendió entre 10 y 12 dólares, en la plantación y la de 1873, en 18 dólares. Ciertamente que los precios fueron excepcionales; más pienso que el precio futuro no será menor de diez dólares, con el que se consigue una buena ganancia.

México, dada su proximidad a los Estados Unidos, está destinado a ser el principal proveedor de este país, consumidor de la mayor cantidad de café en

proporción a su número de habitantes. El transporte será fluido, cuando estemos comunicados por Ferrocarril con los estados centrales, que importarán café de México por tierra y no vía Nueva York o San Francisco. Este mercado puede absorber todas las cosechas del país de muchos años por venir. Esto me da la seguridad, de que el cultivo del café, es y será en el futuro, una de las ramas más lucrativas de la agricultura mexicana" (Romero, Matías, 1874. en Mora Tavares, G. op cit).

Durante este periodo el crecimiento de la actividad cafetalera es promovido, principalmente, por las empresas transnacionales, cuyos capitales vienen a México expresamente a establecer cafetales, este es el caso de la colonia alemana del Soconusco en Chiapas. Aparece la finca cafetalera especializada, con grandes plantaciones y manejo tecnificado tanto de las fincas como del beneficio. La lógica de la producción está dada por los mercados internacionales, por lo que la exportación es el principal destino de la producción cafetalera y, sólo los remanentes no exportables eran destinados a cubrir el mercado nacional.

3.4 El café en Veracruz

En Veracruz, el cultivo de café es introducido a principios del siglo XIX y empieza a extenderse por las regiones de Córdoba, Orizaba, Huatusco, Coatepec y Xalapa: *"A Veracruz llegó un poco más tarde que a Morelos. El acreditado café de Córdoba debió su introducción al español don Antonio Gómez, vecino de esa ciudad, quien trajo de Cuba cafetos, el año debe haber*

sido el de 1817 y el lugar el municipio de Amatlán, escribe Salvador Novo (citado en De la Peña, M. 1933). De la Peña destaca en su estudio una cronología de la propagación del cultivo, así como algunos de los factores que la determinaron: *"En Huatusco el cultivo del café es más reciente que en Córdoba. Hacia 1850 apenas si se conocía este arbusto en el Mirador y en algún otro raro lugar del Cantón. El azúcar y el tabaco eran entonces las producciones principales de Huatusco. Los buenos precios del café determinaron, a partir de 1869, a muchas personas a establecer plantíos, con buenos resultados. Hacia 1880 el cultivo se encontraba ya en pleno auge"* (De la Peña, M. 1946). En la región de estudio, una de las primeras haciendas que adoptaron el cultivo de café fue la de Zimpizahua, ubicada en el municipio de Coatepec, de ahí empezó a extenderse por los municipios de Xico, Teocelo y Cosautlán (León Fuentes, 1983).

Las haciendas empezaron a combinar las actividades que ya desarrollaban (producción e industrialización de caña de azúcar, y ganadería) con el cultivo y transformación del grano. En un principio el café no invadió terrenos dedicados a la caña, sino que se plantó en laderas y pendientes donde ésta no se podía sembrar. Este hecho benefició mucho a los hacendados ya que así pudieron aprovechar casi en su totalidad la tierra con que contaban. Además, varios de ellos invirtieron también en esta actividad algunas de las ganancias que habían obtenido de las otras actividades. Eran éstos los que conformaban la elite que controlaba todo el proceso productivo y la comercialización del café por lo que era también la beneficiaria de toda la riqueza que dicha actividad generaba.

Sin embargo, existía otro grupo de productores medianos, que a su vez eran comerciantes y que también aprovecharon el *boom* cafetalero para amasar cierta riqueza, hecho que más tarde, una vez llevada a cabo la Reforma Agraria, les permitiría jugar otro papel en el tejido social de la región. Por su parte, algunos pequeños productores -propietarios o arrendatarios- intentaron incursionar en el cultivo de café, alentados por las ganancias que ofrecía este producto, sin embargo, dado que dedicarse a esta actividad de lleno requería de una fuerte inversión inicial además de contar con buenos canales de comercialización, y como en realidad no contaban ni con los recursos, ni con los contactos, tenían que recurrir a los grandes beneficiadores o a los usureros o compradores locales, que a su vez operaban como intermediarios de los grandes, para la obtención de préstamos y la venta de su café.

En 1878, el café ocupaba ya el segundo lugar entre los principales cultivos del campo veracruzano (cuadro 19). Para 1897 México exporta 400 mil sacos de café (60 kg. c/u) de los cuales el 60% provenía del estado de Veracruz; un 30% provenía del estado de Chiapas, y el 10% restante de las demás regiones cafetaleras del país.

Cuadro 19. Principales cultivos en el Estado de Veracruz 1878

CULTIVO	PRODUCCION	VALOR DE LA PDN.
- Algodón	49,020	257,620.00
- Arroz	78,931 arrobes	63,817.00
- Tabaco	312,235 arrobes	98,091.00
- Chile seco	27,169 arrobes	46,453.00
- Frijol	36,687 fanegas	146,138.00
- Maíz	395,089 cargas	1,102,211.00
- Café	249,484 arrobes	1,091,116.00

Fuente: De la Peña, Op. Cit.

Hacia la segunda mitad del Siglo XIX el café regional ocupa el segundo lugar en la producción estatal, sólo superado por la región de Córdoba. El cuadro siguiente contiene datos sobre la producción de café del estado de Veracruz en arrobas y por cantón, y sobre el valor de la producción. Algo interesante de destacar es que si bien la producción del cantón de Coatepec es apenas un poco más de la quinta parte de la producción de café del cantón de Córdoba, el valor de la producción del café de Coatepec representa el 64% del valor del café cordobés; esto nos puede estar hablando de la diferencia de calidad que existía entre el café de una región y el de otra, o de las diferencias en los costos de producción, o de una mejor red de relaciones con el mercado internacional por parte de los productores de la región Coatepec.

Cuadro 20. Producción de café en el Estado de Veracruz 1878

Cantones	Producción Arrobas	Valor de la Producción	% de la pdn. Cantón/Edo	% del valor de la pdn. Cantón/Edo	Valor/ arroba
Sumas	249,494	1,891,116.00	100.00	100.00	4.37
Acahucan	380	1,140.00	0.15	0.10	3.00
Córdoba	170,144	510,432.00	68.19	46.78	3.00
Coatepec	30,000	327,000.00	12.02	29.96	10.90
Cosamaloapan	424	1,427.00	0.16	0.13	3.36
Chicontepec	103	459.00	0.04	0.04	4.45
Huatusco	22,300	58,050.00	8.93	5.32	2.60
Xalapa	5,600	18,680.00	2.24	1.71	3.33
Jalacingo	4,919	44,236.00	1.97	4.05	8.99
Misantla	1,275	12,750.00	0.51	1.16	10.00
Orizaba	9,969	92,620.00	3.99	8.48	9.29
Tantoyuca	100	400.00	0.04	0.03	4.00
Tuxpan	170	1,022.00	0.06	0.09	6.00
Tuxtla	1,800	16,400.00	0.72	1.50	9.11
Veracruz	300	1,500.00	0.12	0.13	5.00
Zongolica	2,300	5,000.00	0.92	0.45	2.17

Elaborado a partir del cuadro de De la Peña, M. Op. Cit. p. 50

En la rápida expansión del cultivo de café en la región jugaron un papel muy importante los inversionistas extranjeros, mismos que se conformaron en otro sector dentro de la estructura de clases que ya existía en la región y quienes

aprovechando las políticas liberales del porfiriato, lograron amasar grandes fortunas.

Para 1895, el café era el cultivo de exportación más importante del estado, con una producción de 238 mil sacos de 60 kilos (Cuadro 21), seguido por la caña, el tabaco, el algodón, las maderas preciosas y el ganado. Esta tendencia de expansión acelerada de la cafeticultura sólo se vio obstaculizada durante el periodo de 1898 a 1924 en el que la actividad se estanca debido a algunas fluctuaciones a la baja del precio del café en el mercado internacional. Este período coincide con algunos eventos históricos como son el estallido de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana, y después de ella el reparto agrario.

Cuadro 21. Producción de Café en el Estado de Veracruz. 1895

Región	Producción Sacos de 60 kilos c/u
Coatepec	66,000
Misantla	13,000
Córdoba-Orizaba	99,000
Huatusco	50,000
Total	238,000

Fuente: Beaumont, Anne; op. cit. p. 155

Una vez superado dicho periodo de estancamiento, la cafeticultura regional retoma el impulso que había mostrado a finales del siglo XIX. Para este momento, las haciendas de Tuzampan, Mahuixtlán. Pacho, La Orduña y Las Animas contaban ya con grandes extensiones de cafetales, y esta última contaba además con un grande y moderno beneficio. Asimismo, en esta época se establecieron en la región algunas compañías exportadoras como son La Casa Boesch y La Compañía Arbuckle Brothers; además había entre los

grandes productores locales algunos que se dedicaban a la exportación como eran: Eduardo Dondé (Mahuixtlán), Justo Fernández (Las Animas), Félix N. López (rancho el Trianón).

Para los años 20, la actividad cafetalera se encontraba plenamente consolidada. La superficie nacional dedicada a este cultivo se había duplicado en tan sólo siete años: de 53 mil hectáreas en 1921 pasa a 103 mil hectáreas en 1928. Dentro de este contexto nacional, el estado de Veracruz se encontraba a la cabeza de los estados productores. En el período de 1925 a 1929 Veracruz produjo 302 mil sacos de 60 kilos, Chiapas le seguía con 213 mil sacos, después Oaxaca con 49 mil, posteriormente Puebla con una producción de 27 mil, y el resto de los estados en conjunto produjeron un total de 88 mil sacos (Beaumont, A. op. cit. p. 165). En 1929, en el estado se encontraban ubicadas 182 plantas beneficiadoras de café, casi un 56% de las 326 que existían en el país (Millán, C., 1989. p. 64). Durante los primeros años de la década de los años 30 la producción de café regional mostró una caída

3.5 Antecedentes de la intervención estatal en la cafecultura

En el año de 1937 es creada la compañía Exportadora e Importadora Mexicana S.A. (CEIMSA) que comercializaba diferentes productos agrícolas entre ellos el café. En 1941 se decreta una cuarentena que prohíbe la introducción de cafetos que provinieran de países afectados por la Roya. En 1942 se establece una filial de CEIMSA llamada Compañía Cafés de Tapachula, la cual operaba beneficios de café, y hacia 1945 uniendo acciones de CEIMSA y Cafés de

Tapachula se crea Beneficios Mexicanos de Café S de RL y CV (BEMEX) abocado al beneficiado y la comercialización de café. A pesar de la importancia que en esos momentos ya tenía la actividad cafetalera a nivel nacional la actividad de esta empresa paraestatal fué prácticamente nula.

Hacia finales de la década de los 40 se registraron precios muy altos del café en el mercado internacional. En México las exportaciones del grano aumentaron, aumentando también los ingresos al país por concepto de divisas así como también por la vía de impuestos federales. Dentro del Estado existía la preocupación por alentar la cafeticultura nacional dada la coyuntura de buenos precios por lo que en diciembre de 1948 el Presidente Miguel Alemán presentó la Iniciativa de Ley para la creación del Instituto Mexicano del Café.

"Artículo 1. Se crea el Instituto Mexicano del café -organismo público descentralizado del Estado- dotado de plena capacidad jurídica y que tendrá por fines todo lo relativo a la organización, fomento, desarrollo y defensa de la industria del café" (Paz Paredes, L., et al., 199).

El trabajo de esta primera versión del Instituto Mexicano del Café consistió, más que nada, en la recopilación de información y el levantamiento de datos censales y estadísticos sobre todo lo referente a la producción del café.

3.6 La Comisión Nacional del Café 1949-1959

En octubre de 1949 es creada la Comisión Nacional del Café, con representantes de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, de Agricultura y Ganadería, de Economía Nacional, de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. y de la Asociación Nacional de Productores de

Café. Este nuevo organismo tenía como tarea adicional al formado anteriormente la de lograr un aumento en la producción de café a nivel nacional, para lo cual "establecerá servicios de defensa, restauración y conservación de suelos, de investigación sobre cultivo y beneficio, de profilaxia y represión de enfermedades y plagas de importancia económica y demostración y enseñanza práctica para los cultivadores de todas las zonas de la República que producen o pueden producir cafés suaves...". (Paz P., L. et al., 1991).

El trabajo de esta primera versión del Instituto Mexicano del Café consistió, más que nada, en la recopilación de información y el levantamiento de datos censales y estadísticos sobre todo lo referente a la producción del café.

Los grandes productores-beneficiadores se encontraban representados en la propia Comisión bajo el nombre de Asociación; posteriormente crearon la Unión Nacional Agrícola de Cafetaleros (UNAC), organismo que colaboró de manera muy estrecha con la Comisión, y que luchó por que se redujeran los impuestos y gravámenes a la exportación. La Unión Nacional se conformó con la representación de las Asociaciones locales de los estados productores de café más importantes del país, es decir, por representantes de los grandes finqueros, industrializadores y comercializadores de Chiapas, Veracruz y Oaxaca; mismos que fueron los principales beneficiarios de los servicios -como son abundante información y asistencia técnica- que prestó la Comisión durante la década que funcionó (1949-1959).

Por otro lado, la Comisión tuvo poca presencia y sus tareas tuvieron poca repercusión en las áreas de producción minifundista. En dichas áreas los pequeños productores estaban dominados por los grandes acaparadores, beneficiadores, exportadores y usureros.

3.7 El INMECAFE y la creciente intervención del Estado en la producción, industrialización y comercialización del café 1958-1970.

Después de una década de buenos precios internacionales del grano, en 1958 cambió el panorama de la cafecultura por una caída de las cotizaciones (100 dólares por saco en 1954 contra 63 dls. en 1958). Los exportadores abandonaron la UNAC y formaron su propia organización, la Asociación Mexicana de Exportadores de Café (AMEC) por conflictos con los productores en torno a los precios.

A finales de la década del 50 se da una sobreoferta de café en el mercado internacional por lo que los precios de este producto se ven deprimidos, esta situación obliga algunos países americanos productores del grano -México, Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica- a firmar un convenio internacional llamado *Pacto de México* con el objetivo de estabilizar los precios a través de la regulación de las exportaciones. Con este convenio cada país productor se obligaba a retener a manera de reserva un porcentaje de sus exportaciones, y se convocaba a una Conferencia Mundial de Café para el análisis de la creación de la Organización Internacional del Café (OIC). Además de estos acuerdos México se comprometió a promover el consumo

interno de café, a reducir la superficie cultivada con café y a aumentar la producción en las zonas con vocación cafetalera. La creación del INMECAFE en 1958 responde a la necesidad de sacar adelante el compromiso contraído en el Pacto de México. El nuevo organismo fusiona las acciones de las distintas instituciones involucradas en el sector como son la Secretaría de Hacienda y Crédito Público quien era la encargada de dar los permisos de exportación; la Comisión Nacional del Café y Beneficios Mexicanos del Café.

3.8 Antecedentes de la organización campesina en la región

En la zona central del estado de Veracruz se habían tenido experiencias previas de movilizaciones y organización en el ámbito rural mucho antes de que surgiera la organización independiente de los productores de café; todas estas experiencias organizativas estaban relacionadas con la lucha por la tierra.

Al igual que en la mayor parte del estado, en la región Xalapa-Coatepec la etapa más importante del movimiento campesino corresponde a la etapa de radicalización de la lucha por la tierra que tuvo lugar entre 1920 y 1940. El proceso de reparto agrario en esta región se inició hacia 1915 y abarcó aproximadamente tres décadas de movilizaciones intensas, sin embargo, el inicio de este proceso no es considerado como el más importante de la lucha agraria debido a que las primeras afectaciones y reparticiones de tierra no se dieron por la solicitud y la lucha de la base campesina, sino que más bien fueron impulsadas directamente por el gobierno del General Cándido Aguilar

con el firme propósito de obtener apoyo en el medio rural para el movimiento constitucionalista (Salamini, H.; 1979).

Fue durante la administración del Coronel Adalberto Tejeda (1921-1924) cuando el movimiento agrarista veracruzano tuvo un grado de mayor efervescencia. A nivel nacional, Veracruz se consideraba como el estado más convulsionado por la lucha agraria y aparecía como el centro del radicalismo en México. Durante este período surgieron grupos campesinos organizados desde su misma base social, dirigidos por líderes de diferentes tendencias ideológicas como la anarcosindicalista y la legalista (Báez, 1983), que se movilizaban y ejercían una fuerte presión para conseguir sus más sentidas demandas: restitución y dotación de tierras para trabajar.

En 1923 se creó la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Veracruz en la que tuvo una destacada participación el famoso dirigente Úrsulo Galván. La Liga jugó un papel muy importante en la región convirtiéndose en uno de los motores que motivaba a las comunidades a organizarse y luchar por la tierra.

El gobierno de Adalberto Tejeda respaldaba las acciones de los grupos de solicitantes, llegando incluso a apoyar la formación de guardias rurales a las que proporcionaba armas para que pudieran defenderse de la reacción de los hacendados, quienes por supuesto se oponían a la Reforma Agraria y crearon diferentes mecanismos para evitar la afectación de sus tierras, lo cual finalmente sucedió.

Este proceso organizativo se conformó en un legado histórico que imprimió una huella sobre la cultura política local, creando una fuerte tradición de participación y lucha, aunque no en el sentido de una identidad colectiva compartida. A pesar de que la lucha por la tierra significó un punto clave de conexión, los campesinos de la región, una vez pasada la efervescencia, permanecieron fuertemente divididos e incluso se dieron pleitos entre pueblos o al interior de los mismos, que adquirieron la etiqueta de históricos y que fueron heredados de una generación a otra.

La Reforma Agraria dejó además un legado de estructuras de organización y participación interna que muchos de los pueblos conservan todavía —o por lo menos conservaban hasta hace poco— tales como las asambleas ejidales, el comisariado ejidal y el consejo de vigilancia. Dichas estructuras fueron utilizadas posteriormente por la UPCV como un espacio de discusión y organización.

IV. Organización

El objetivo de este capítulo es analizar el surgimiento del movimiento cafetalero en la región Xalapa-Coatepec, en la zona central del estado de Veracruz; sus antecedentes, las diferentes etapas por las que éste ha transitado, las transformaciones que ha sufrido, el papel que han jugado tanto los dirigentes como la base en dichas etapas, así como dejar apuntada la situación actual de las organizaciones cafetaleras que permanecen hoy día en la región.

En el estudio de los movimientos sociales ha prevalecido una tendencia que pone el énfasis en el análisis de las acciones, de las movilizaciones y en los resultados que de éstas se obtienen, y en muchos casos dejando de lado el análisis de algunos factores intrínsecos como son las pugnas que se dan al interior de un movimiento entre los diferentes grupos que lo conforman, el papel de los dirigentes y el carácter pragmático de la participación de la base. Desde mi punto de vista son estos factores los que le dan direccionalidad al movimiento; los que logran o no la cohesión dentro de éste; los que van a determinar el éxito de las acciones, e inclusive los que pueden terminar con el proyecto.

Mi interés es analizar parte de esta dinámica interna de la UPVC, destacando los factores que han amenazado la cohesión y la eficacia de este movimiento. El análisis del nacimiento, expansión, diversificación, recuperación y consolidación de la Unión de 1982-1995, destacará las tensiones internas que dieron origen a una gran división primero, y a las subsecuentes escisiones que

dicho movimiento ha sufrido a lo largo de su existencia; la importancia de la cohesión interna y el papel de los distintos dirigentes que han transitado y permanecido en él durante este proceso.

El estudio de este caso nos va a reflejar algunas de las características inherentes a los movimientos sociales señaladas por Green (1995) y que a continuación retomo:

1. Los movimientos sociales no son objetos unitarios debido a diferentes razones entre las que destacan las siguientes:
 - a) Las continuas tensiones y luchas internas que se dan durante el proceso de crecimiento y diversificación de un movimiento. En él se dan, juegos de poder y acomodo entre los dirigentes del movimiento. Estas tensiones se originan debido a la existencia de corrientes políticas diferentes; así como, por los distintos estilos de dirección y por las alianzas personales;
 - b) La expansión o contracción del movimiento debido al éxito o fracaso del mismo;
 - c) La dispersión geográfica de sus bases;
 - d) El desarrollo de una dirigencia de varios niveles;
 - e) La diferencia de intereses entre las distintas organizaciones o grupos que lo componen.
2. Los movimientos sociales, a menudo se afirman en un área y se extienden rápidamente a otra antes de consolidar su presencia.
3. Los dirigentes de movimientos sociales exitosos, suelen ganar posiciones estratégicas en cuanto a la relación con funcionarios, intelectuales,

investigadores, partidos políticos, etc. Situación que es aprovechada para crear cuotas de poder personales y/o para el grupo o comunidad al que pertenecen, lo cual crea otro tipo de tensión dentro del movimiento.

4. La diversidad de fuentes de recursos gubernamentales y el destino de éstos pueden llegar a afectar el carácter y la dirección del movimiento. Las relaciones Estado-organización se da a través de aquellas instituciones que pueden abrir o cerrar el acceso a recursos. La postura que adopten las instituciones de gobierno en relación al cuánto, al quién y al cómo se asignarán los recursos puede traer consigo la legitimación o deslegitimación de los líderes del movimiento o crear organizaciones paralelas cuyo propósito principal es restar bases de apoyo a éste.

Otro aspecto que se tratará en este apartado es el relacionado con la estructura orgánica de la UPCV. Los movimientos sociales por lo general se enfrentan a una complejidad interna creciente –diversificación de demandas, incursión en otras áreas, etc.- por lo que requieren de una organización interna flexible, en constante cambio y con altos niveles de eficiencia; de no contar con esto pueden llegar a ser víctimas de su propio éxito, haciéndose cada vez más burocráticos y menos eficientes para dar respuesta a las demandas y los intereses de sus miembros. En el caso del movimiento cafetalero, uno de los indicadores de la complejidad que va adquiriendo en el tiempo es la estructura organizativa del mismo. Las diferentes formas de representación y toma de decisiones responden a cada una de las etapas por las que este movimiento

transita. Posteriormente, cuando la Unión se divide, cada grupo que surge de ella ensaya sus propias formas organización.

Por último se analizará el grado y el tipo de cohesión alcanzados en la Unión. El manejo y superación de las tensiones al interior de un movimiento depende, en gran medida, del grado de cohesión que exista en él. Green (op cit) habla de la existencia de dos tipos de cohesión: una estratégica y otra de identidad. La primera es de carácter jerárquico y de disciplina, y de alcance estrecho; tiene que ver con espacios claramente definidos para la toma de decisiones y los canales de acceso a espacios de poder; indica una subordinación de organizaciones componentes a la dirección central; esta cohesión crea los mecanismos para la agilidad del movimiento y toma de decisiones en la movilización, el posicionamiento estratégico y la unidad en la negociación. Es una cohesión orientada hacia una meta y basada en la autodefinición del movimiento, la identificación del enemigo, el estatus político de su oposición y su postura en la competencia por los recursos. Sin embargo, la estrategia no asegura el contenido ni la fuerza de la movilización.

Por su lado, la cohesión de identidad tiene que ver con los símbolos y necesidades que llevan a las gentes a unirse, mantenerse así y movilizarse. Esta cohesión se da por la identificación que existe entre amplios sectores sociales

-identificación entre ellos como un todo e identificación con el proyecto del movimiento, con su discurso, sus ideas, sus alianzas y estrategias, etc.-. En este sentido la identidad es el elemento que hace posible la movilización.

Por lo general en los movimientos sociales que han tenido éxito, como lo es el caso de la Unión, se dan las dos formas de cohesión, aunque esto no signifique que no exista un conflicto entre ambos tipos.

4.1 Antecedentes de organización de los productores de café en la región.

4.1.1 Sector Privado

Los antecedentes de organización de los productores del sector privado de la región se remontan a 1910 cuando es creada la Asociación Local de Productores de Café de Coatepec; más tarde, en 1931 es creada la Cámara Nacional Agrícola de Coatepec; en 1933 surgen las Asociaciones de Xico y Teocelo; en 1937 la Comisión permanente de Cafeticultores de la República Mexicana; ese mismo año es creada la Asociación de Productores de Café del Estado de Veracruz S.C.

Todas estas instancias organizativas tenía como objetivos principales:

- Regular la producción de café en el estado;
- Regular el mercado (precio y aprovisionamiento), y
- Mejorar la calidad del café para responder a las exigencias de los mercados nacional e internacional.

Como puede observarse, las organizaciones del sector privado fueron creadas para responder a sus muy particulares intereses. En éstas confluían tanto los grandes productores como los exportadores (algunas familias abarcaban ambas ramas), por lo que este sector tenía la capacidad de ejercer un control pleno sobre la actividad cafetalera regional, desde la producción, pasando por el beneficiado y hasta la comercialización. Dentro de este esquema, el sector

exportador jugaba un papel hegemónico en la medida en que contaba con tierras, beneficios y relaciones con los mercados interno y externo; además realizaba también actividades comerciales, especulaba en el mercado de bienes inmuebles, y en la medida en que funcionaba como prestamista desarrollaba actividades usureras; todas estas funciones complementaban su poderío económico. Este sector creó diferentes empresas entre las que destacaron: la Banca Financiera de Crédito Comercial, Industrial y Agrícola, S.A. (1944); el Banco Regional del Estado de Veracruz, S.A. de C.V. (1952); Exportadores de café de Xalapa, S.A. (1952); Cafés de México, S.A. (1954); Financiera Cafetalera S.A. (1957).

En 1949 es fundada una asociación en la que participan productores de los estados de Chiapas, Veracruz y Oaxaca, denominada Unión Nacional Agrícola de Cafeteros (UNAC), la cual permite al sector privado de la región tener una intervención directa en las políticas que regirían la actividad cafetalera de ese entonces. La UNAC estaba compuesta por las siguientes organizaciones regionales:

- La Asociación Agrícola de Coatepec;
- La Asociación Agrícola de Xalapa;
- La Asociación Agrícola Local de Productores y Transformadores de Café de Córdoba, Orizaba y Huatusco;
- La Asociación Agrícola Local de Cafeticultores del Soconusco, y
- La Asociación Agrícola Local de Productores de Café del Sur del Estado de Oaxaca.

La UNAC representó la única instancia de la época, a nivel nacional, donde se encontraban representados tanto productores como beneficiadores y comercializadores. Como puede observarse, dentro de esta Unión el estado de Veracruz contaba con una fuerte presencia y se convirtió en el principal instrumento formal del grupo de la región Xalapa-Coatepec –el cual jugaba un papel hegemónico dentro de la asociación- para negociar directamente con el Estado. De las negociaciones más exitosas de la UNAC destacan la disminución de los impuestos que gravan las exportaciones y la posibilidad de controlar los permisos de exportación. Era tan grande el poder que la UNAC tenía a nivel nacional que participó en la creación de la Comisión Nacional del Café, quedando como parte del Consejo de Administración de dicha Comisión. Posteriormente, la UNAC se transformó en la actual Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC), la cual sigue representando básicamente a medianos y grandes productores.

4.1.2 Sector Público

Hacia la segunda mitad de la década de los años 40, el gobierno realiza uno de los primeros esfuerzos por intervenir en el sector cafetalero a través de la regulación de la industrialización del café por lo que fue creado Beneficios Mexicanos (BEMEX), organismo que dependía de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (CEMISA). El papel de BEMEX en la región se limitó al alquiler de beneficios en los que maquilaba el café de algunos productores.

Más tarde, es creada la Comisión Nacional del Café (1949), como un organismo de servicio, apoyo, investigación técnica, difusión y control de plagas. Esta comisión no logró tener una intervención relevante en la cafeticultura nacional debido al fuerte control que sobre esta actividad tenían los poderosos grupos de productores y exportadores privados. Es hasta la creación del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) que el Estado logra tener control sobre esta actividad.

Este nuevo organismo tenía como objetivos principales la promoción de sistemas de producción mejorados; la regulación del mercado nacional y el manejo de las medidas impuestas por los acuerdos internacionales como eran las cuotas de exportación o de retención. El Instituto presentaba algunas diferencias en relación a la Comisión Nacional del Café, principalmente en el aspecto comercial que el nuevo aparato revestía, destacando las actividades de compra de café en todas las regiones cafetaleras del país y la regulación de los mercados nacional y de exportación.

La existencia del Instituto puede dividirse en tres épocas; la primera abarca de su creación en 1958 a 1973, en la que principalmente realiza actividades encaminadas al logro del objetivo de desarrollar e impulsar mejores sistemas de producción en las distintas regiones cafetaleras del país; lo cual se ve reflejado en las cifras de producción de aquellos ciclos: de un millón 600 mil sacos de sesenta kilos cada uno que se produjeron durante el ciclo 1958-1959 se pasó a una producción de 3 millones 700 mil sacos durante la cosecha

1972-1973, estamos hablando de un incremento de más del 50% en un período de 15 ciclos cafetaleros²⁴. (Cuadro 22)

Cuadro 22. Producción nacional de café 1958-1993

Ciclo	Miles de sacos (60 kg)
1958-59	1,600
1959-60	2,034
1960-61	2,101
1961-62	2,352
1962-63	2,202
1963-64	2,900
1964-65	2,650
1965-66	3,000
1966-67	2,700
1967-68	2,900
1968-69	2,865
1969-70	3,062
1970-71	3,200
1971-72	3,400
1972-73	3,700
1973-74	3,550
1974-75	3,950
1975-76	4,200
1976-77	4,000
1977-78	3,650
1978-79	4,000
1979-80	4,100
1980-81	4,100
1981-82	4,200
1982-83	4,576
1983-84	4,970
1984-85	4,100
1985-86	4,805
1986-87	5,100
1987-88	5,000
1988-89	5,428
1989-90	5,154
1990-91	4,579
1991-92	5,150
1992-93	4,500

Fuente: INMECAFE. Estadísticas de Café. 1993

En esta misma época, el Instituto incrementó de manera considerable su cobertura de asistencia técnica y de organización entre los productores pues de 3 mil 049 atendidos en 1958 llegó a 39 mil 959 productores en 1973, lo cual significa un aumento de más del 90% de productores atendidos en un período de quince años²⁵. (Cuadro 23).

²⁴ INMECAFE: Estadísticas de Café, Xalapa, Ver. 1983.

²⁵ *Ibíd.*

Cuadro 23. Productores asistidos por INMECAFE. 1958-1992

Año	No. de Productores
1958	3,049
1968	40,000
1978	70,000
1982	100,000
1992	277,054

Fuente: INMECAFE. Estadísticas de Café. 1993

No obstante estos logros obtenidos en los aspectos de producción y organización, los alcances del Instituto en el terreno de la comercialización fueron muy cortos ya que de 1958 a 1970, el volumen de café comprado por éste fue de un poco más del 5% de la producción nacional (Daviron, B., 1984, p. 14).

La segunda etapa del Instituto la podemos ubicar de 1973 a 1982. Es durante este período que el Instituto realmente juega un papel preponderante en la actividad cafetalera nacional a través de acciones como:

- Fijación del precio oficial mínimo de compra. Uno de los principales objetivos del INMECAFE era el de asegurar un precio mínimo de compra, evitando así que los compradores privados pagaran precios excesivamente bajos a los productores. El precio de garantía era fijado en base al precio al que era vendido el café en el mercado internacional, deduciendo de la cantidad que ingresaba por esas ventas los gastos de operación y los costos de producción (beneficiado y gastos de comercialización). El instituto instauró un mecanismo de pago al productor en dos partes: un primer pago, conocido como anticipo, y que era aproximadamente el 80% del precio mínimo al momento de recibir el café, esto era durante los meses de

septiembre a febrero; y un segundo pago o "alcance", que generalmente se hacía en los meses de julio o agosto.

- **Apertura de centros de recepción.** El Instituto, en su calidad de comprador dispuso centros de compra para recibir el café en numerosas comunidades. Dichos centros fueron incrementándose cada ciclo acercando así la compra a las regiones y poblados más alejados. Durante este período, el Instituto se convirtió en el mayor comprador a nivel nacional y un verdadero competidor para los compradores privados, así por ejemplo, durante el ciclo 81/82 logró captar más del 45% de la producción nacional (INMECAFE, 1983).
- **Organización de productores en las Unidades de Económicas de Producción (UEPC).** Mediante estas unidades, el Instituto organizó a miles de productores minifundistas. El éxito de dichas unidades se basaba en que el Instituto otorgaba créditos a cuenta de cosecha y brindaba asistencia técnica a los socios de las mismas. Estos créditos, en primera instancia debían estar encaminados a la renovación y/o mejoramiento de las fincas y así incrementar la producción. Los créditos eran otorgados a cuenta de cosecha con lo cual el Instituto garantizaba el abasto de café en sus beneficios, a su vez los productores garantizaban la venta de su café a un precio promedio.
- **Ampliación de su planta de beneficiado.** Otro de los objetivos del Instituto fue el de acopiar el café de los pequeños productores para su transformación y su comercialización tratando que éstos se beneficiaran de

las ganancias de la venta en el mercado internacional, por lo que, en este período, el Instituto se convierte en el principal exportador a nivel nacional, logrando vender en aquél mercado, durante el ciclo 81/82, cerca del 42% de la producción nacional (INMECAFE, 1983).

Dentro del modelo organizativo de las UEPC los productores trabajaron hasta la desaparición del Instituto. Las UEPC funcionaban como grupos en los que se nombraba un socio delegado y dos vocales que eran los encargados de realizar las gestiones para el crédito, organizar las reuniones de trabajo del grupo de productores con los técnicos del Instituto, supervisar los centros de recepción, llevar la relación de las entregas de café, etc.

Bajo este esquema el INMECAFE logró organizar a miles de pequeños productores en toda la República; así para la cosecha del ciclo 83/84, el Instituto tenía organizados a 105,300 productores en 2,702 UEPCs, en todo el país. En la región de estudio, el número de productores organizados, para ese ciclo, llegó a 4,590 en un total de 97 Unidades, es decir un 13.81% de las UEPCs que había en el estado y un 16.74% del total de productores. (Cuadro 24).

La última etapa del Instituto se puede subdividir en dos: un primer momento, a principios de la década de los ochenta, cuando el Instituto se encuentra en un momento alto de intervención en la política cafetalera nacional por un lado y una fuerte penetración en las regiones por otro, pero con el detonante de una crisis económica muy profunda que hace a los productores realicen señalamientos y emprender acciones en contra la paraestatal.

Cuadro 24 Unidades Económicas de Producción y Comercialización por delegación. Ciclo 83/84

Delegación	No. de UEPC	No. De Productores	Has. En Producción	Producción
Tapechula	204	6,946	24,313	262,566
Tuxtla	684	20,229	46,419	315,774
Córdoba	192	6,933	19,413	166,950
Huasteco	83	3,410	9,208	120,872
Los Tuxtlas	132	4,366	15,280	65,700
Coatepec	97	4,590	11,016	127,710
Tlapacoyan	198	8,118	12,989	141,570
Oaxaca	180	9,900	33,660	171,630
Huautla	157	6,990	20,272	125,630
Xicotepec	215	9,248	19,419	225,270
Zacapoaxtla	130	5,860	9,958	107,567
Turnazunchale	215	8,617	18,957	117,540
Huejutla	122	4,847	10,710	66,150
Tepic	55	2,196	14,713	60,300
Atoyac	38	3,050	11,322	61,200
Total Nal.	2,702	105,300	277,747	2,136,429
Total Edo.	702	27,417	67,906	622,802
% Edo./Nal.	25.98	26.03	24.44	29.15
% Coatepec/Nal	3.6	4.4	4.0	6.0
% Coat/Edo.	13.81	16.74	16.22	20.50

Fuente: INMECAFE. Estadísticas de Café 1983, en Millán, 1989

Cuadro 25. Captación del INMECAFE de la producción nacional 77/78-84/85 (sacos de 60 kgs)

Ciclo	Prod. Nacional	Capt. INMECAFE	% de part.
77-78	3,650,000	814,126	22.3
78-79	4,000,000	1,193,246	29.8
79-80	3,950,000	1,298,366	32.9
80-81	4,100,000	1,731,020	42.2
81-82	4,200,000	1,746,149	41.6
82-83	4,560,000	1,719,730	37.7
83-84	4,970,000	1,831,572	36.8
84-85	4,410,000	1,771,458	40.1

Fuente: INMECAFE. Gerencia de Recepción. 1985.

Cuadro 26. Superficie y productores de café por municipio Delegación Coatepec. 1985

Municipio	Hectáreas	Productores
Ayahualulco	18	36
Coatepec	9,147	2,335
Ixhuacán	204	59
Jalcomulco	138	84
Cosautlán	632	146
Teocelo	1,419	391
Xico	2,295	770
Banderilla	42	73
Coacoatzintla	3	3
E. Zapata	2,841	963
Jilotepec	1,056	399
Naolinco	382	238
Tepetlán	75	28
Tlalnahuayocan	26	6
Xalapa	2,131	602
Juchique de F.	4,741	991
Alto Lucero	1,206	363
Chiconquiaco	752	282
Total	27,108	7,789

INMECAFE: Gerencia de Recepción. 1985

Un segundo momento, ya casi para finalizar la década, el Instituto se ve azotado por los vientos del neoliberalismo lo que conlleva a una rápida disminución de las funciones que venía realizando hasta llegar a su desaparición total.

Cuadro 27. Distribución de la superficie cafetalera nacional por tipo de tenencia (Has) 1985

Nivel	Ejidal	Comunal	Pequeña Prop.	Total
Nacional	202,509	86,921	208,026	497,456
Estatat (Ver)	37,725	3,857	58,521	98,103
%Ver/Nal	18.68	4.43	27.17	19.72
% Nal/Total	40.71	17.47	41.82	100.00
% Ver/Total	38.45	3.93	57.61	100.00

Fuente: INMECAFE. Estadísticas de Café 1983, en Millán, 1989

De acuerdo al Censo realizado por INMECAFE en 1989, la producción de café se realizaba en 411 municipios de 12 estados de la República, a saber: Colima, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz. En una superficie de 689 mil 057 hectáreas por un total de 198 mil 605 productores a nivel nacional; en el plano estatal las cifras para ese mismo año eran las siguientes: 72 municipios cafetaleros, con una superficie cultivada de 134 mil 430 hectáreas y 44 mil 908 productores.

4.1.3 Corporativismo

Hasta el surgimiento de las organizaciones independientes regionales y nacionales, la representación gremial de los productores se encontraba a cargo de la CNC, a través de la Federación Nacional de Productores de Café. En esta Federación confluían algunos grupos, generalmente registrados legalmente bajo la figura de Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) - primera forma de registro legal que permitía la asociación entre pequeños

propietarios y ejidatarios- cuyo objetivo era el de controlar la comercialización del grano, pero que debido a la forma en que operaban, más se acercaban a la figura de los acaparadores que a la de una empresa social autogestiva. Las experiencias de este tipo más importantes a nivel nacional fueron las que se dieron en el estado de Veracruz, particularmente estamos hablando de las ARICs: Tlapacoyan, Misantla, Huatusco, la Sierra Totonaca y la Plan de Arroyo.

De estas experiencias destacó la ARIC Misantla de Marco Antonio Piña, precursora de la ARIC Nacional en la que participaron 16 organizaciones locales de cuatro estados productores: Chiapas, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Esta ARIC Nacional promovió en sus diferentes zonas de influencia, la industrialización del café a través de la construcción de beneficios, la distribución de despulpadoras y secadoras a cuenta de cosecha, y a través de la construcción de bodegas. La ARIC-Nacional contaba entre sus filas a muchos de los grupos que posteriormente conformaron la CNOC.

Las ARICs, en un primer momento ayudaron a la organización de los productores, para lo cual contaban con la ayuda de la Reforma Agraria y de la CNC. Sin embargo, al interior de estas organizaciones tuvieron lugar infinidad de prácticas antidemocráticas como: desinformación en la base, poca o nula participación de ésta en la toma de decisiones, repartición discrecional de los recursos por parte de los dirigentes, y posteriormente fraudes. Estas prácticas desanimaron a los productores e hicieron que estos proyectos fracasaran,

sembrando una fuerte desconfianza entre los mismos hacia este tipo de iniciativa.

4.2 La organización independiente de los pequeños productores de café

A nivel nacional, la década de los años 80 significó un cambio en las demandas del movimiento campesino. A partir de 1982 estas demandas se dirigen hacia la obtención de mejores precios para los productos y apoyos para la producción y la comercialización de los mismos.

En región, la organización independiente de productores de café del sector social en el estado, empezó a surgir en los primeros años de la década de los 80 dentro de un contexto nacional en el que la direccionalidad del movimiento campesino cambiaba hacia otros frentes. En Veracruz, cafetaleros de distintas regiones de la zona central se aglutinan en torno a demandas específicas y dirigen su lucha contra el INMECAFE. Estas demandas estaban relacionadas básicamente con la fijación de los precios de garantía, con las fechas de pago tanto del anticipo como la liquidación, con las ministraciones, la distribución del fertilizante y con los calendarios de apertura de centros de acopio.

El año de 1982 marca una ruptura en lo que había sido hasta entonces la historia del gremio cafetalero: por un lado, sujeción y explotación por parte de los grandes acaparadores y exportadores del grano, y por otro, manipulación por parte de centrales y líderes que decían representarlos. A partir de ese año, los productores de café inician una nueva experiencia, una etapa contestataria,

de defensa y lucha organizada, conformando uno de los movimientos sociales más importantes en el campo veracruzano.

En esa época se da una coyuntura crítica en la que coinciden diferentes factores que facilitan o propician la reacción de cafetaleros:

- una fuerte crisis económica que golpeo a todos los sectores de la sociedad,
- instauración de un nuevo modelo de desarrollo económico en el que no se considera al sector agropecuario como prioritario,
- una enorme necesidad, por parte de los productores de obtener mejores precios,
- la presencia del Instituto como comprador común, y
- la fuerte tradición de lucha existente en el área rural de Veracruz

En el ciclo 81/82, el INMECAFE ofreció un precio de garantía de \$10.50 por kilo de café cereza, el cual resultaba muy bajo dadas las condiciones de crisis en que se encontraba el país y que había traído como consecuencia una fuerte disminución en el poder adquisitivo de los productores. Los primeros síntomas de descontento ante esta situación comenzaron a darse en las zonas de Huatusco, Coatepec y La Concepción. Los productores de estas zonas demandaban al Instituto un aumento al precio y empezaron a tener reuniones y a ir en comisiones a las oficinas centrales del Instituto en Garnica. Estas acciones, sin embargo, eran realizadas de manera aislada. En un primer momento, los representantes de los cafeticultores de las distintas regiones, no lograron darle unidad orgánica al movimiento que empezaba a surgir y tampoco

pudieron establecer una estrategia precisa. Fue necesaria la presencia de dos agentes externos, quienes militaban en la corriente político-ideológica Línea Proletaria y que provenían de la Unión de Uniones de Ejidos y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas -organización pionera en este terreno- para que dicha unidad y direccionalidad se dieran.

Así surgió en 1982 la Unión de Productores de Café de Veracruz, con una amplia base social de apoyo y una demanda económica: aumento al precio del café. El movimiento aglomeró a productores de las zonas de Xalapa, Coatepec, La Concepción, Cosautlán, Huatusco, Yecuatla, Misantla y Juchique de Ferrer. Los agentes de LP pronto se convirtieron en los asesores de la Unión y su experiencia, así como sus concepciones políticas y organizativas influyeron fuertemente en ella. En su discurso, los asesores planteaban los elementos de la construcción de un proyecto mayor, pero éstos no lograron articularse con el carácter inmedatista de la demanda inicial y la base en su conjunto no logró apropiarse de ellos.

A pesar de que ésta utilizó la estructura organizativa de estos poblados, es decir, asambleas ejidales, sus representantes, etc. Esta nueva instancia constituyó una forma novedosa de organización para la gran mayoría de los poblados que en ella participaron. Los productores encontraron en la Unión un espacio para su libre expresión, ya que en las asambleas de ésta era en donde se ventilaba la problemática que los aquejaba y en donde se proponían soluciones de manera conjunta. Los principios ético-políticos de la UPCV, propuestos por sus asesores, rompían con algunos de los principios

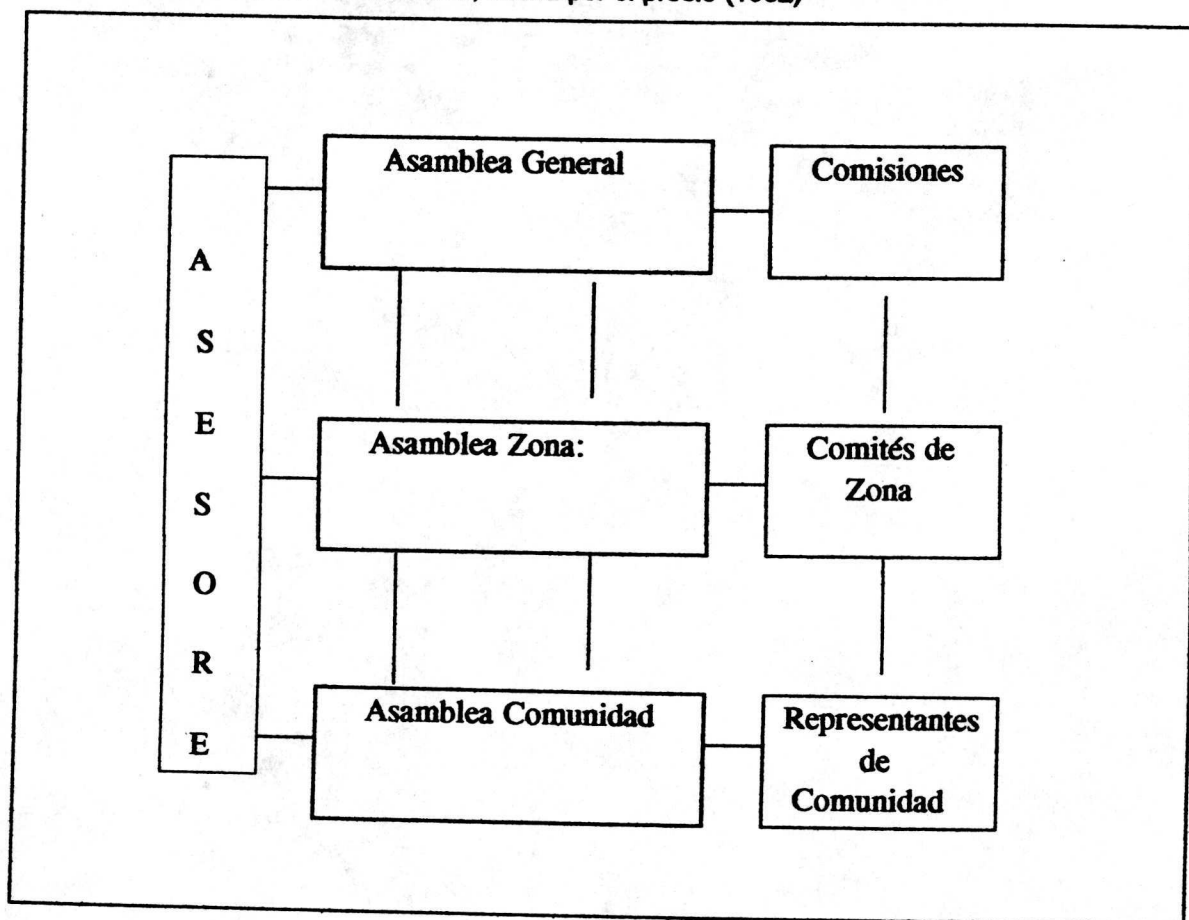
tradicionales de la práctica política dominante. Los grandes postulados de LP hacían una crítica al caudillismo y al corporativismo -no a los líderes y no a los partidos políticos-; proponían una forma de democracia participativa al calor de la movilización -los acuerdos se toman desde la base-; se proponía así la creación de nuevos espacios públicos para la discusión y el análisis de problemas concretos de los cafeticultores y con ello un campo societal diferente fundado en principios y normas alternativos (Olvera, 1991; Celis, 1991, Olvera y Millán, 1994).

El movimiento de productores de café fue en sus inicios una fuente importante de información hacia la base: en las asambleas se daba información sobre diferentes aspectos relacionados con la cafecultura -precio en el mercado internacional, la posición de la OIC frente a los compradores, situación de la cafecultura en otros estados-, también se informaba sobre la situación de los movimientos sociales -obrero y campesino- que en ese momento estaban teniendo lugar en otras partes del estado y del país.

Bajo este nuevo paradigma; se implementó un esquema de organización diferente, que involucraba distintos niveles tanto espaciales -Región, Zona, Comunidad- como de participación -representante de zona, comisionado, autoridad del pueblo- (ver figura 6 esquema organizativo de la UPCV). A partir de ese momento, se empiezan a realizar de manera periódica asambleas generales, de zona y de comunidad.

Figura 5

Estructura Organizativa y de Toma de Decisiones del Movimiento de Productores de Café de la Zona Centro del Estado de Veracruz, Lucha por el precio (1982)



En la estructura organizativa de la UPCV existían instancias en torno a las cuales giraban los procesos de proposición, discusión, participación y toma de decisiones. En la primera etapa de la Unión, la dirección de la organización recayó en un grupo de gentes conformado de la siguiente manera:

- **Asesores:** trajeron consigo una fuerte orientación política, resultado de un activismo político. Con una visión más amplia y de conjunto en relación a las potencialidades del movimiento y sus demandas. Su formación política

previa les permitía tener una clara visión estratégica y capacidad propositiva.

- **Universitarios:** formaron sus ideas y convicciones a través de estudios universitarios y de la participación activa que tuvieron en grupos estudiantiles.
- **Cuadros de base:** productores, hijos o parientes de productores con un fuerte arraigo en las comunidades y en las zonas. Tuvieron una fuerte presencia dentro del movimiento debido a su capacidad de comunicación con la base y al respeto y la confianza que ésta les tiene. Estos cuadros, al contar con las formas concretas de expresión de los productores, entendían bien a la gente y la gente los entendía bien a ellos. Formados al calor de la lucha y de las negociaciones su lenguaje empieza a enriquecerse, llegando a utilizar en su discurso sus propias formas de expresión pero además expresiones aprendidas de los asesores o de los funcionarios. Su análisis de las cosas generalmente era más superficial en relación al que podían hacer los asesores, pero al transmitirlo a la base es más sentido, más entendido debido a las referencias que hacen que son del dominio de ésta.

Los Comités de Representantes de Zona, estaban compuestos por un presidente, un secretario y un tesorero. Estos comités tenían la función de servir de enlace entre las zonas y la Asamblea General llevando a las comunidades y a las Asambleas de Zona la información y los acuerdos tomados.

Desde sus inicios la UPCV transito entre las figuras de movimiento y organización; por un lado los asesores asumían el mando, orientaban e influían en la toma de decisiones, imponían una disciplina a la dirigencia media, pero por otro lado en determinados momentos, sobre todos los de movilización, las propuestas, organización e implementación de las mismas surgían y se realizaban desde la base.

A partir de 1982, las movilizaciones de los cafetaleros fueron las primeras expresiones concretas de una conciencia de intereses y enemigos en común; los representantes de las diferentes zonas se convirtieron en los principales actores del movimiento. La fase de movilización permitió la aparición de numerosos dirigentes locales y regionales y el fortalecimiento de las nociones de autonomía política e independencia organizativa frente al Estado. La UPCV llegó a movilizar hasta 10 mil productores sin perder la unidad de la organización. Los productores se agrupaban en torno a la demanda de un aumento de precio. Dirigentes y demanda conformaron la cohesión estratégica de la Unión transformando así la forma tradicional de relación entre Gobierno y los movimientos sociales. Ya que logró superar, al menos en algunos aspectos, las práctica clientelistas y corporativistas.

Podría decirse que en la primera etapa del movimiento cafetalero se logró conciliar los fines con los medios, en la medida que la demanda más sentida de los productores era un aumento al precio, pero al mismo tiempo se conjugaba un rechazo al Instituto por sus imposiciones, su burocracia, su ineficacia en varios aspectos; las movilizaciones y mítines que se realizaban gustaban al

productor ya que le permitía de alguna manera, además de exigir un mejor precio, expresar ese rechazo por medio de grito y discursos.

4.2.1 La lucha por el precio

Después de la realización de un estudio de costos, la UPCV acuerda demandar un aumento al precio de garantía del café cereza y su equivalente en pergamino, de \$10.50 que era el precio oficial a \$18.00. Esta demanda fue planteada en diferentes ocasiones ante funcionarios del INMECAFE y de los gobiernos estatal y federal. A las negociaciones asistían comisiones amplias de representantes de las zonas participantes. No obstante las reuniones de trabajo que se realizaron, la naciente organización no obtuvo una respuesta favorable a su demanda por lo que se acordó realizar una movilización en la ciudad de Xalapa como forma de presión.

El 14 de Junio de 1982 se congregaron en la capital del estado más de 10 mil productores, provenientes de más de cien comunidades de las diferentes zonas participantes. Los cafeticultores llegaron a Xalapa por sus propios medios de transporte, organizados desde cada poblado y con sus propias comisiones de orden, mantas y consignas. Después de esta movilización -que los productores denominaron *nuestra primera batalla*- el gobierno decidió aumentar el precio a \$15.35.

Esta *primera batalla* sirvió a los productores para darse cuenta de la magnitud y potencialidad de la nueva organización y de la importancia y conveniencia de seguir con los principios ético-políticos postulados en la UPCV. La respuesta

positiva del gobierno ante la demanda de aumento al precio del café, ayudó a la organización a legitimarse ante sus bases sociales. Así, tanto los funcionarios del Instituto como los del gobierno estatal, contribuyeron de alguna manera con su grano de arena para que la Unión creciera. Los canales de comunicación que se establecieron entre los funcionarios y los dirigentes, pero sobre todo con los asesores ayudaron para que éstos se legitimaran ante la base, logrando acrecentar el carisma con el que contaban tanto asesores como dirigentes, lo cual les permitió investirse de una autoridad moral frente al movimiento, teniendo por un lado una comunicación franca y abierta con la base y por otro, una comunicación de respeto con los funcionarios.

La experiencia organizativa que la UPCV ofrecía era nueva para los productores, éstos aprendieron a dirigirse sin miedo a los funcionarios, a demandar y exigir argumentando razones y derechos un ejemplo de esto es la siguiente carta que envió un productor de café de la zona de Yecuatla al entonces director del INMECAFE:

"Lic. Manuel Aguilera Gómez:

Soy pequeño productor de café de la Unidad de La Unión, La Unión Municipio de Yecuatla. Señor Aguilera Gómez le andamos exigiendo el precio justo del café por razón, porque el kilo de café lo pagamos a tres cincuenta, y pagamos el flete por kilo a uno cincuenta, y compramos un tenate nos cuesta veinticinco pesos. Compramos un costal nos cuesta cien pesos y compramos una bestia nos cuesta veinticinco mil pesos y compramos un fuste nos cuesta mil pesos; compramos un kilo de reata nos cuesta ciento cuarenta; compramos un cincho nos cuesta ciento treinta pesos; compramos un machete nos cuesta doscientos veinte pesos; compramos una lima

nos cuesta cien pesos compramos un azadón nos cuesta seiscientos pesos y compramos un molino de poner-masa de la Corona nos cuesta quinientos pesos y el comercio arriba y el consumidor tiene la necesidad de comprar todo esto y por eso está jodido toda la vida y no tiene quien lo respalde y en los beneficios del café hay mucha transa porque nosotros nos damos cuenta que en el café cereza cuando nosotros lo entregamos al Instituto de Café allá nos meten el descuento si lleva una que otra hoja nos descuentan, si lleva uno que otro verde nos descuentan- y si lleva uno que otro seco nos descuentan y si el cereza va mojado nos descuentan, es lo que hace el centro receptor y por eso andamos sin comer por necesidad para ver si usted nos daba un precio justo porque nosotros no estamos contra del Instituto estamos contra de nuestra necesidad. Esto es todo lo que le digo, un pequeño productor de café. He dicho, muchas gracias".

La UPCV pronto se distinguió por su capacidad de convocatoria para realizar asambleas y grandes movilizaciones de una manera relativamente fácil. Tanto las movilizaciones como las asambleas eran sostenidas por esa identidad cohesiva que caracterizó a la Unión. Esta cohesión permitió de agrupar a participantes con distintos intereses, y con antecedentes y situaciones geográficas diferentes. Mucho del éxito de la UPCV estuvo basado en la unidad que mostraban las comisiones conformadas por representantes de las distintas zonas.

Para muchos de los productores, las asambleas representaban un espacio en el que podían hablar abiertamente, sin tener que consultar con el líder sobre qué decir o qué no decir. Además podían intercambiar ideas con otros

productores igual que ellos de otras comunidades y regiones, acerca de problemas comunes y sus posibles soluciones.

Muy pronto se establecieron relaciones con organizaciones independientes de productores de café de otros estados como la Unión de Ejidos de Atoyac de Alvarez, del estado de Guerrero; la Unión de Uniones de Ejidos y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas; la Unión de Pequeños Productores de Café de la Sierra Mazateca del estado de Oaxaca, la organización Cafetaleros en Lucha de la Sierra Norte de Puebla, había establecido también relaciones con organizaciones de trabajadores urbanos como los sindicatos de Harper Wyman, SUTIN (Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear), SME (Sindicato Mexicano de Electricistas, SNTIHA (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Hierro y el Acero; así como con la Coalición de Ejidos de los Valles del Yaqui y Mayo en Sonora y con trabajadores de Monclova de la sección 288 del Sindicato de Mineros.

En el número 4 del periódico "EL Cafetalero" del mes de mayo de 1983 se publicó un artículo que habla sobre la importancia de fortalecer las relaciones con organizaciones hermanas:

UNIR NUESTRAS FUERZAS PARA HACER QUE SE CUMPLAN NUESTRAS DEMANDAS.

OAXACA, CHIPAS Y GUERRERO

"Los problemas que tenemos sólo habrá de resolverlos el INMECAFE si le mostramos nuestra fuerza y nuestra disposición de la lucha por conseguir lo que nos proponemos por el camino más correcto que es el que la mayoría decida.

Ya dimos algunos pasos importantes que han fortalecido nuestra Unión en cada una de las zonas, pero estos sólo constituyen un apoyo que aunque sea firme y ejerza cierta presión hacia los que en última instancia tendrán que resolver nuestros problemas, no son suficientes todavía para asegurar el triunfo de nuestra Unión no es la única que resulta afectada por la errada política económica y administrativa de INMECAFE.

¿Cómo presionar al Instituto? Sus oficinas centrales se encuentran en la zona en donde tenemos más capacidad de movilización, sus brazos van hacia algunos puntos donde hay compañeros productores que se identifican con nuestra forma de luchar. En la cosecha pasada, tuvimos el apoyo decidido de los compañeros de la "Unión de Ejidos de la Sierra Mazateca" del estado de Oaxaca, de la "Unión de Uniones" del Estado de Chiapas, que al igual que los compañeros de la "Unión de Ejidos de la Sierra de Atoyac" del estado de Guerrero, hicieron posible que las demandas principales se resolvieran a nuestro favor a la hora de la negociación.

Unir nuestras fuerzas al interior significa que todos participemos desde la base de cada una de las comunidades de las zonas de la Unión. Pero también es importante que fortalezcamos la relación con otras organizaciones campesinas, buscando paso a paso, marcar un ritmo de lucha que garantice que el producto de nuestro trabajo llegue a nuestras manos.

En la unidad y lucha con otras organizaciones, con la participación consciente de las bases productoras garantiremos que en el momento propicio, podamos mostrar a quien sea necesario toda nuestra fuerza para hacer que se cumplan los objetivos de una lucha conjunta de los trabajadores del campo y de ser posible los trabajadores de la ciudad."

4.3 La escisión

El nuevo esquema organizativo resultaba muy atractivo para la gran mayoría de los productores, pero difícil de entender y más aún de llevar a la práctica, a la vida cotidiana. La apropiación de todos los principios en que se basaba la organización se dificultaba debido al modelo de relaciones sociales y formas de identidad dominantes, por lo que no se convirtieron en elementos ordenadores de la vida política cotidiana. Aunado al hecho de que no había una apropiación real de estos principios por parte de la base, se daba otro fenómeno que añadía un grado de dificultad a la organización y que consistía en que el movimiento cafetalero se producía en el contexto de un espacio político fracturado en varios campos, cada uno de los cuales mantenía su propia lógica. Los cafetaleros, que además eran cañeros, se asumían como independientes en cuanto cafeticultores, pero cenecistas en cuanto productores de caña; se defendía la democracia y la participación consciente, pero el movimiento se apoyaba en las instituciones del ejido, de las UEPC o de alguna otra instancia, donde las prácticas eran, más bien, antidemocráticas y las autoridades imponían a sus socios la movilización, más que promoverla y acordarla participativamente.

En la UPCV se concentraron distintos tipos de productores (ejidatarios, propietarios, arrendatarios, hijos de ejidatario), distintos tipos de actores (pequeño productor, dirigente natural, activista político, autoridad local, cacique), distintos tipos de intereses (comunitarios y personales), y se basó en diferentes tipos de estructura organizativa previa (ejido, uepc, comité de algo).

Los dirigentes campesinos que participaban en la organización contaban con una tradición político-ideológica diferente a lo que en la Unión se postulaba. Estas diferencias no salían a relucir al calor de la lucha porque existía una unidad política (cohesión estratégica) para poder conseguir el aumento al precio por el que se luchaba, sin embargo, una vez pasado este momento, esas diferencias dieron lugar a una gran división que tuvo lugar el 20 de febrero de 1983 en una Asamblea realizada en el ejido Estanzuela en la que los comités de las Zonas Coatepec y Huatusco provocan un enfrentamiento que termina en una separación de las bases. De la Unión salen los dirigentes que posteriormente van a conformar la CIOAC-Huatusco; la ROCA en la zona de Cosautlán en la parte más sureña de la cuenca de Coatepec y la Unión de Auténticos Productores de Café de Veracruz de la zona de Coatepec.

Esta división puso en evidencia lo vulnerable que podía ser la organización y tuvo graves consecuencias, por un lado, los funcionarios del Instituto y del Gobierno del Estado trataron de tomar ventaja de la situación y trataron por todos los medios de desestabilizar a la organización independiente. A partir de ese momento, empezaron a darle mucho trato a los dirigentes que se habían separado negociando con ellos, éstos a su vez establecieron y aprovecharon relaciones personales con estos funcionarios y obtuvieron diferentes beneficios para ellos mismos, sus grupos o sus familiares.

Por su parte, los productores de base quedaron desconcertados, sin poder entender del todo qué había pasado, el por qué del rompimiento y por supuesto, con muchas dudas sobre a qué grupo seguir; cuál de ellos tenía o no

la razón. Estas dudas propiciaron que muchos de ellos dejaran de participar hasta que se calmaran las cosas y ver que pasaba. En el "Cafetalero" no. 3 del mes de abril de 1983 el asunto se analizó de la siguiente manera:

" Los Cafetaleros defienden su poder en la Unión"

"En nuestra Unión, como en otras organizaciones, hay dos líneas o caminos por los cuales se puede seguir. Uno es el camino de la minoría, de los líderes, donde 3 o 4 personas opinan y deciden lo que la mayoría hará; este fue el camino que eligieron el presidente de la Zona Huatusco y la directiva de la Zona Coatepec, el día 20 de febrero en la Asamblea que se realizó en La Estanzuela; ahí estos compañeros (si es que todavía se les puede llamar así) dividieron nuestra Unión. El pretexto por el cual se dio esta división, fue la participación de algunos compañeros, quienes no estuvieron de acuerdo con el acta que había levantado el secretario de la Zona Coatepec, ya que no se especificaban correctamente los acuerdos tomados en al anterior Asamblea General. Esta participación molestó a la directiva que quiso imponer sus ideas y su voz ante la de todos los productores pasando sobre los comités de las demás zonas, los cuales tienen el mismo derecho a opinar y la obligación de respetar los acuerdos tomados por la base, ya que ésta es la máxima autoridad en las asambleas.

La actitud tomada por la Directiva nos demuestra que siempre quisieron liderar nuestro movimiento, ya que un líder desea que su palabra sea la única que se escuche; se vale de chismes y mentiras para tratar de ganarse y confundir a la gente; además, son unos oportunistas y de esto tenemos un ejemplo bien claro,

en el hecho de que estas personas dejaron de ser directivos de su Zona para convertirse en directivos de la Unión.... Al hacerse pasar por los directivos de la Unión, consiguieron que los funcionarios del INMECAFE empezaran a darles un trato especial, y por ese medio, ellos lograron manejarlos de acuerdo a sus intereses, estableciendo una relación de compadrazgo. Esta relación fue la que provocó que ya no hubiera presión por parte de los directivos, ya que las solicitudes para resolver nuestros problemas comenzaron a hacerse por medio de regalos y comidas, y esto motivo que se perdiera el respeto que el INMECAFE nos tenía, el cual ahora tenemos que recuperar, demostrándole al Instituto la organización y la fuerza que tiene nuestra Unión.

Existe una segunda línea, que es el camino de la mayoría, donde la información llega a todas las comunidades, para que desde ahí se opine, se discuta y se tomen los acuerdos que después se llevarán a la Asamblea General. En esta línea, es la mayoría la que tiene la palabra y la que toma las decisiones. Decidimos que necesitábamos cambiar la directiva porque no queremos líderes en nuestra Unión, y así o hicimos en la Asamblea realizada en Bella Esperanza el día 5 de marzo, donde se nombró como presidente de la Zona Coatepec al compañero Bonifacio Jarvio del ejido El Grande , como secretario al compañero Jacobo García de Tlaltetela y como tesorero al compañero José González de Palmarejo...En esta Asamblea se tomó el acuerdo de ir... al Multibanco Comermex, en el cual está depositado el millón de pesos que se junto gracias a la cooperación de los cinco centavos que todos los compañeros realizaron. La comisión encargada de ver este problema estuvo formada por los directivos de

las diferentes zonas, ahí se habló con el Gerente del Banco quien nos informó que a nombre de la Unión sólo estaban depositados 800 mil pesos, que los otros 200 mil y los intereses ya los habían retirados...Se le mostró el acta que había sido levantada en la Asamblea de Bella Esperanza, donde se desconocía a estas personas como directivas de la Unión y se procedió a legalizar esta acta ante un Notario y con esto bloquear la cuenta para que ya no pudieran sacar más dinero”.

Luis Hernández comenta sobre el movimiento de los productores de café de Veracruz de ese momento: “La movilización de los productores veracruzanos mostró las enormes dificultades que tiene un movimiento para convertirse en organización, y una organización para transformarse en empresa social. Su cultura político-gremial le permitió tensar sus fuerzas con rapidez, jugar al choque con audacia, desplazarse para realizar gestiones con facilidad, pero no le facilitó el desarrollo de una concepción de acumulación de fuerzas en un periodo prolongado. En este contexto, para mantener la organización en pie se constituyeron comités de zona y se buscó impulsar un estilo de dirección más colectivo. Sin embargo, el centro de Veracruz no es la selva de Chiapas. Aquí, las ligas agrarias de la CNC han tenido una participación activa, y la política es actividad cotidiana. Así, pues la organización naciente sufrió una ruptura, entre quienes querían funcionar más colectivamente y quienes querían seguir trabajando mediante estilos caudillescos” (Hernández, L. en Moguel, J. et al., 1992, p.84)

Después de la movilización del 82 y de la división cada grupo se concentró a fortalecer sus bases y a dar la lucha según su forma de concebir las cosas. Los dirigentes de la zona Huatusco junto con el comité de la zona Coatepec -dos de estos dirigente eran viejos militantes del Partido Comunista- y la gente que los siguió se unió a la CIOAC-Uncafaecsa, que se había constituido como una unión de crédito nacional; el grupo de Cosautlán, aunque siguió apoyando a esta facción, más bien estaban concentrándose en su zona para crear la experiencia que poco tiempo después sería la ROCA.

Por su parte, la UPCV, una vez hecho un balance de la etapa anterior, de las causas y las consecuencias de la división y de haber hecho un recuento de sus fuerzas, comenzó a prepararse para dar la lucha por el precio de ese ciclo. El primer paso para ese año fue elaborar un estudio de los costos de producción de las organizaciones de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Veracruz.

Dicho estudio sería presentado de manera conjunta al Instituto y fue discutido en las diferentes regiones de los estados para acordar cuál sería el precio por el que se iba a luchar. Se realizaron negociaciones tanto en la ciudad de México como en las delegaciones del INMECAFE en cada estado, y por supuesto en las oficinas centrales del Instituto en Xalapa. Comisiones de las organizaciones estuvieron presentes en las diferentes acciones que se realizaban.

Algunas de las acciones más impactantes fueron la toma de las oficinas de Garnica del 16 al 21 de junio de 1983 y, posteriormente, un plantón del 13 al 20 de julio del mismo año. Sobre estas acciones Olvera apuntó: "...se reunieron

durante una semana alrededor de ocho mil productores, convirtiendo a esta movilización en un acto de identificación colectiva, de expresión de la cultura campesina local y de encuentro con campesinos de otros estados y con obreros industriales. En efecto, hasta Garnica llegaron cafeticultores de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Puebla así como obreros de Monclova y del Valle de México y representantes de la Coalición de Ejidos del Yaqui y de Mayo, de Sonora, y de una organización campesina de Durango” (Olvera R., A. en Cuadernos desarrollo de base No. 3 p.146).

Y en esa expresión de la cultura campesina local que Olvera señala puede apreciarse lo que la Unión llegó a significar para los productores. A través de la participación, las comunidades comenzaron a verse a sí mismos de otro modo. Las acciones colectivas ayudaron a generar un sentimiento de fuerza entre todos los presentes. Dicho sentimiento se transformaba en alegría y jocosidad; durante los ocho días que duró la toma de oficinas, los cafetaleros veracruzanos hicieron gala de su facilidad para componer versos, improvisar y cantar. La Unión fue inspiración para muchos, hecho que se ve reflejado en corridos y poemas como los siguientes:

VERSO EN LA LUCHA

*Año del ochenta y dos
veintiuno de febrero
en Huatusco nació,
la Unión del Cafetero
y muy pronto se conectó
con el estado de Guerrero.*

*Les digo con decoro
y también de corazón
tenemos un tesoro
que es la organización
está valuada en oro
compañeros ¡Viva la Unión!*

*Caminando paso a paso
y sin dejar el camino
sin temer al fracaso
que decir no escatimo
se unió del oriente al ocaso
el cafetero campesino.*

*Como río sobre plata
los cafeteros en cordón
en todo lo que relata
la campesina Unión
es el régimen de Zapata
los ideales de la Revolución.*

RIMA NARRATIVA

*El 29 de Enero pues vino el comité
para platicar a todos
sobre el precio del café.*

*El señor Cosme García preguntó
el valor que tiene el dólar
por favor que se explicara.*

*Lueguito tuvo respuesta
yo te voy a contestar
el gobierno ha vendido
a 130 el quintal.*

*No pagará a siete mil
dejándose para sus gastos
yo le pregunto al gobierno
por qué nos paga barato.*

*Aunque son dos reversiones
yo no quedo satisfecho*

*aunque sean estudiantes
también tienen derecho.*

*Aunque sean estudiantes
pues estudian para doctores
el derecho si lo tienen
son hijos de productores.*

*Pues la fecha ya se acerca
el momento se apresura
con el nuevo director
para realizar facturas.*

*A Miguel de la Madrid
y al gobierno del estado
yo les pido que piensen en el dólar
y en el dinero mexicano.*

*Aquí ya se termina
como si fuera cadena
se despide pues compañeros
Hilario nativo de Tlaltetela.*

Las experiencias que se tuvieron en esa etapa de lucha por el precio así como la división de la Unión, fueron sumamente enriquecedoras para la organización y una vez que paso el momento de negociaciones y movilizaciones se procedió a realizar un balance cuyos resultados fueron los siguientes:

El Cafetalero No. 7

Septiembre de 1983

"La Reunión en Yecuatla: Un paso adelante en nuestra lucha"

Compañeros, la reunión de trabajo que celebramos el domingo 21 de agosto en Yecuatla fue muy importante, ya que marcó el término de una etapa en nuestra lucha y el inicio de otra.

La etapa que terminó es la de la ofensiva, en la cual dimos una lucha por el aumento al precio de nuestro producto, para lo cual tuvimos que realizar varias movilizaciones al mismo tiempo que negociábamos con los funcionarios de Gobierno. Dos movilizaciones, la toma de oficinas y el plantón, nos dejaron experiencias muy ricas que nos permitirán seguir avanzando en la consolidación de nuestra organización y de nuestra línea de trabajo (línea de la mayoría).

Las principales enseñanzas que nos dejó la etapa fueron en el terreno de las ideas y en cuanto a las formas de dar la lucha. En el terreno de las ideas, aprendimos a diferenciar a nuestros enemigos de nuestros amigos y comprendimos la necesidad de establecer una relación más estrecha y de unidad con organizaciones que practiquen nuestra misma línea de trabajo.

Sobre las formas de dar la lucha, aprendimos a combinar la movilización con la negociación y vimos la necesidad de dar la lucha en nuestro terreno y a no quedarnos con una sola demanda, que en este caso fue el aumento al precio.

En la primera reunión del Consejo que se celebró en Tuzamapan, se vio que en base a las enseñanzas que tuvimos, era necesario iniciar otra etapa en la lucha, y que los objetivos a seguir en este momento son: seguir fortaleciendo nuestra organización y línea de trabajo; consolidar nuestras relaciones con las organizaciones hermanas, y buscar nuevas formas de lucha.

En la junta de trabajo del 21 de agosto en Yecuatla empezaron a cumplirse estos objetivos. En cuanto al primero, a pesar de ser la primera Asamblea General que se celebra en la zona de Yecuatla, asistieron más de 127 comunidades de las cinco zonas de nuestra Unión; la asamblea se preparó con tiempo y desde la base; se realizaron asambleas de zona donde todos participamos proponiendo, analizando y discutiendo los problemas que se debía plantear a Gazol. Ya en la asamblea con el Director y los demás funcionarios que asistieron, muchos compañeros hicieron uso de la palabra para plantear nuestras demandas y exigir una solución

inmediata, demostrando así una vez más que no necesitamos de partidos políticos, centrales campesinas o líderes para defender nuestros derechos, pues lo sabemos hacer por nosotros mismos.

En cuanto al segundo objetivo de consolidar nuestra relación con otras organizaciones hermanas, también avanzamos. Estuvieron con nosotros representantes de la Unión de Uniones de Ejidos y Grupos Campesinos solidarios de Chiapas; Unión de Pequeños Productores de Café de la Sierra Mazateca de Oaxaca; Cafetaleros en de la Sierra Norte de Puebla; Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo de Sonora; Unidad Productiva "Doroteo Arango" del estado de Durango; Sección 147 del Sindicato Minero Metalúrgico de Monclova, Coahuila; Sindicato Independiente de Trabajadores de Harper-Wyman, del Distrito Federal; Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear y compañeros telefonistas de base. Con todos estos compañeros ya se han tenido reuniones de coordinación donde se han empezado a plantear formas concretas de mantener relaciones de apoyo mutuo.

En cuanto al objetivo de buscar nuevas formas de lucha, éste se irá cumpliendo poco a poco, a medida que podamos ir teniendo un mayor control sobre las actividades del Instituto que más nos afectan. Las demandas que se le plantearon a Gazol y los acuerdos a que llegamos con él son un primer paso hacia ese control.

El hecho de que hayamos expuesto a Gazol una serie de demandas relacionadas con la próxima cosecha, además del problema del precio, significa que estamos entrando a una nueva etapa de la lucha, ya que ahora estamos tratando de resolver los problemas desde el principio, es decir, estamos preparándonos desde ahora para dar una lucha más amplia y más fuerte.

Los acuerdos que tuvimos con el INMECAFE en Yecuatla de elaborar conjuntamente la tabla de gastos de comercialización del café; de intervenir en la fijación del precio de preliquidación del

café de la cosecha 83/84; que el Instituto siga con la práctica de programar conjuntamente con nuestra organización los pagos y la recepción del café y respetar las fechas que los productores fijemos, significan un gran triunfo para nuestra organización, ya que nunca antes ninguna otra había logrado hacer esto. Además estos acuerdos demuestran que el Instituto reconoce nuestra fuerza y esto se debe a la Unión y organización que le hemos demostrado desde el año pasado.

Compañeros, si bien es cierto que en la lucha por el aumento en el precio del café de la cosecha 82/83 el avance que tuvimos en lo económico no fue satisfactorio, en cambio si lo fue en el terreno de la organización y la conciencia. Ahora debemos utilizar este avance en esta nueva etapa de la lucha y continuar preparándonos para la próxima cosecha, ya que la lucha es prolongada y no de un mes ni de un año.

La asamblea del 21 de agosto en Yecuatla nos sirvió para que el Instituto respete nuestras decisiones sobre las formas en que debe hacerse la recepción y las demás tareas relacionadas con la próxima cosecha, para abrimos un nuevo espacio en la fijación del precio del café en la próxima cosecha y para que el Instituto resolviera una serie de pendientes de la cosecha anterior en materia de ministraciones y fertilizantes. Conseguimos también que se resolvieran problemas pendientes de los compañeros de Chiapas, Oaxaca y Puebla. Así, si bien no logramos un avance concreto sobre el problema del precio de la cosecha anterior, pues Gazol solo dio evasivas sobre este punto, en cambio si logramos avanzar en la preparación de nuestras fuerzas para la lucha de la próxima cosecha."

Otra discusión que se empezó a dar una vez terminada la lucha por el precio fue la necesidad de conformar un aparato de dirección más colectivo lo que dio lugar a la creación del Consejo de Representantes. Este órgano estaba

integrado por cinco representantes de cada zona, dirigentes naturales más destacados en la lucha y por los asesores. Esta nueva forma de toma de decisiones, buscaba acabar con la concentración de la dirección del movimiento (que hasta ese momento había recaído en los asesores), y construir una instancia de discusión y dirección amplia e incluyente. El concepto del Consejo, su conveniencia y su funcionamiento fue explicado en diferentes asambleas y a través de El Cafetalero:

El Cafetalero No. 7

Septiembre de 1983

“QUÉ ES EL CONSEJO DE REPRESENTANTES

“Después de concluir la etapa de ofensiva de nuestra lucha, se planteó, en la asamblea del 24 de julio, la necesidad de crear un Consejo de Representantes de nuestra Unión.

El Consejo es una reunión de los distintos Comités de Zona y de los compañeros que más han participado en la lucha. Su tarea principal es proponer las orientaciones de nuestra lucha y tomar en sus manos la dirección de la Unión en forma colectiva. Debe quedar claro que orientar y dirigir no quiere decir mandar ni decidir. Orientar es analizar las condiciones de la lucha y proponer alternativas, para que la base decida. Una vez tomada la decisión, dirigir quiere decir ejecutar de la mejor manera lo que diga la base, llevar a cabo ordenadamente las decisiones de los productores.

Hasta ahora la orientación y la dirección se habían concentrado mucho en los asesores. Nuestra organización ha madurado lo suficiente para que cada vez más compañeros vayan haciendo esa labor, para que sea cada vez más colectiva. La idea es que pronto puedan participar en el Consejo, representantes de las diversas comunidades.

Las reuniones de Consejo son necesarias porque en las asambleas generales no se pueden discutir ampliamente todos los problemas. En ellas estamos casi siempre entre 500 y mil compañeros; entre tantos los asuntos no pueden discutirse a fondo. En el consejo se trata de que con menos compañeros haya oportunidad de que cada problema se analice bien y se discutan a fondo las alternativas para resolverlo, así como las mejores maneras para llevar a cabo las tareas necesarias.

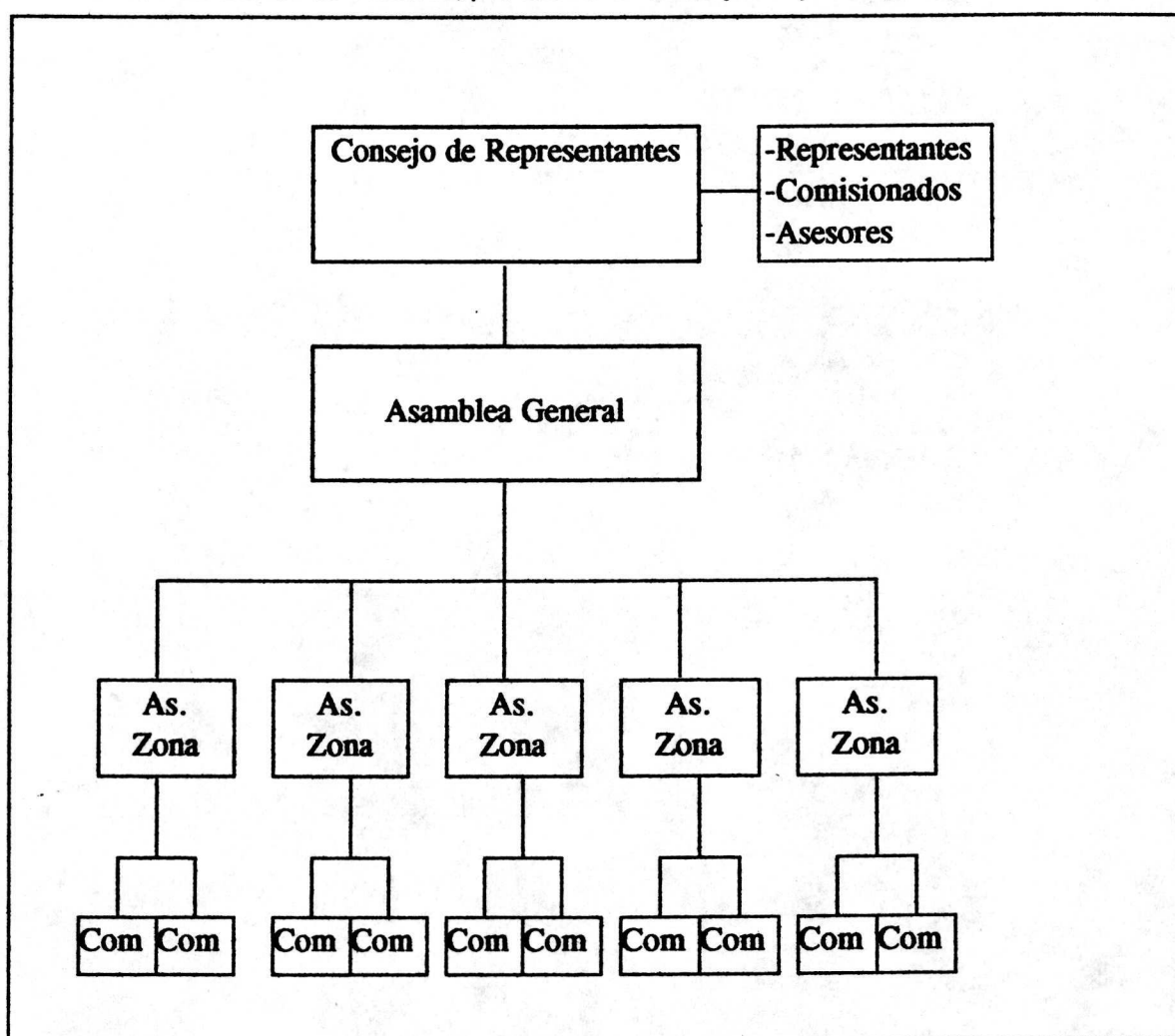
El Consejo es un paso adelante en nuestra organización interna. Si logramos hacer que trabaje bien, aclararemos mejor nuestras ideas, analizaremos entre todos nuestros errores y aciertos, definiremos colectivamente nuestra política y nos repartiremos mejor el trabajo, de tal forma que la Unión marche mejor. Así como en el Consejo deben quedar representadas las comunidades, es necesario que sus miembros informen sus pueblos de todo lo que en él se trate, de tal forma que todos vayamos participando en sus discusiones y en sus tareas”.

El Consejo asumió la dirección del movimiento desde que finalizó la lucha por el precio, sin embargo, al interior de este nuevo órgano directivo comenzaron a surgir fuertes tensiones entre los asesores y los dirigentes medios. Dichas tensiones provocarían después un desmembramiento de la dirigencia. Sin embargo, se puede decir que dentro de la UPCV se daba una cohesión estratégica entre los asesores, representantes y dirigentes medios; la disciplina y, en ocasiones, la subordinación de estos últimos hacia los asesores y sus propuestas, en nombre de una unidad política, permitió al movimiento contar con una dirección con forma, unida y capaz ya que esta cohesión facilitó la socialización, apropiación y homologación del conocimiento entre los

dirigentes. Por otro lado, en la base se daba principalmente una cohesión de identidad, unos a otros se identificaban como productores de café, como gente de campo, como trabajadores o como afectados por el Instituto, y a la vez identificaban en los asesores y representantes la figura del dirigente que estaban dispuestos a seguir.

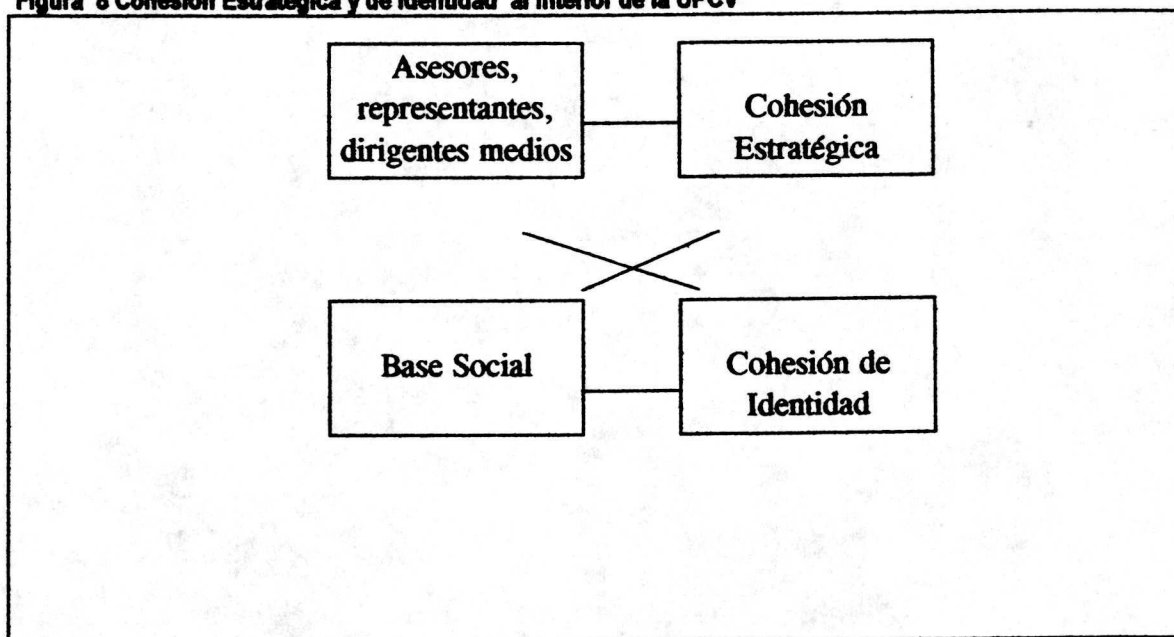
Figura 7

Estructura Organizativa y de Toma de Decisiones del Movimiento de Productores de Café de la Zona Centro del Estado de Veracruz, posterior a la Lucha por el precio (1983)



Esto no significa que entre los dirigentes medios no se diera una cohesión de identidad. Entre ellos se identificaban por ser de la misma zona, Coatepec por ejemplo, o de la zona caliente como Misantla y Yecuatla. Tampoco significaba que en la base no se diera una cohesión estratégica, ésta se establecía entre las comunidades grandes con respecto a las pequeñas, o entre algunos poblados más cercanos a la ciudad con respecto a los pueblos serranos. Esta situación trae consigo una tensión básica entre estrategia e identidad, entre dirigentes y base, que debe mantenerse en equilibrio para evitar que un desajuste provoque el fin de la organización (Figura 8).

Figura 8 Cohesión Estratégica y de Identidad al interior de la UPCV



4.4 El Cambio de terreno

La inquietud por la apropiación del proceso productivo no es una inquietud reciente de los productores agrícolas mexicanos, ésta demanda, más bien ha estado presente desde muchos años atrás acompañando a veces a la lucha

por la tierra e incluso, en ocasiones, como demanda principal. Algunos autores sostienen que las luchas y las demandas predominantes de las organizaciones campesinas entre 1940 y 1970 estuvieron enfocadas en el terreno productivo. Sin embargo, es cierto que esta demanda aparece imperiosamente después del período de 1970-1976, momento en que la lucha por la tierra ha sido derrotada, desgastada o, en todo caso, conjurada una vez que son solucionadas las demandas de dotación o de restitución.

Esta nueva etapa de la lucha por la apropiación del proceso productivo tiene algunos rasgos novedosos que la distinguen de luchas anteriores como son:

- el *cambio de terreno* implicaba la apropiación del proceso productivo en su totalidad -producción, industrialización, distribución y comercialización- y no sólo en una de sus partes o en una sola de sus etapas.
- la idea del *cambio de terreno* llevaba implícita la idea de autonomía, entendida ésta como la no -o por lo menos la menor posible- intervención del Estado.
- "Se vinculó muy directamente a la propuesta de defender o conquistar el denominado *sector social* de la economía, frente a las tendencias de privatización y liquidación de las estructuras ejidales y comunales" (Moguel, J. et al., 1992).

En torno al *cambio de terreno* se dieron procesos organizativos en diferentes regiones y sectores del país. Algunos de los casos más renombrados son los de La Unión Ejidal Bahía de Banderas en Nayarit y La Coalición de Ejidos de los Valles del Mayo y del Yaqui en el sur de Sonora. Estas experiencias

organizativas se convirtieron en los nuevos paradigmas del desarrollo y pronto fueron los ejemplos a seguir. Algunas experiencias similares se dieron en los estados de Chiapas, Veracruz, Hidalgo, Tlaxcala, Guerrero, Guanajuato, Sinaloa, Durango, San Luis Potosí y el Estado de México. En la década de los 80s surgieron organizaciones de carácter nacional que unían a grupos de diferentes regiones del país como son la UNORCA, la UNCAFAECSA, la UGOCP y ALCANO.

En Veracruz, la idea del *cambio de terreno* empezó a discutirse justo después de la lucha por el precio, para llegar a un acuerdo se hicieron primero un gran número de asambleas en las que se analizaba la conveniencia de no seguir desgastándose en enfrentamientos para obtener un buen precio además de analizar algunos casos de organizaciones que ya estaban en esa etapa:

El Cafetalero No. 10, marzo de 1984.

"¿Qué entendemos por cambio de terreno?"

A través de casi tres años de lucha, nuestra práctica nos ha enseñado que la lucha por el aumento al precio del café nos ha permitido empezar a construir nuestras fuerzas y una línea de lucha y organización que responde realmente a nuestros intereses. En la lucha por el precio hemos aprendido muchas cosas, pero nuestros enemigos aprenden también de nuestras experiencias y buscan llegar a desgastarnos y acabar con nuestra organización.

Representamos con Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla y Nayarit casi la mitad de los pequeños productores del país y contamos con el 12 por ciento de la producción nacional de café, pero nuestros enemigos tienen todavía más fuerza y poder.

Conscientes de eso, necesitamos cambiar de terreno, es decir, ya no sólo luchar contra el Gobierno Federal, presionando para que se nos aumente el precio, sino luchar para nosotros mismos encontrar nuevas alternativas a la venta de nuestro café consiguiendo mejores precios. Eso significa trabajar principalmente al interior de nuestras fuerzas; significa mejorar nuestra organización; combinar nuestras armas y formas de lucha; significa construir nosotros mismos un terreno en donde, paso a paso, los productores seamos la fuerza dominante.

El Proceso de Producción e Industrialización de nuestro producto:

Primer Paso: de la siembra al corte; producción de café cereza.

Segundo Paso: beneficio húmedo; producción de café pergamino.

Tercer Paso: beneficio seco; producción de café oro para exportación o para la industrialización..

Cuarto Paso: Industrialización de café Oro para:

- **Café tostado y molido para mercado nacional y/o internacional.**
- **Café soluble (tipo Nescafé) para mercado nacional y/o de exportación.**
- **Café descafeinado (al cual se le quita una sustancia que se llama cafeína, producto que daña la salud. Se dice que de aquí a 10 años, el 80% del café que se consumirá será de café descafeinado) para mercado nacional y/o de exportación.**

Los productores solamente estamos apropiados y controlamos el primer paso del proceso. Lo demás está en manos de los capitalistas (Gobierno-INMECAFE-industriales) quienes gracias a la explotación de nuestro trabajo, por su dinero y sus conocimientos tecnológicos controlan los demás pasos y se vuelven ricos sobre nuestras espaldas.

Para lograr cambiar la situación, necesitamos cambiar de terreno, es decir, apropiarnos de todo este proceso, siendo nosotros los dueños del producto desde la siembra hasta tomar café en una taza.

En ese sentido aprendamos a utilizar correctamente nuestras fuerzas. Pues en los tiempos de crisis los capitalistas no invierten, esperando que vengan tiempos mejores.

Nosotros podemos aprovechar esa coyuntura de 2-3 años. Nosotros al contrario, podemos utilizar este período para ganarles tiempo y terreno a los capitalistas. Aprovechar la crisis para trabajar y salir de ella enfrentándonos a la competencia de los capitalistas en posición de fuerza en el mercado del café.

Para avanzar, en la reunión de coordinación de los estados cafetaleros del 7-8 de marzo acordamos lo siguiente:

- Orientar en nuestras comunidades sobre el cambio de terreno y enfrentar los pasos de esta lucha como una sola organización a nivel nacional.**
- Realizar un censo completo que nos permita tener una información correcta para la elaboración de un proyecto serio que nos permita solicitar los créditos necesarios.**
- Discutir en nuestras Uniones nuestra disposición a cooperarnos lo suficiente para tener un fondo, cuyos intereses nos permitan arrancar los proyectos y seguir sosteniendo nuestra organización.**

¡ Pensemos y Discutamos estas proposiciones!

¡ Preparemos nuestras fuerzas para cambiar de terreno!

Sin embargo, a pesar de toda esta discusión el *cambio de terreno* no tuvo una aceptación inmediata entre los cafetaleros. Una vez que quedó claro que la lucha del siguiente ciclo por un aumento al precio no tuvo el éxito del ciclo anterior, la mayoría de los productores regresaron a sus labores cotidianas y dejaron de participar tan activamente. Por consiguiente dejaron de identificarse con el proyecto de la Unión y con su discurso.

El proceso de la discusión del *cambio de terreno* y su implementación estuvo plagado de errores por parte de la dirigencia, y de obstáculos también. Una de las tareas principales de la organización era la de conseguir un registro legal que agrupara a la mayoría de los compañeros, para poder tomar un acuerdo en este sentido se formó una comisión encargada de realizar una investigación sobre las distintas formas de figuras jurídicas que pudieran convenir mejor a los intereses de la Unión.

El Cafetalero No. 8

Octubre de 1983

***"El Registro Legal de la Unión
Un Paso Necesario en Nuestra Lucha***

En todas las comunidades y zonas de nuestra organización hemos venido discutiendo la necesidad del registro legal de la Unión. Esta idea ha nacido de nuestra propia experiencia de lucha. Hemos visto que cada año es más difícil defender nuestros intereses, por lo que es necesario fortalecernos cada vez más como organización y buscar nuevas formas de lucha para seguir avanzando. Diversos compañeros han propuesto como medio para ello registrar legalmente la Unión a nivel estatal. Por otra parte, los compañeros de Oaxaca y de otras organizaciones hermanas han opinado que el registro legal debe hacerse también a nivel

nacional, para que todas las organizaciones de cafetaleros que hemos estado luchando conjuntamente nos integremos en un solo registro para formar una fuerza nacional y consolidar nuestra unidad.

Los objetivos que perseguimos con el registro estatal y nacional son los siguientes, que corresponden a los que nos hemos planteado para la actual etapa de nuestra lucha:

- 1. Contar con una mayor defensa legal para nuestras gestiones y luchas, es decir, estar amparados legalmente como organización.*
- 2. Consolidar nuestra unidad interna, pues para registrarlos debemos reforzar nuestra organización y asumir un compromiso colectivo. El registro es un compromiso de todos y un nuevo elemento de la Unión.*
- 3. Estrechar y profundizar relaciones con nuestros hermanos cafetaleros de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla y Nayarit a través del registro nacional, formando con ellos una fuerza nacional con más capacidad política y económica.*
- 4. Empezar a beneficiar y exportar directamente nuestro café para evitar que el Gobierno Federal, a través del INMECAFE se quede con la mayor parte de la riqueza que producimos. El registro debe permitirnos conseguir créditos y permisos de exportación para nuestro café. Buscamos así construir nuestras propias fuerzas en el terreno económico.*

En la primera reunión del Consejo de Representantes celebrada en Tuzamapan, se nombró una comisión encargada de investigar diversas formas de registro, la cual fue ratificada en Asamblea General. Hasta el momento, la comisión ha encontrado que hay dos principales formas de registro:

- 1. Formando una sociedad mercantil de responsabilidad limitada. Esta es una forma de registro que se hace ante un notario público, y en la cual cada miembro de la Unión aporta una acción, con un valor que nosotros decidimos, para formar parte de la sociedad y constituir su capital social. Este registro permite la participación de todos los compañeros, sean ejidatarios, pequeños propietarios, comuneros o arrendatarios y nos permitiría obtener créditos y permisos de exportación. Puede formarse a nivel estatal y nacional. Su única limitación, que hay que investigar aún, es la cantidad de crédito que este tipo de sociedad puede obtener y la cantidad de impuestos que debe pagar.*

2. *Formando una Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), que es una Asociación de Ejidos y Sociedades de Producción Rural, formadas por pequeños propietarios organizados. Una ARIC puede disponer de créditos muy amplios, pero no permite la participación directa de comuneros y arrendatarios. Además si decidiéramos formar una ARIC, lo más probable es que enfrentaríamos la oposición de la CNC que ya ha formado su propia ARIC a nivel nacional.*

La decisión sobre la forma más conveniente del registro la tomaremos más adelante, una vez que la comisión encargada de la investigación se amplíe y realice una investigación más profunda. Debemos discutir ampliamente cada alternativa para estar seguros de tomar la decisión más correcta.

Una vez concluida dicha investigación se procedió a realizar asambleas de comunidad en las que se informaba, pero también se orientaba a cerca de la *mejor opción* —que no era precisamente una ARIC— y se llegaba a un acuerdo, que posteriormente sería llevado a la Asamblea de Zona y luego a la General. En este aspecto, el error consistió en que llegada la Asamblea General, y una vez logrado acuerdos en comunidad y zona de registrarse como Sociedad Mercantil, los proponen como forma ideal de registro la ARIC y se saca un acuerdo al vapor, esto trajo consigo el disgusto de muchos compañeros sobre todo de los dirigentes medios que se dieron cuenta perfectamente del error cometido.

Uno de los problemas que enfrentó la UPCV fue la formación de un capital social de 25 millones de pesos para lo cual se solicitó una aportación de \$1.50 por kilo de café cereza. En contra de todas las expectativas sólo se alcanzo a reunir una cantidad de 6 millones 130 mil pesos. Este hecho estaba demostrando la poca apropiación del proyecto por parte de la base.

Por otro lado, se presentaba un problema de tipo legal muy difícil de resolver: el requerimiento de que los productores contaran con sus títulos de propiedad y tenerlos inscritos en el registro público de la propiedad para poder formar sociedades de producción rural. Esta situación se convertía en problema por que la mayor parte de los pequeños propietarios no tenían sus papeles en regla o no contaban con ellos. Otra cuestión fue que las ARICs no admiten ni avecindados ni a arrendatarios, por lo que este tipo de productores que participaban dentro de la Unión se sintieron desplazados por lo que decidieron no seguir participando y mucho menos cooperar.

Posteriormente, hacia mediados de 1984 la Unión sufre un descalabro en su dirigencia, por un lado los asesores principales se marchan debido a diferencias y problemas personales y a la desavenencia con las nuevas condiciones que el *cambio de terreno* implicaba; por otro lado varios de los dirigentes principales también se alejaron de la organización, en este caso el motivo principal fue de que como se trataba de dirigentes formados en la lucha de golpe y de enfrentamiento, tenían muchas dudas sobre las posibilidades reales del *cambio de terreno* y no asimilaron el hecho de que se abandonara la lucha por el precio. Por supuesto que hubo una sustitución tanto de asesores como de dirigentes, pero en el primer caso los asesores que llegaron tenían muy poca experiencia y no contaban con la presencia de los asesores originales; por el lado de los cuadros medios, los que asumieron la dirigencia eran de mente más conservadora pero más identificados con el proyecto del cambio.

En 1985, el precio que fija el INMECAFE era muy bajo (73 pesos el kilo de café cereza) por lo que de nueva cuenta, y a pesar de que los asesores empiezan a cuestionar la lucha por el precio, la Unión realiza movilizaciones. En esta ocasión se pueden apreciar diferencias importantes en el movimiento por un lado, no hay la misma respuesta por parte de los productores, a las asambleas, los mítines y marchas asisten menos productores que en los años anteriores, y por otro lado, se empiezan a dar un enfrentamientos entre asesores y dirigentes que trascienden y son percibidos claramente por la base, estos enfrentamientos tienen su origen en dos aspectos: en primer lugar la discusión que empieza darse sobre si continuar la lucha por el precio o iniciar un *cambio de terreno*, la primera posición sostenida por los dirigentes y la segunda por los asesores; y en segundo lugar la presencia que estaban adquiriendo ya algunos de los dirigentes. Algunas de las manifestaciones de este descontrol dentro de la Unión fue el hecho de que durante un plantón realizado en Garnica en julio de ese año, la base decidió tomar la carretera federal a pesar de la negativa de los asesores.

Los nuevos asesores tenían menos presencia ante la base y muy poca experiencia para poder resolver los problemas que el *cambio de terreno* implicaba: registro legal, negociación de financiamiento, construcción de beneficios y la organización del acopio entre otras acciones.

Dado que para los productores era de suma importancia obtener un buen precio por su producto, en las discusiones del Consejo se plantea la necesidad de combinar la lucha por el precio (a corto plazo) y el *cambio de terreno* (a

mediano plazo), aunque finalmente, debido a la orientación de los asesores, se da prioridad a lo último, por lo que en los meses finales de 1985, la UPCV se concentraba en la obtención de créditos para la construcción de beneficios, de esa manera en noviembre obtienen un crédito con el banco Somex por 55 millones de pesos, para la construcción del beneficio de Chiltoyac con una capacidad de 120 quintales.

En este momento, a pesar de que la ARIC-UPCV no puede obtener créditos para la compra de café, logra acopiar 2 mil 250 quintales, de los socios que prácticamente lo entregan sin mediar anticipo alguno. Para el mes de enero, los precios de café se elevan por arriba de los 200 dólares las 100 libras, debido a una fuerte sequía que sufre Brasil; se rompe el convenio de la OIC que establece cuotas de exportación y una banda de precios por lo que el café se comercializa en el libre mercado; todos estos factores favorecen a la Unión, que logra vender a mejores precios que el Instituto, obteniendo precios de 194 pesos en diciembre de 1985, 290.67 en febrero y, en marzo de 321.43 el kilo; mientras que los que entregan al INMECAFE reciben 176 pesos y finalmente, hasta enero de 1987, 221 pesos por kilo de cereza. El éxito obtenido durante este ciclo fortalece la idea de que se transita por el camino correcto, por lo que ese año es, probablemente, cuando menos presión ejerció la Unión para exigir al Instituto un precio mayor.

Sin embargo, debido a la presión de la base, se realizó un estudio de costos para presentar al Instituto una demanda de aumento del precio, pero los esfuerzos no se concentraron en esta lucha, lo que permitió que otras fuerzas

como la CIOAC y la misma CNC, empezaran a llenar este espacio desatendido por la Unión. De esa manera, algunos dirigentes de la CNC convocan a realizar acciones antes sólo propias de los grupos independientes como: comisiones amplias, enfrentamiento con funcionarios, tomas de oficinas, plantones; incluso llegaron a cerrar la carretera federal frente a Garnica, estas acciones les permite reconstruir cierta fuerza en la región, llegando a formar una Unión Regional de Productores de Café.

Mientras tanto algunos socios de la Unión se encontraban francamente emocionados por los resultados de la comercialización que se había realizado que, con recursos de la anterior exportación y con la aportación de 58 comunidades de la zona de Yecuatla, inician la construcción de un nuevo beneficio de 60 quintales en el poblado La Victoria, logrando acopiar para el ciclo 86/87, 7 mil 100 quintales sin contar con recursos financieros.

A fines de 1986 y principios del 87 la Unión se desarrolla en diferentes niveles. Se fortalece un equipo de dirección que se divide el trabajo en las áreas de finanzas, comercialización, administración, agroindustrias, y prensa y propaganda, las cuales forman un Consejo Técnico que participaba también en los Consejos de Representantes. Además se siguen realizando continuamente asambleas en las comunidades y en las zonas.

Al mismo tiempo, el radio de acción de la ARIC-UPCV va creciendo: ya no sólo se impulsaron proyectos de Beneficios de café, sino que se incursiona en la solicitud de construcción de caminos, instalación de teléfonos, una bodega de fertilizantes, un beneficio seco, tostado y molido.

En esta nueva situación se empieza a plantear la necesidad de desarrollar una táctica política para poder llevar a cabo los nuevos proyectos, por lo que se considera necesario establecer una nueva relación con el Gobierno del Estado, iniciando así una nueva etapa de reuniones de trabajo con el secretario de gobierno, con el mismo gobernador y la mayoría de los miembros de su gabinete. Sin embargo, después de muchas comisiones, sólo se pudo lograr apoyos para la construcción de los beneficios de café de Santa Margarita y Tlatetela.

El proceso de construcción de beneficios, trae consigo una relación diferente con el INMAECAFE, ya que se requería que éste proporcionara apoyo técnico para cuestiones muy puntuales como el diseño de proyectos y la compra de maquinaria.

La discusión al interior de la Unión comenzaba a darse en términos de la necesidad de establecer una alianza, tanto con el Gobierno del Estado como con el INMECAFE, que le permitiera a la organización construir una fuerza propia. Pero, estos nuevos planteamientos no lograron quedar muy claros entre los dirigentes y mucho menos entre la base; aunado a esto la situación de la cafecultura en ese momento hizo que la Unión tuviera que enfrentarse a fuertes dificultades, sobre todo de tipo financieras.

En 1987 el precio del café cereza empieza a desplomarse, llegando a estar en el mes de julio cerca de los 90 dólares las 100 libras. La Unión había esperado varios meses para realizar la venta de una buena parte del café acopiado con la esperanza de que los precios se recuperaran, cosa que no sucedió por lo

que tuvo que vender a precios bajos lo cual significó un duro golpe, ya que los productores que habían entregado su producto, incluso sin anticipo, pierden la confianza en su organización.

Este es un momento de mucha tensión en el campo cafetalero ya que el Instituto pretendía pagar precios muy bajos por el café: 276 pesos por kilo de café cereza, cuando los particulares habían pagado hasta 345.

Pese a que, la mayoría de los pequeños productores estaban necesitados y dispuestos a dar una nueva lucha por aumentar el precio, la Unión no logró impulsar esta lucha debido a la indecisión que mostraban los asesores. Las acciones emprendidas se limitaron a convocar a reuniones de trabajo con funcionarios del INMECAFE el 27 de julio en el poblado Rancho Viejo y en Garnica el 10 de agosto, pero estas no fueron muy concurridas ya que los representantes de la Unión hablaban principalmente de impulsar el *cambio de terreno*, para lo cual había que establecer una alianza con el Instituto.

Esta posición de los asesores trae como consecuencia que en muchas comunidades y asambleas se acuse a la organización de no querer luchar ya por mejores precios. La disposición de muchos cafetaleros a movilizarse es canalizada por otras organizaciones como la CNC y la UNCAFAECSA, sin embargo, el INMECAFE no mejoro los precios.

A pesar del relativo fracaso en la venta del café y en la lucha por el precio, la Unión se concentra en conseguir crédito para el acopio y para la terminación de sus beneficios con el objetivo de poder manejar un alto volumen de acopio durante el ciclo 87/88, sin embargo, en diciembre de 1987, se dan los pactos

de estabilidad por lo que los bancos se vuelven más cautelosos para otorgar créditos, al mismo tiempo, los productores no se atreven a entregar café sin anticipo; lo que trae como consecuencia un acopio menor. Estos dos factores: la ausencia de crédito y el bajo acopio fueron determinantes para el inicio de los problemas financieros de la organización.

En 1988, la situación de la cafecultura cambia radicalmente. Los pactos de estabilidad golpean fuertemente al sector, limitando las posibilidades de un mejoramiento de los precios, en la medida en que se frenar totalmente el deslizamiento del peso frente al dólar. Sin embargo, el costo financiero de los créditos fue de casi un 70% y la inflación, según datos oficiales alcanzó un 51.7%.

Todo este panorama hace que la Unión enfrente constantes dificultades con los bancos, por lo que para el ciclo 88/89 se buscan nuevas alternativas para financiar el acopio. Así, entra en contacto con TIASA, una empresa que recientemente se había establecido en la región, filial de la trasnacional Atlantic Coofe. Sin embargo, a pesar de que la Unión logra hacerse de recursos para el acopio y la comercialización del café de sus socios, la crisis que estaba por desatarse hace que la organización se vea en muy serias dificultades y que cambien radicalmente sus demandas, sus relaciones y hasta su base social de apoyo.

V. Crisis de la cafeticultura, desincorporación del INMECAFE y la transferencia

En 1989, la cafeticultura mexicana se vio sumergida en una de las más profundas y prolongadas crisis que esta actividad haya conocido en su historia. Varios fueron los factores que se conjugaron para sumir al sector cafetalero en una situación de pobreza, desesperación e incertidumbre. Una baja sostenida de los precios del grano en el mercado internacional, desde 1988 (cuadro 28), la ruptura del convenio de la Organización Internacional del Café, el retiro del INMECAFE y la presencia de siniestros naturales (una helada en la parte alta del estado y una sequía en la parte baja) son algunos de ellos.

Cuadro 28. Precios internacionales del café 1988-1993

Año	Promedio dis.
1988	132.50
1989*	128.60
1989**	78.95
1990	90.30
1991	85.04
1992	65.29
1993	68.08

Fuente: Elaborado a partir de Estadísticas de CNOG

* primer bimestre del 89

** segundo bimestre del 89

Las consecuencias de la situación arriba descrita no se hicieron esperar y algunas de ellas dejaron una marca, que hasta la fecha no se ha podido borrar, en las comunidades cafetaleras del estado. Aunque la crisis de la cafeticultura no afectó en la misma forma a todos los productores de café, sino que golpeó de manera más contundente a los pequeños y a los cortadores (quienes dependen casi de manera exclusiva de esta actividad para su subsistencia), se

puede decir que las siguientes son algunas de las consecuencias generales que la crisis trajo consigo para la casi totalidad de los cafetaleros:

- Reducción drástica de los ingresos de los productores de aproximadamente un 70% , lo cual trajo consigo la incapacidad de la inmensa mayoría para cubrir sus adeudos con los bancos, por lo que cayeron en carteras vencidas.
- Reducción de la producción y de la calidad del café. Una de las primeras respuestas de los productores ante la crisis fue la de reducir casi en su totalidad la inversión que tienen que hacerle a las fincas para llevar a cabo las labores de producción, haciéndoles sólo lo mínimamente necesario: una limpia antes de entrar a cortar. En algunos casos la finca se abandonó. El resultado lógico de este proceder fue una reducción de la producción de café que en el estado de Veracruz llegó a ser de un 40%. Mientras que en ciclo 1988/89 (que por lo demás es el que presenta la producción más alta de la historia) se produjeron 1,610,000 sacos de 60 kgs cada uno, en el ciclo 1992/93 se obtuvieron sólo 963,419 sacos (cuadro 28).
- El aumento de la diferenciación social. La relativa homogeneización que el auge de la cafeteicultura había logrado tiende a desaparecer debido a la pobreza generalizada entre lo pequeños productores y jornaleros del campo, agudizando la diferenciación social existente tanto a nivel regional como al interior de las comunidades.
- Cambio demográfico masivo producido por el desplazamiento de fuerza de trabajo del campo hacia las ciudades.

- Desintegración y descomposición del núcleo familiar de las comunidades cafetaleras.

Cuadro 29 Producción nacional y estatal de café 1983-1993. (sacos de 60 kgs.)

Ciclo	Pdn. Nacional	Pdn. Estatal	%
1983-84	4,970,000	1,418,900	28.5
1984-85	4,100,000	1,384,300	33.7
1985-86	4,805,000	1,374,700	28.6
1986-87	5,100,000	1,516,100	29.7
1987-88	5,000,000	1,135,600	22.7
1988-89	5,428,000	1,810,000	29.6
1989-90	5,154,000	1,358,500	26.3
1990-91	4,579,000	1,329,800	29.0
1991-92	5,160,000	1,402,400	27.1
1992-93	4,500,000	963,419	21.4

Fuente: Estadísticas de INMECAFE y del Consejo Veracruzano del Café

Ante tal situación de crisis, los pequeños productores tuvieron que diseñar estrategias de sobrevivencia individuales y colectivas que no fueron implementadas de manera generalizada por los distintos grupos de productores de las diferentes regiones del estado, sino que incluso dentro de una misma comunidad existen diferencias en la forma en que se enfrentó. Algunas de los factores que intervienen en la diferenciación de las respuestas son:

- Grado de especialización en la producción. Este aspecto depende de las características ecológicas de las comunidades en cuestión. La altura, orografía, topografía, tipos de suelos, etc., son los que determinan la vocación agrícola de la tierra y él o los cultivos que se produzcan.
- La cercanía de cada comunidad con respecto a las ciudades grandes o polos de atracción.
- La cultura de la producción regional, concretamente si existen o no antecedentes de otros cultivos comerciales en la región.

- tipología de productores dependiendo del tamaño de la parcela, tipo de tenencia, disponibilidad de recursos, diversificación de las actividades económicas, etc.
- factor generacional que depende de ciertas características del productor y su familia como son: la responsabilidad familiar, tamaño de la familia, edades de los hijos, grado de adaptabilidad a nuevas circunstancias, niveles de educación, experiencias y trayectoria laboral previa.

En nuestra zona de estudio podemos encontrar un ejemplo claro de cómo estos factores pudieron influir en la toma de decisiones. Para ilustrarlo mejor, contrastamos la zona cañero-cafetalera de Coatepec con la zona monoprodutora de Yecuatla (municipio que no pertenece a la región de estudio de la presente investigación, pero que sí es zona de influencia de la UPCV), tomando las comunidades de Tuzamapan, Bella Esperanza y Chiltoyac de la primera zona, y Cristóbal Hidalgo y La Victoria de la segunda. En estas comunidades se hicieron entrevistas y se levantaron encuestas para determinar el impacto de la crisis y observar las estrategias más utilizadas por los productores.

5.1 Diferencias regionales

Ya hemos mencionado que en la zona Coatepec, los cultivos principales son el café y la caña. Una característica de las comunidades de esta zona es que se encuentran bien comunicadas y muy cercanas a Xalapa. Tradicionalmente, la combinación caña-café ha permitido a los pequeños productores garantizar la

sobrevivencia familiar y generar las condiciones para contar con atención médica, becas para los hijos y otras prestaciones, por medio de la caña; al mismo tiempo que obtenían un ingreso estable y relativamente alto a través del café.

El monopolio estatal de la producción de caña creó un sistema de producción en el que los productores gozaban de una serie de prestaciones inexistentes en otras ramas del campo. No obstante, los bajos precios pagados por los ingenios por la materia prima, la producción de caña se hizo atractiva debido a los beneficios sociales antes mencionados. Dentro de este sistema, los productores se limitaban a arrendar sus parcelas al ingenio y sólo los jornaleros laboraban efectivamente en los cañales o en el ingenio.

En cambio, los productores de esta región emplean su tiempo laboral en la cafeticultura, lo mismo que la familia entera en época de cosecha. El café llegó a ser, en su momento de auge, un cultivo más redituable que la caña, por lo que los productores hicieron fuertes inversiones para modernizar sus fincas. Esto llevó a desarrollar un sistema de plantación con altos rendimientos, a pesar de lo pequeño que pudieran ser sus fincas. A partir de esta estrategia de ingresos y producción, y dada la cercanía a la ciudad de Xalapa, muchos jóvenes, hijos de productores, pudieron realizar estudios a nivel medio y superior. Al mismo tiempo, aquellos jóvenes que no quisieron o no pudieron estudiar, podían encontrar trabajo en la comunidad (aunque fuera temporal) o en la ciudad. Esta situación de equilibrio se vio trastocada con la crisis de precios del café del 89, lo que obligó a un cambio de estrategias. Para

empezar, el trabajo en esta actividad dejó de tener un sentido económico, lo cual significó en la práctica el desempleo de los productores y la pérdida de los ingresos que podían sostener a los jóvenes dentro de las comunidades. Por consiguiente, las familias cafetaleras tuvieron que modificar sus prácticas tradicionales y reorientar el uso de la fuerza de trabajo en otras actividades. Entre las principales estrategias que se pudieron observar se encuentran las siguientes:

- Endeudamiento con particulares para sostener el nivel de vida al que estaban acostumbrados; esto en la expectativa de que la crisis sería temporal y los precios se recuperarían en el corto plazo.
- Abandono progresivo de las labores de la finca, hasta que dar reducidas al mínimo posible; cuando mucho una limpia antes de la cosecha.
- Los jóvenes empiezan a trabajar de tiempo completo en la ciudad, pero sin dejar de vivir en las comunidades, lo cual mantiene unido el núcleo familiar. Aquellos que logran colocarse en el mercado de trabajo urbano, subsidian de alguna forma a la economía familiar.
- Las mujeres se incorporan al mercado de trabajo básicamente en actividades informales, como la venta de comida en la calle o como trabajadoras domésticas en casas particulares de Xalapa.
- Hubo casos extremos de sustitución del cultivo de café por caña. Este proceso fue facilitado por el hecho de que no se requería que el productor invirtiera ya que el ingenio les proporcionaba todo lo necesario para dicho cambio.

El conjunto de estas estrategias permitió a los productores, en ese momento, evitar la migración. Cosa que no sucedía en la otra zona.

En Yecuatla, la forma predominante de propiedad de la tierra son el minifundio privado y el arrendamiento. La inexistencia de una estructura ejidal, condujo a una debilidad relativa de las formas locales de solidaridad y a la acentuación de la diferenciación social y política.

En la época de expansión de la cafecultura, se incorporaron terrenos marginales al cultivo del grano y se desplazaron el cultivo de maíz y frijo, por lo que no existía desde un principio una alternativa comercial, como si sucedía en otras zonas cafetaleras del estado. Las fincas de café se extendieron bajo el modelo de plantación, lográndose rendimientos relativamente altos (no como los de Coatepec). La presencia histórica del café en la región facilitó la asimilación del paquete tecnológico promovido por el Instituto.

El relativo aislamiento de esta zona y el retraso de su estructura educativa impidió que los jóvenes salieran a estudiar a nivel profesional. No obstante, los ingresos generados por la cafecultura permitían la retención de la fuerza de trabajo en la región.

A raíz de la crisis del café, el modelo de sobrevivencia y acumulación sufrió un terrible revés, sin que pudieran encontrarse sustitutos o paliativos e otros cultivos o actividades, y con el agravante de que no existe un centro urbano cercano que absorbiera a toda la población que empezó a buscar trabajo. En esta zona las estrategias de sobrevivencia se definieron bajo el siguiente modelo:

- En el corto plazo el endeudamiento con prestamistas locales. En este caso, y dado que los productores son minifundistas o arrendatarios, las consecuencias de la insolvencia financiera fueron peores, puesto que en varios casos los pequeños productores se vieron obligados a vender sus parcelas para pagar o las vieron embargadas por los bancos. En el caso de los arrendatarios, algunos se vieron imposibilitados para pagar las rentas por lo que la finca les fue requerida. Todo esto generó una agudización de las divisiones internas locales y severos conflictos políticos entre facciones.
- En un segundo momento, la única estrategia posible fue la emigración, siendo los jóvenes con cierto grado de estudios los primeros en salir. Al no haber en la región alternativas de empleo -como en el caso de la zona Coatepec que tiene la ciudad de Xalapa a un lado- se inicia un ciclo de emigración masiva hacia ciudades lejanas y hacia los Estados Unidos.

Este proceso de migración hasta la fecha no ha podido ser detenido, de la parte alta de Yecuatla han salido grandes contingentes de jóvenes, y en la actualidad se han formado verdaderas colonias de yecuatlenses en estados mexicanos como Jalisco, y por primera vez en la historia veracruzana se ha generado una corriente migratoria hacia el país del norte, que por razones todavía no estudiadas, se han concentrado especialmente en la zona de Chicago.

En este proceso migratorio intervienen por igual jóvenes de ambos sexos, siendo el empleo doméstico el que predomina para el femenino, mientras que

el masculino se emplea en la industria de la construcción y en las fábricas. El trabajo de estos jóvenes subsidia por completo a la región y a la cafecultura misma.

La crisis, implicó también la ruptura del ciclo de incorporación de los jóvenes a la escuela. Muchos de ellos han tenido que abandonarla para ponerse a trabajar.

En esta región no ha habido posibilidades de encontrar cultivos que representen una alternativa real dadas las condiciones topográficas del suelo que dificultan la posibilidad de que otros cultivos alcancen los niveles de productividad del café.

La crisis trajo consigo un cambio acelerado en la cultura y modos de vida dominantes de los pueblos, pues los viejos equilibrios locales se rompieron tanto en términos políticos, como económicos y generacionales. Ejemplos se ven por donde quiera en esta región como son las banderas de barras y estrellas ondulando en algunas de las casas de los poblados o el cambio de la fecha de la fiesta del pueblo para que puedan asistir aquellos que se encuentran fuera de la comunidad.

A nivel de políticas de gobierno, los únicos paliativos que los productores tuvieron fueron los programas emergente y de apoyo a la cafecultura. En cuanto a las organizaciones sociales, la crisis fue un buen pretexto para recuperar el terreno que habían perdido entre la base. Las organizaciones independientes, sobre todo las afiliadas a la CNOC, enarbolan la lucha por un subsidio directo y a largo plazo que se orientara a la recuperación de la

cafeticultura y no sólo a contribuir a una penosa subsistencia. Un nuevo ciclo de movilizaciones sociales se abrió a partir de 1993, realizándose dos grandes marchas en la ciudad de Xalapa, una el 15 de noviembre de 1993 y otra el 26 de enero de 1994. Al mismo tiempo se realizan negociaciones en la ciudad de México con cafetaleros de los distintos estados productores del país. Toda esta presión logra que se implemente un nuevo programa de subsidios anunciado en febrero de 1994, mismo que ayudó a los productores a sobrellevar la crisis.

5.2 La ARIC-UPCV durante la crisis

Gracias a los recursos otorgados por TIASA, los precios pagado por la ARIC eran los mejores en la región: hasta 220 mil pesos el quintal de pergamino (el INMECAFE pagaba 194 mil 700 pesos), por lo que el acopio aumenta sustancialmente llegando hasta 17 mil 027 quintales, con ventas cercanas a los 3 mil 500 millones de pesos.

Sin embargo, a partir julio de 1989 el precio internacional del café sufre una fuerte caída: 142.47 (agosto), 78.37 (septiembre), 68.75 (noviembre) y 72.41 (diciembre). En suma, una reducción de 50% en los precios. En el momento de la baja, la UPCV contaba con 2 mil 326 quintales que se vendieron a un precio promedio de 147 mil 420 pesos por quintal (antes de la baja y habiéndose vendido la mayor parte en el mercado interno se tenía un promedio de ventas de 204 mil 697 pesos el quintal), esta reducción significa un verdadero descalabro para los productores. La organización tiene que realizar inversión propia en sus beneficios y cubre la mayor parte del costo de los créditos

manejados. Para este ciclo, además se desarrolló una estructura de acopio y administración más amplia, abriendo centro de recepción en más de 20 comunidades.

Las pérdidas en este ciclo fueron por cerca de 250 millones de pesos. El bajo precio de liquidación dificulta también la recuperación de los préstamos a los productores; y en la región Xalapa-Coatepec la baja tuvo efectos devastadores ya que la mayoría de las organizaciones y empresas privadas guardaron su café para los recuentos. En el momento de la baja tenían en su haber la mayor parte de lo acopiado, por lo que tuvieron fuertes pérdidas por la conjunción de bajo precio y costo financiero de las existencias.

A pesar de que la Unión no tiene pérdidas tan altas para su nivel de acopio, ya que la mayor parte del café la había vendido en periodo de cosecha, el bajo precio y el retraso en la liquidación final tiene efectos muy fuertes dentro de la organización. Aunado a esto debe considerarse que la ARIC contaba con cinco créditos refaccionarios por cerca de 300 millones de pesos mismos que debían ser pagados. Este es un momento decisivo para la organización pues, por un lado, los bancos exigían el pago total de los créditos, y por otro, muchos de los socios mostraron el carácter pragmático e inmedatista de su participación dentro de la Unión.

Un aspecto clave de esta época es que la Unión se abre más hacia el exterior, ampliando sus relaciones que en los últimos años se habían limitado a algunas agrupaciones de Chiapas y Guerrero. En este período de crisis la ARIC atiende una invitación para asistir a una reunión de organizaciones cafetaleras en la

Universidad de Chapingo y se involucra rápidamente en la construcción de la CNOC, ya que los dirigentes entienden claramente que era necesario crear una fuerza a nivel nacional para enfrentar la nueva situación de la cafecultura.

En el marco de la CNOC, y a partir de sus principios, la Unión establece relaciones estrechas con UNCAFAECSA, especialmente con la sucursal de Huatusco, asistiendo comisiones conjuntas a varias reuniones cafetaleras del estado. También se establecen relaciones con organizaciones cafetaleras, como la cooperativa Quicempacayotl de Atzalan y Tlapacoyan, la Red de Organizaciones Cafetaleras Autogestivas (ROCA) de Cosautlan y Coatepec y la Unión de Ejidos Nahua Tepehua de Huayacocotla y Tlachichilco. Además, se realizan algunas reuniones en Tlapacoyan y Misantla con la Unión Campesina Independiente (UCI); se efectúan varias reuniones de coordinación; dos encuentros estatales con la participación de varias UEPC; negociaciones conjuntas con el gobierno del estado; comisiones amplias con las instituciones y dos plantones en las oficinas centrales del INMECAFE en Xalapa. Es un año de constantes actividades reclamadas por la profundidad de la crisis.

La Unión se prepara para la cosecha 89/90 con muchas dificultades ya que ante la baja de los precios, la banca comercial se retira totalmente del otorgamiento de créditos para el acopio y la comercialización, negándoles recursos incluso aquellos grupos que durante los años anteriores a la crisis habían pagado puntualmente sus deudas, lo cual obligó a la UPCV a negociar una vez más con compañías particulares; nuevamente se hacen acuerdos con TIASA y con una nueva empresa que pagaba mejores precios, cafés Texín.

Además de la baja de los precios, existen otros factores que influyen para que esta cosecha en el centro de Veracruz haya tenido características excepcionales: en la región Xalapa-Coatepec se da la peor sequía de los últimos años, por lo cual se reduce la producción en un 60% y en muchas comunidades de las zonas más bajas la reducción llega hasta un 80%. Por otra parte, a fines de diciembre varias heladas afectan las plantaciones y el grano en la zonas de Misantla, Yecuatla y Juchique; en la parte de la cañada de La Concepción y cerca de Xalapa no se afectan las plantaciones pero si el grano. Parte del café se pierde totalmente y el mayor porcentaje sufre diferentes niveles de daño y pierde su calidad de exportación.

Los siniestros naturales y el repunte del precios hacia el mes de febrero desata una gran especulación: varias compañías se lanzan a acaparar el café cereza, pagándolo por arriba del precio que obtenían los grupos exportadores. La Unión tiene que parar el acopio en varias comunidades ya que no podía hacer frente a los altos precios pagados por compañías privadas.

Al final, la Unión logra acopiar 9 mil 492 quintales (un 40% de los 25 mil programados). Sin embargo, el precio promedio de venta es de sólo 150 mil 680 pesos el quintal, muy bajo en términos reales si consideramos que dos años antes había sido de 233 mil pesos, por lo que la Unión, nuevamente tiene pérdidas, esta vez cercanas a los 275 millones de pesos. La situación financiera de la Unión empieza a ser grave, ya que los altos intereses de los créditos y la falta de ganancias imposibilitan su pago.

Este nuevo panorama impulsa a la Unión a buscar la forma de formar un frente común para negociar los adeudos. Muchos de los grupos de la región que se encontraban en quiebra habían participado en la lucha por el precio, y de alguna manera habían participado del planteamiento del *cambio de terreno*, aunque estos grupos lo llevaron a cabo a nivel de sus propias comunidades como es el caso de Chavarrillo y de Tuzamapan. Así, tuvieron que formar, o en su caso aprovecharon los ya formados, grupos de trabajo ejidal, cooperativas y sociedades de producción rural. Estos grupos tenían beneficios propios y experiencia en exportación. Sin embargo, todos se vieron afectados por la combinación de bajos precios, baja producción y altos costos financieros. En este contexto, comisiones de la Unión, empiezan a visitar a estos grupos, para encontrarse inicialmente con dudas y rechazos a incorporarse a una negociación conjunta, mismas que se dejan de lado cuando los períodos de vencimiento de los créditos empiezan a acercarse y con ello la exigencia de los bancos para que estos créditos sean pagados en su totalidad bajo la amenaza de un embargo.

En este momento se inicia una etapa de asambleas en las que se discute la situación financiera de cada grupo (que inicialmente son 22). El 14 de enero de 1991 se arriba a una demanda común de reestructuración de adeudos, se nombra una comisión de enlace y se acuerda actuar bajo el nombre de Coalición de Organizaciones Cafetaleras del Estado de Veracruz. En los siguientes días esta organización crece hasta reunir a 50 grupos y organizaciones.

Celís (1991) comenta "Las negociaciones con la banca son muy complejas. Cada grupo sigue tratando con su banco, mientras la coalición empieza a negociar un marco general para la reestructuración de adeudos. La comisión de enlace establece contacto con la Coordinadora de Xicotepec de Juárez, Puebla, y conjuntamente con la CNOC -y en algunos casos con la federación de la CNC y otras organizaciones nacionales- se participa en las diversas gestiones ante instituciones como SARH, FIRA, BANRURAL, etcétera.

El 18 de febrero, la Coalición logra una reunión entre los grupos y representantes del gobierno del estado y el FIRA, a la que no asisten representantes de los bancos. La Coalición presenta sus propuestas y se encuentra con un rotundo rechazo del FIRA. Entonces se insiste en que se realizara una reunión con todos los bancos ante la perspectiva de que el movimiento se ampliara y se radicalizara. El gobierno del estado promueve esa reunión, que se efectúa el 22 de febrero, y a la que asisten representantes de ocho bancos que otorgaban créditos a los grupos. La propuesta de la Coalición es que los bancos no presionen a los grupos y que no hubiera embargos, que se diera una reestructuración de adeudos a varios años y que se aplicaran las garantías del FIRA. En varios casos, después de muchas discusiones, se llega al acuerdo de que los grupos solicitaran la reestructuración y dijeran lo que podían pagar. Se programa otra junta para el 2 de marzo.

En esa fecha, para sorpresa de muchos, los bancos informan que ya han llegado a acuerdos con la mayoría de los grupos para reestructurar los adeudos. Los bancos se mueven rápidamente: visitan a los grupos, les

proponen que paguen lo que puedan y lo demás se pasaría a vario años. Al mismo tiempo, sugieren que se retiren de la Coalición. La mayoría de los grupos aceptan la propuesta de reestructuración y varios empiezan a retirarse. Sin duda, prevalecieron los intereses inmediatos de resolver el adeudo, además de que muchas direcciones preferían tener buenos tratos con la banca que apostar a un antagonismo mayor. Con todo, las negociaciones siguen durante los meses siguientes, pues se insiste en que se aplicaran las garantías del FIRA, lo cual finalmente se logra para cerca de 15 grupos, cuya reestructuración fue a plazos más largos y con un interés anual del 10 al 12%. Una vez cumplidos sus objetivos la mayoría de los grupos deja de participar".

A pesar de que los dirigentes de la ARIC-UPCV, son los mismos que dirigen este nuevo movimiento de deudores, la Unión no logra reestructurar sus adeudos ya que BANAMEX se cierra completamente a cualquier negociación e inicia juicios de embargo. Así, al inicio de la cosecha 90-91, no se pueden negociar nuevos créditos, por lo que una vez más se establecen tratos con compañías privadas, pero se da una nueva situación. De octubre a diciembre hay una gran especulación con los precios que llevan a los 850 y 900 pesos el kilo de cereza, precios incluso mayores que el pagado por el café pergamino (215 mil pesos el quintal). En esto influyen el poco café que se producirá, el retardo en la cosecha, las perspectivas de un aumento de precios y los compromisos de varias compañías que necesitaban cubrir a toda costa sus contratos. La mayoría de los grupos de la región no acopia, ya que incluso exportando no se obtienen los precios que se pagan en las comunidades por el

café cereza. Esto plantea interrogantes sobre el futuro de estas organizaciones, pues todas tienen adeudos con la banca, tendrán en este ciclo niveles muy bajos de operación y no habrá de hecho ganancias. La Unión también enfrenta estos problemas, mientras el acopio se concentra sólo en algunos beneficios, por lo que se reducirá sensiblemente.

5.3 Programas institucionales de apoyo a la cafeticultura durante la crisis y recuperación

A raíz de la crisis cafetalera del 89, las organizaciones de pequeños productores, principalmente las que se encuentran adheridas a la CNOC, demandaron al Estado que se estableciera una política de recuperación de la cafeticultura. Esta demanda dio origen al programa emergente de apoyo a productores de café. A partir de entonces, y en el mismo contexto de crisis, se han puesto en marcha otros programas de este tipo, en el que han participado diferentes instancias estatales y diferentes modalidades de manejo. La implementación de dichos programas trajo consigo un proceso organizativo en las regiones cafetaleras, donde las Instituciones participantes y algunas organizaciones gremiales trataron de capitalizar en beneficio propio el otorgamiento de estos apoyos.

5.3.1 Antecedentes generales

Un asunto fundamental para los productores agrícolas es el referente al crédito o financiamiento, de éste depende su trabajo y su reproducción ciclo a ciclo. En el caso de la cafeticultura, en la zona central del estado de Veracruz el modelo

de otorgamiento de recursos ha transitado por diferentes etapas cada una de las cuales adquieren características particulares. En general podemos dividir estas etapas en tres momentos que tienen que ver con la existencia del Instituto, es decir en un antes, un durante y un después de.

Anteriormente a la intervención del Estado a través del INMECAFE, los productores de la región entregaban sus cosechas a los exportadores regionales. Estos exportadores contaban con una red de intermediarios que por lo general eran medianos productores o los productores acomodados de los pueblos. Los medianos y pequeños productores dependían de esta red, tanto para la venta de su producto, como para la obtención de algún tipo de financiamiento. De esta forma se fueron creando relaciones jerárquicas y de dependencia entre estos actores. Paralelamente, dado que los intermediarios (quienes jugaban un papel determinante), eran gente del mismo pueblo o región, se establecían con ellos otro tipo de relaciones que no dejaban de ser clientelares y de dependencia, como las de compadrazgo.

Ya se ha comentado anteriormente que esta situación sufre un cambio con la reactivación y expansión del INMECAFE a partir de 1973. Este organismo modificó las relaciones entre los productores y los grandes exportadores a través de tres mecanismos principales: a) por primera vez el crédito se distribuye de manera generalizada entre los pequeños productores; b) el Instituto brinda asistencia técnica y proporciona insumos, y c) el INMECAFE ofrece una alternativa de comercialización frente a los intermediarios, además de fijar los precios de garantía.

El INMECAFE para lograr esa difusión extensa de sus actividades organizó grupos de trabajo conocidos como UEPC; estas unidades eran una figura estrictamente interna, reconocida sólo por el Instituto, a través de la cual se manejaban el crédito, la asistencia y la comercialización. El INMECAFE desempeñaba un triple papel, por eso mismo confuso, de representante de los productores hacia el exterior; de asesor técnico-financiero de los mismos, y de intermediario comprador de la producción (Hoffmann, 1992, p. 4). Las políticas del Instituto permitieron un cambio relativo en las antiguas relaciones de dependencia de los productores respecto a los acaparadores privados; pero, al mismo tiempo, esta institución llegó a ser tan importante y omnipresente que mantuvo a los pequeños cafeticultores en un estado de dependencia total hacia él.

Con el tiempo las relaciones entre los productores y el instituto empezaron a volverse tensas, por un lado las condiciones de mercado no permitían que el precio de garantía cubriera las expectativas de los productores, por otro lado se estaba acentuando el proceso de burocratización el cual llegó a cobrar grandes dimensiones, y aunado a lo anterior, había una especie de inconformidad respecto a la información proporcionada por el Instituto, o mejor dicho desinformación, en relación a los procesos de beneficiado y comercialización.

5.4 El proceso de desincorporación del Instituto y la transferencia

A partir de 1989, bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, en el marco de las políticas de ajuste y la virtual quiebra financiera del INMECAFE, se

propone la desincorporación del Instituto siguiendo la línea general de repliegue del Estado de las esferas de la producción. El Instituto empieza por retirarse de las funciones de financiamiento, acopio y comercialización; este proceso desembocó en una reducción drástica del número de empleados y técnicos de la institución. En un primer momento se propone que las instalaciones y beneficios del Instituto sean entregados a las organizaciones de productores en un período de tres años, pero a partir de una decisión presidencial se acuerda que el proceso de entrega se haga en sólo unos cuantos meses.

La transformación del café cereza en pergamino, anteriormente llevada a cabo en los beneficios del INMECAFE, pasó a manos de los productores, luego de una desenfrenada carrera por organizar a los beneficiarios de la transferencia en los plazos definidos por el Gobierno Federal, en figuras legales como las SSS, sin tomar en cuenta las realidades locales y los obstáculos a tal proceso.

La situación de las organizaciones en ese momento era desastrosa. Muchas de las sociedades que fueron creadas por el INMECAFE en la práctica no existían, eran solamente membretes integradas sólo por los representantes pero carentes de toda base social; otras habían cambiado de nombre; a muchas otras no les interesaba participar en este proceso o era un interés exclusivo de los dirigentes; algunas otras se fusionaron para crear una sola; también sucedió que varios productores eran socios de más de una organización. Las figuras legales que más se constituyeron en ese momento fueron: Sociedades

de Solidaridad Social (SSS), Sectores de Producción (en el caso de los ejidos), Sociedades de Producción Rural (SPR) y Uniones de Ejido.

El proceso de transferencia de los beneficios del Instituto a las organizaciones sociales, se dio en un contexto de crisis en la cafecultura (bajos precios en el mercado internacional, ruptura de los acuerdos de la OIC, retiro del Estado, etc.), y se inició con el arrendamiento de las instalaciones a las organizaciones durante las cosechas 1990/91 y 1991/92. En 1992 se acelera el proceso de transferencia y se hizo un nuevo planteamiento: la venta de los beneficios.

En Veracruz algunas organizaciones contaban con el apoyo de Empresas de Solidaridad para adquirir 16 agroindustrias de 1992 a 1993: Durante la cosecha que correspondió a dicho periodo trabajaron 15 de los beneficios. Los resultados de esta primera experiencia no fueron para nada exitosos entre otras razones porque:

- Las organizaciones a las que fueron transferidos los beneficios no contaban con ninguna experiencia, o en su caso muy poca y limitada, en el manejo de beneficios y en la comercialización del café.
- Los recursos financieros fueron escasos y otorgados fuera de tiempo.
- Todo este proceso se estaba dando durante una coyuntura de bajos precios en el mercado internacional.
- La participación de los socios era poca o nula.
- Los beneficios transferidos se encontraban, en su mayoría, fuertemente deteriorados, tanto en la maquinaria como en las instalaciones.

Los beneficios transferidos en el estado fueron los siguientes:

- 1. Cruztitla- SSS. Unión Regional de Pequeños Productores de Café Agropecuaria Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco.**
- 2. Paraíso Reforma- S.A. Comercializadora Agropecuaria de El Paraíso.**
- 3. Barranca de San Miguel. S.A. Grupo Exportador Barranca de San Miguel.**
- 4. Puerto Rico. SSS. Unión de Productores Beneficiadores y Exportadores de Café de la Región de Coatepec.**
- 5. San Antonio. SSS. Asociación de Pequeños Productores de Café del Beneficio Húmedo San Antonio Región Misantla.**
- 6. Juchique de Ferrer. SSS. Unión Regional de Productores Agropecuarios, Industrializadores y Comercializadores del Beneficio Juchique de Ferrer.**
- 7. Vicente Guerrero. SSS. Unión Regional de Productores Agropecuarios, Industrializadores y Comercializadores "La Sierra Misanteca".**
- 8. La Garza. SSS. La Sierra Cafetalera de Yecuatla.**
- 9. Cuauhtémoc. SSS. La sierra de Tenochtitlán.**
- 10. Gordejuela.**
- 11. El Aguila.**
- 12. San José Tenejapa.**
- 13. Tepeycan.**
- 14. Chicomapa.**
- 15. Coyutla**

Las condiciones en que se encontraban estos beneficios cuando fueron transferidos eran deplorables. Un informe presentado por Empresas de

Solidaridad de la cosecha 92-93 consignaba que todos los beneficios transferidos tenían problemas tanto en las instalaciones como en la maquinaria, y que de éstos, once tenían "problemas significativos".

Entre los principales problemas que presentaban las instalaciones se encuentran el deterioro de techos, falta de chimeneas de los hornos de las secadoras, daño de la estructura principal del edificio, planillas deterioradas y problemas con instalaciones eléctricas - los beneficios Chicomapa y Tepeycan no cuentan con electricidad por lo que trabajan con motores estacionarios de más de 20 años de antigüedad-. En cuanto a la maquinaria, los principales problemas eran: maquinaria cuya vida útil ha caducado; altos consumos de agua y energía, proceso de beneficiado húmedo obsoleto, maquinaria descompuesta y discontinuada en el mercado, deterioro de la maquinaria del beneficiado seco.

Por otro lado las organizaciones tuvieron que enfrentarse al grave problema del financiamiento el cual era recibido, además de insuficiente, fuera de tiempo. Empresas de Solidaridad dio el apoyo para el mantenimiento en el mes de noviembre, cuando el mantenimiento debía darse de abril a agosto. Los apoyos para acopio y comercialización fueron ministrados por el INI en los meses de diciembre y enero cuando la cosecha en la zona alta y media se encontraba a la mitad y en la zona baja a punto de terminar. Los recursos que aportaron Fidecafé y Banrural llegaron al termino de la cosecha.

En general, puede decirse que el proceso de transferencia en el estado fue realizado bajo el esquema impuesto por Pronasol, tratando por un lado de

crear o, en su caso, fortalecer a dirigencias locales que les garantizaran fidelidad no importando si tenían o no representatividad, y por otro lado obstaculizar a otras que podrían representar algún peligro, o que no se supeditaran a sus designios.

5. 5 Programas de apoyo a la cafeticultura

La situación en que se encontraba la cafeticultura en esos momentos obligó a los pequeños productores a buscar salidas a veces de manera individual y a veces organizándose. Las demandas de las organizaciones empezaron a dirigirse hacia la elaboración de una política de rescate de la cafeticultura que incluyera la obtención de apoyos y financiamiento. Las formas de lucha en esta etapa se modificaron. La nueva movilización cafetalera tenía tres componentes básicos: acción de masas que no hace depender la negociación de una sola movilización, sino que se alterna en el tiempo y en las regiones; la convergencia entre productores pertenecientes a diversas centrales y redes nacionales, y un conjunto de propuestas de políticas públicas (CNOC, 1992).

A partir de 1989, el financiamiento gubernamental hacia el sector cafetalero comenzó a canalizarse a través de Banrural, SEDESOL, Bancomext, y FIRA apoyando a la banca comercial. El Fidecafé junto con FIRA y Bancomext operaron como garantes de crédito y fondeo de recursos. El cuadro siguiente muestra por un lado un aumento impresionante de la intervención de Pronasol en el crédito a la cafeticultura y por el otro la disminución del papel que jugaban tanto Banrural como la banca comercial.

Cuadro 30. Crédito de Avío a la Cafeticultura (Millones de N\$)

CICLO	SOLIDARIDAD	BANRURAL	FIRA BANCA COMERCIAL	TOTAL
89-90		127.9	32.6	160.5
90-91	65.0	81.5	35.1	181.6
91-92	81.8	94.8	39.5	216.1
92-93	140.0	98.2	85.7	323.9
93-94	223.0	32.7	26.1	281.8
Total	509.8	435.1	219.0	1,163.9

Fuente: Consejo Mexicano del Café. 1995

A raíz del retiro del INMECAFE; de la baja de precios del café en el mercado internacional y de los siniestros ocurridos en 1989 (helada y sequía), el Gobierno Federal a través de Pronasol, impulso varios programas para los pequeños productores; estos programas estaban destinados a apoyar la producción, acopio y comercialización, y a la renovación y rehabilitación de los cafetales afectados por la helada. Los apoyos de Pronasol llegaron a un gran número de productores, debido a que éstos podían acceder a ellos bajo una forma de organización muy similar a las UEPC. Esta forma fue el Comité de Solidaridad. La creación de estos comités fue impulsada e impuesta, no importando que en las comunidades existieran ya otras formas de organización.

La lectura que hacen algunos dirigentes cafetaleros sobre el otorgamiento de los recursos de estos programas es que éste impactó negativamente el trabajo que venían realizando en la región. Este impacto negativo se debía a dos razones:

- Se trataba de recursos sin intereses, y
- muchos grupos que no eran sujetos de crédito tuvieron la posibilidad de acceder a un apoyo.

La distribución de dichos recursos fue hecha de manera discrecional, dándose los casos en que hasta gente que no era productora de café recibió dinero, o que a un mismo productor le fue otorgado varias veces el mismo apoyo.

Los montos otorgados por productor y por hectárea en este programa emergente de apoyo eran tan reducidos que en lugar de ser utilizado para el mejoramiento de los cafetales los productores los utilizaron más bien en la satisfacción de sus necesidades básicas y las de sus familias.

En 1992, después de un ciclo de movilizaciones de organizaciones dirigidas por CNOC, se autoriza otro programa emergente para apoyar a productores de café de hasta 10 has. (de las cuales se apoyarían cuatro). El monto era de 75 millones de nuevos pesos para corte y acarreo -que contemplaban un apoyo de 200 nuevos pesos por hectárea, y 69 millones de nuevos pesos para apoyar el acopio y la comercialización-. Dicho monto estaba compuesto por aportaciones de Gobierno Federal (58%) y del Fidecafé (42%). Este programa de apoyo constaba de tres subprogramas:

- apoyo a la producción
- corte y acarreo, y
- acopio y comercialización.

La implementación del Programa Emergente resultó novedosa ya que se por primera vez se realizó de manera conjunta entre dos instituciones del sector

público y las organizaciones sociales. Así participaron la Sedesol, como instancia de planeación y financiamiento, el INI, como instancia de ejecución y las organizaciones sociales de productores realizando toda la parte operativa.

Otro rasgo que distingue a este programa fue la creación de los Grupos Operativos Regionales (GOR) en cada zona cafetalera -en total se crearon 52 Grupos Operativos Regionales- los cuales estaban conformados por representantes de Sedesol, INI y las organizaciones campesinas nacionales con presencia en la zona y las de carácter local más representativas. También se creó un Grupo Operativo Nacional formado por representantes de Sedesol, SARH, INI, Banrural, Bancomext, Fidecafé y por dirigentes de la UNPC-CNC, la CNOC, CIOAC-UNCAFAECSA, CCC, UGOCP, UNORCA, UNTA, CAM, CODUC, MNCP, UGOCM y CCI.

Por su parte los productores tuvieron que organizarse en Sociedades de Solidaridad Social (SSS), y la validación de los productores con derecho a participar en el programa era hecha en Asambleas de Comunidad. Representantes de los GOR promovían el programa y levantaban una cédula por cada productor que entraba en el programa; esta cédula debía estar debidamente validada por los agentes municipales de cada comunidad, y debía incluir las siglas de la organización que el productor nombraba como representante. Este proceso de organización y validación fue promovido por la CNOC y sirvió para que cada grupo de los que integraban al Grupo Operativo Nacional demostrara cuáles eran sus bases efectivas. Esto trajo como consecuencia una cierta competencia entre las distintas organizaciones ya que

se daría apoyo económico -de los fondos del Fidecafé- a los grupos, basándose en la cantidad de cédulas que cada uno de ellos pudiera conseguir. En el estado quedó demostrado que ue sólo la FNPC-CNC, CNOC y CIOAC, por una o por otra razón tenían una presencia real en las regiones.

En Veracruz, la operación del programa estuvo plagada de irregularidades, algunos de los casos más sonados fueron: en la zona Huatusco se incluyeron como miembros de la CNC a grupos no identificados o que no eran de la región o que no eran productores de café; en la zona de Misantla varias de las sociedades incluidas no conocían ni siquiera el trámite para ingresar al programa; en otras zonas los recursos no llegaban a tiempo y eran manejados de manera discrecional.

Para el ciclo 93/94 el Gobierno de la República entregó apoyos directos a los productores por 393.5 millones de nuevos pesos. N\$700.00 por hectárea para productores de menos de 10 has. y N\$302.00 por hectárea para los productores de más de 10 has. Este nuevo programa de apoyo, que al igual que los anteriores fue concebido, negociado y gestionado por las organizaciones cafetaleras pertenecientes o simpatizantes a la CNOC. El programa se dividía en tres subprogramas:

- apoyo a la producción.
- corte y acarreo.
- Comercialización

5.6 Programa de crédito para pequeños productores de café

Los recursos utilizados en la implementación de dicho el programa de crédito fueron obtenidos por Bancomext y Banrural de organismos internacionales. El monto ascendió a 80 millones de dólares (480 millones de nuevos pesos). Este programa estaba dirigido a aquellos productores que contaban con hasta 5 hectáreas -y a diferencia del anterior que sólo podía atender cuatro hectáreas- todas ellas podían entrar en la solicitud, y consistía en otorgar un crédito de avío agrícola que debía ser destinado al mejoramiento de los cafetales para mejorar la producción. El crédito podía ser recibido de manera individual o asociada, en cuyo caso la figura asociativa podía ser el ejido, Sociedades de Producción Rural, Cooperativas, Sociedades de Solidaridad Social, Unión de Ejidos, Unión de Comunidades, ARICs, Cajas de Ahorro, Uniones de Crédito, Comités de Solidaridad, Cajas Solidarias, etc. Los grupos organizados no necesariamente debían ser legalmente sujetos de crédito, pero se les condicionaba a que en el transcurso del ciclo se conformaran en figuras reconocidas legalmente o que se incorporaran a las ya existentes.

El grupo interesado debía hacer una solicitud de crédito junto con una lista de beneficiarios, tanto la solicitud como la lista eran validadas en Asamblea General de Comunidad, y revisada y depurada por el Consejo Operativo Regional, el cual tomó como base el censo levantado por INMECAFE en 1992 y el padrón de Apoyos Directos del año anterior. Cabe mencionar que ambas herramientas no coinciden ni en cuanto al número de productores ni en cuanto

al total de hectáreas de finca, siendo el segundo el que presenta un número mucho mayor tanto de productores como de superficie cultivada con café.

El monto del crédito era de hasta mil pesos por hectárea de café y con un plazo máximo para pagarlo de nueve meses, pudiéndose pagar antes, en cuyo caso el banco disminuiría una parte del monto de los intereses. La tasa de interés que se aplicó era de Libor más 10 puntos (al rededor de 16%) anual. Un aspecto novedoso del crédito es que se documentó en dólares, aunque los productores podían recibirlo en pesos si así lo requerían.

Para la implementación de este crédito se crearon dos instancias: los Grupos Operativos Estatales de Financiamiento (GOEF) y los Consejos Operativos Regionales (COR). Los primeros se conformaban con la representación de las organizaciones nacionales de productores de café que tuvieran afiliados en el estado; una representación de los COR, y representantes del Consejo Estatal del Café, de Sagar, Sedesol; INI y Banrural. El GOEF cumple con la función de promover, coordinar y supervisar el programa. Por su parte, los Consejos Operativos Regionales se constituyeron con la representación de las organizaciones nacionales que contaban con afiliados en la región, de las organizaciones económicas locales o regionales existentes y con representantes de Sagar, INI-Solidaridad, Banrural y Consejo Estatal del Café. Las funciones del COR consistían en la revisión de los padrones de solicitantes y certificar que todos los requisitos fueran cumplidos.

El COR cobro mucha importancia ya que era la primera instancia en donde se decidía cuales grupos estaban en condiciones de recibir créditos y cuales no.

Además, tenía poder de negociar con Banrural en caso de que este pusiera alguna objeción para otorgar el crédito a alguno de los grupos. Banrural, sin embargo, era el que daba la autorización final.

Una vez autorizada la solicitud tanto por el Consejo Operativo Regional como por Banrural se firmaba un contrato de crédito donde quedaba establecido que el crédito sería en dólares. Si el grupo quería los dólares el banco los entregaba tal cual, pero si el grupo quería pesos el banco realizaba una compra de los dólares al tipo de cambio de ese día y entregaba los mil pesos en moneda nacional. El contrato debía ser firmado por un fedatario público que podía ser un notario, el encargado del Registro Agrario o algún juez municipal. Una vez firmado por cualquiera de ellos debía ser registrado en el Registro de Crédito Agrícola del Registro Público de la Propiedad.

Por su parte los solicitantes debían cumplir con los siguientes requisitos:

- ser productores de café con hasta 5 hectáreas de finca.
- levantar un acta de asamblea del grupo donde se acordaba integrar el padrón, las hectáreas que se solicitaban de crédito, el número de matas y la producción esperada en quintales.
- el padrón debía ser integrado correctamente.
- El grupo debía aceptar la responsabilidad solidaria y mancomunada para el pago del crédito.
- Hacer una aportación de 200 pesos por hectárea para formar un fondo de garantía nacional y nombrar a un representante en el fondo.

- Se debía dar una autorización a la directiva para que ésta pudiera realizar las gestiones correspondientes para obtener el crédito.
- En la solicitud debía especificarse como se recuperaría internamente el crédito si en dinero o en especie.
- entregar el acta constitutiva de la figura asociativa y la de elección de directiva vigente.
- Presentar una solicitud de crédito dirigida a Banrural con copia al Consejo Operativo Regional.

Los 200 pesos por hectárea que los productores tenían que aportar formaban parte de la garantía 1 a 1 que los bancos exigían para poder dar el crédito en las condiciones que se solicitó, es decir, para que figuras asociativas no sujetos de crédito, como los comités de solidaridad, pudieran entrar en el programa, que el crédito fuera en dólares y para que los COR tuvieran capacidad de decisión para seleccionar a los beneficiarios. El asunto de las garantías que se exigían quedó resuelto con las siguientes aportaciones por hectárea:

- 200 pesos el productor.
- 300 pesos el INI en el caso de los productores indígenas.
- 42 pesos el Fidecafé.
- la diferencia sería aportada por los gobiernos de cada estado productor.

Este Programa de Crédito para Pequeños Productores de Café, como su nombre lo indica, consistía en un crédito, que por lo mismo debía ser pagado.

En parte por eso y en parte por lo difícil de entender que resultó para muchos de los pequeños productores la cuestión de los dólares, los intereses, que se debía nombrar un representante, que debía aceptarse la responsabilidad solidaria; este programa no tuvo la respuesta que tuvieron los anteriores. Además, la CNC, en algunas regiones promovió la política de no pago por lo que no se obtuvo la recuperación esperada.

Para la cosecha 95/96 el acceso al financiamiento institucional para la comercialización del producto se vio reducido debido a que dadas las precarias condiciones económicas en que se encontraban los productores, se hacía difícil que los éstos cubrieran con los requisitos que la banca les señalaba, en especial el referido al nivel de garantías de 2x1 que exigía.

VI. A manera de conclusión

La crisis del 89 representó la peor que la cafecultura mexicana ha enfrentado. La caída de los precios internacionales del café, el retiro de los apoyos estatales y la sobrevaluación del peso ocasionaron que el ingreso por quintal se redujera hasta 70% en términos reales. Esta situación trajo consigo efectos desastrosos para los poblados cafetaleros del país.

Los precios internos del café mejoraron notablemente hacia 1994 debido por un lado, a un alza registrada en los precios internacionales y, por el otro, a la fuerte devaluación que el peso mexicano sufrió a finales de ese año. Esto logró que para el ciclo 95/96 se recuperaran los niveles de producción que se tenían antes de la crisis.

Los pequeños productores de café, desde el inicio de la década de los 80, iniciaron un proceso de organización independiente, mismo que ha ido cambiando, tratando de ajustarse a los requerimientos de cada coyuntura. Para poder sobrevivir la crisis y recuperar la producción, los productores han tenido que implementar nuevas formas de renovación organizativa. Sin embargo, las políticas públicas dirigidas a este sector no han respondido a los esfuerzos de recuperación de las organizaciones. Así tenemos: una política internacional contraria a los esfuerzos de asociación de países productores de café por mejorar los precios internacionales; disminución del consumo interno de café; el control de la comercialización por filiales de transnacionales; recursos

mínimos para el fomento de la producción, muy escasa asistencia técnica y mínimo apoyo a las organizaciones de productores.

Un ejemplo del abandono lo proporciona Celis:" Los recursos fiscales federales de fomento, a través del programa Alianza para el Campo, fueron de 110 millones de pesos en 1996 y de 80 millones en 1997. Además, el impacto de estos recursos se diluye debido al retraso, la ineficiencia en su aplicación y lo inadecuado del paquete tecnológico. A ello se agrega que, al amparo del federalismo, se deja el manejo de estos recursos a los gobiernos estatales. Estos no se caracterizan por su conducta transparente ni por el respeto a las decisiones de los productores".

Actualmente los productores se enfrentan a una nueva situación: la importación de café. En 1997, a petición del Consejo Mexicano del Café (CMC), el Consejo de Comercio Exterior autorizó la importación de 150 mil sacos de café verde de países como Vietnam, Estados Unidos y Ecuador, con arancel preferencial cero, y al margen de las protecciones sanitarias establecidas.

Esta medida resulta absurda si se considera que México es el cuarto país productor a nivel mundial, con altos niveles de calidad y al mismo tiempo con niveles muy bajos de consumo interno.

Los argumentos para justificar tal acción por parte de los funcionarios del sector, resultaron contradictorios además de poco creíbles. Mientras que el secretario de la SAGAR de aquel entonces, Labastida Ochoa, afirmaba que no había nada de malo en traer materia prima para industrializar y reexportar, el presidente del Consejo Mexicano del Café, Castillo Fragoso, señalaba que la

importación era necesaria dado el desabasto que se estaba presentando en el mercado nacional.

En agosto de 1997, Hernández Navarro presentó algunos datos en La Jornada que evidencian la falsedad de los argumentos: "Es falso que haya desabasto de café verde en el mercado nacional. El año pasado se consumieron apenas 788 mil sacos y nuestro país produjo en este ciclo 5.1 millones de sacos. Esto es, el consumo nacional representa, tan sólo, el 15.6% de la producción nacional...Los productores han reportado existencias por 540 mil sacos, de los cuales están sin comprometer 165 mil".

Acciones como la importación de café verde dañan a los productores pequeños y sólo beneficia a un pequeño grupo de industriales torrefactores y a algunas trasnacionales como la Nestlé. Así, ante este panorama cabe hacernos algunas preguntas como la siguiente ¿por qué si el café es un producto clave para la economía nacional, los cerca de 280 mil productores directos que se dedican a su cultivo tienen que enfrentarse a todo tipo de problemas?. Bajas cíclicas del precio de su producto, importación de café de otros países y políticas públicas desarticuladas y poco eficaces. ¿Cómo es posible que el gobierno reduzca la asignación original de recursos programados en el Presupuesto de Egresos?. ¿No resulta absurdo que, a pesar de que nuestro país es autosuficiente en la producción de café, el gobierno haya autorizado la importación de miles de sacos del grano?

Algunas organizaciones cafetaleras han podido sobrevivir a toda esta serie de condiciones adversas que desde 1989 han golpeado al sector, algunas otras no han corrido con la misma suerte y han sucumbido ante la adversidad y la falta de apoyo de las autoridades. Parece que no se toma en cuenta que reducir el presupuesto gubernamental destinado al sector, permitir la importación de café de otros países, entre otros absurdos, sin duda profundizará los problemas sociales de los cientos de poblados que sobreviven gracias a la producción del grano. Parece que se olvida que entre las causas que explican la insurrección indígena chiapaneca se encuentra la drástica reducción de los ingresos de los pequeños productores cafetaleros ocasionada por la caída de los precios del café y el desmantelamiento del INMECAFE. Ya lo dijo Hernández Navarro (!999): "El mapa de la pobreza y de la violencia rural coincide con el de la producción cafetalera".

En la región Xalapa-Coatepec, la organización independiente de los productores de café está bien encaminada y difícilmente podrá revertirse, pero se necesita algo más que la buena voluntad de sus socios para poder salir adelante.

Bibliografía:

Aboites, Luis:

Apuntes Sobre los Trabajadores Agrícolas de Coatepec, Ver. 1920-1980.

Depto. de Antropología, UAM-I. México. 1980.

Arias Hernández, Rafael:

Base Estadística municipal del Estado de Veracruz. U.V. Xalapa, Ver. 1994

Báez Landa, Mariano:

Café y Formación Regional. Tesis de Licenciatura. Fac. Antropología, U.V. Xalapa, Ver. 1983.

Beaumont, Anne:

Elite et changement social: L histoire du Groupe de Xalapa et la cafeticulture Mexicaine 1880-1987. Tesis de Doctorado Ecole Nationale Supérieure Agronomique de Montpellier. 1988

Cambrezy, Luc.,

Lascuráin, Bernal:

Crónicas de un territorio fraccionado. De la hacienda al ejido. (Centro de Veracruz). Larousse, ORSTOM, CEMCA: México. 1992.

Celis, Fernando:

UPCV: del Cambio de Terreno al Fortalecimiento de una Organización Democrática. en Cafetaleros: la Construcción de la Autonomía. Cuadernos de Base 3. CNOC. México. 1991.

Consejo Mexicano del Café:

Situación de la cafeticultura ciclo 1994/1995. México 1995

CNOC:

El financiamiento en la cafeticultura. Boletín Informativo No. 5. México 1992

CNOC:

El nuevo programa emergente. Boletín Informativo No. 6. México. 1993.

CNOC

Un programa de crédito para los pequeños productores de café. México 1994

Daviron, Benoit:

Chronologie du marché international du café (1929-1984).
LIDER/INIREB, Xalapa, Ver., 1985.

Empresas de Solidaridad:

Diagnóstico general de los beneficios de café transferidos al sector Social en el estado de Veracruz. Xalapa, Ver. 1993

Escamilla P., Esteban:

El café cereza en México. Tecnología de la Producción. CUESTAAM. CRUO. Universidad Autónoma Chapingo. México.

Guod, Benoit;

Moriaux-Sallée, Lyne;

Sallée, Bertrand:

Le café de Coatepec. La dynamique d'un bassin caféier au Mexique.
CIRAD. Francia. 1997

Green, Kenneth F.:

"Complejidad, cohesión y longevidad en un movimiento popular urbano: Asamblea de barrios de la ciudad de México" en Zermeño, S:
Movimientos sociales e identidades colectivas. La Jornada ediciones/CIIH-UNAM. México. 1997.

Heather Fowler Salamini:

Movilización campesina en Veracruz (1920-1938). Siglo XXI, México, 1979.

Hernández Navarro, Luis:

Autonomía y Desarrollo. La Lucha en el Campo en la Hora de la Concertación. en Los Nuevos Sujetos Sociales. Cuadernos de Base 2. México. 1991.

Hoffman, Odile:

Renovación de los actores Sociales en el Campo: un ejemplo en el sector cafetalero en Veracruz. en Revista Estudios Sociológicos, Vol. X, Núm. 30, El Colegio de México. México. 1992.

De Ita, Ana:

El Futuro del Campo. Hacia una Vía de Desarrollo Campesino. CECCAM-UNORCA-Fundación Friederich Ebert. México. 1994.

León Fuentes, Nelly:

Conformación de un Capital en Torno a la Cafeticultura en la Región Xalapa-Coatepec. Tesis de Licenciatura, Fac. de Historia, U.V. Xalapa, Ver. 1983.

López Decuir, Vitalia,

Borja Casañeda, Esther:

El proceso histórico de desarrollo capitalista en la región de Coatepec. Cuadernos del IIESES No. 13. Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la U.V. Xalapa, Ver. 1986.

Marcadent, Philippe. S/F.

Sociedades de Pequeños Productores de Café. Una alternativa de organización en zonas marginadas. LIDER/Fomento Cultural y Educativo A.C

Marchal, Jean Yves

Palma G., Rafael

Análisis gráfico de un espacio regional: Veracruz. INIREB-ORSTOM. Xalapa, Ver., 1985.

Moguel, Julio,

Botey, Carlota y

Hernández, Luis (coordinadores):

Autonomía y Nuevos Sujetos Sociales en el Desarrollo Rural. S. XXI-CEHAM. México. 1992.

Paz P., Lorena,

Cobo, Rosario,

Bartra, Armando:

La hora del Café. Dos siglos de café mexicano a muchas voces. Primera Parte. Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural MAYA a.c. México. 1995.

De la Peña, Moises:

Veracruz Económico. Gob. del Edo. de Veracruz, México, 1946, t. I y II.

Millán Vásquez, Cristina:

Estado y Conflicto Social en la Cafeticultura Veracruzana: El Caso de la Región Coatepec. Tesis de Licenciatura, Fac. de Economía, U.V. Xalapa, Ver. 1989.

Crisis de la Cafeticultura, Estrategias de Supervivencia y Cambios Socioculturales en el Centro de Veracruz.
Ponencia para el XLVIII Congreso Internacional de Americanistas. Estocolmo/UPPSALA. 1994.

Mora T., Guillermo (Compilador):
El Café en México. Artes de México No. 192. Xalapa, Ver. 1978.

Olvera Rivera, Alberto:
La lucha de los Cafeticultores Veracruzanos: la Experiencia de la Unión de Productores de Café de Veracruz. en Cafetaleros. La construcción de la Autonomía. Cuadernos de Base 3. CNOC. México. 1991.

Olvera R, Alberto
Millán V, Cristina:
Neocorporativismo y democracia en la transformación institucional de la cafeticultura: el caso del centro de Veracruz. Cuadernos Agrarios Num. 10. México. 1994

Paré, Luisa:
Adelgazamiento del INMECAFE o de los Pequeños Productores de Café? en "Cafetaleros. La Construcción de la Autonomía". Cuadernos de Base 3. CNOC. México. 1991.

Pérez M., Magdalena:
Mano de obra migratoria en la región cafetalera de Coatepec, Ver. Tesis de Licenciatura en Antropología, UAM, Mexico. 1982.

Programa de apoyo a productores de café del sector Social, cosecha 1993-1994. México. 1993

Cartografía

INEGI. 1990
Carta Topográfica, escala 1:250 000. Veracruz E14-3. México.

INEGI. 1990
Carta Uso de Suelo y Vegetación, escala 1:250 000. Veracruz E14-3. México.

INEGI, 1990
Carta Edafológica, escala 1:250 000. Veracruz E14-3. México.

Fuentes Estadísticas

INEGI, 1990.

XI Censo General de Población y Vivienda. Tomo I
México.

INEGI-ORSTOM, 1988.

Atlas Ejidal del Estado de Veracruz. Encuesta Nacional Agropecuaria
Ejidal. México.

INEGI, 1995.

Conteo de población y vivienda. México.

INEGI, 1996.

División territorial del Estado de Veracruz-Llave. 1810-1995. México.

